

**La Legalidad de la Declaración de Independencia de la República de
Kosovo en Derecho Internacional Público**



Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla
Departamento de Ciencias Sociales
Escuela de Relaciones Internacionales

Tesis profesional presentada por
Adrián Vergara Jiménez

como requisito parcial para obtener el título en
Licenciatura en Relaciones Internacionales

Coordinador: Mtra. Tania Bañuelos Mejía

Puebla, Puebla, México a 4 de septiembre de 2009



UPAEP – Secretaría General

Dirección General de Apoyos Académicos

Dirección del Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación.

Biblioteca Central - **Karol Wojtyła**

Tesis Digitales Restricciones de uso:

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de textos, imágenes, gráficas, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente de donde la obtuvo mencionando el autor o autores involucrados en el documento.

Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE DE CONTENIDO

Introducción	3
Capítulo I: El derecho internacional y la creación de nuevos Estados	14
1.1 Naturaleza y definición del derecho internacional público	15
1.1.2 Fuentes del derecho internacional	17
1.1.3 Fuentes subsidiarias del derecho internacional	19
1.2 La Carta de las Naciones Unidas	21
1.2.1 Capítulo VII: acción en caso de amenazas a la paz, quebrantamientos de la paz o actos de agresión	22
1.3 Los Estados	24
1.3.1 Elementos que integran y dan origen al Estado	24
1.3.2 Nacimiento de nuevos Estados	28
1.4 Derechos colectivos	31
1.5 El derecho de autodeterminación de los pueblos	33
1.5.1 Concepción histórica y posterior codificación dentro dentro del derecho internacional público del derecho de autodeterminación de los pueblos	35
1.6 El principio de integridad territorial	38
1.6.1 La confusión entre el principio de integridad territorial y su alcance en el derecho internacional público	40
Capítulo II: Definiendo el estatuto final de Kosovo	42
2. Breve historia de Kosovo	43
2.1 La nueva crisis en los Balcanes	45

2.2 Rambouillet y el acuerdo interino para la paz y autogobierno en Kosovo	47
2.3 La Resolución 1244 y el establecimiento de UNMIK: perspectiva desde el derecho internacional público	50
2.4 Hacia la definición del estatuto final de Kosovo	53
2.4.1 Las negociaciones de Viena	56
2.4.2 Negociaciones posteriores	59
2.5 El derecho de autodeterminación externa en Kosovo	60
2.5.1 La población albano-kosovar como poseedores del derecho de autodeterminación externa	63
2.6 Sobre el reconocimiento de la República de Kosovo y su repercusión en el derecho internacional público	67
Capítulo III: Conclusiones y reflexiones finales	72
Referencias bibliográficas	82
Capítulo IV: Anexos	90
Anexo I: Declaración de independencia de Kosovo.	
Anexo II: S/RES/1244.	
Anexo III: Documentación de violaciones a derechos humanos en Kosovo.	
Anexo IV: Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.	
Anexo V: Declaración sobre los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas	

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo abordará uno de los elementos más importantes del Sistema de Naciones Unidas y a su vez, actor protagónico del derecho internacional público, es decir, el Estado como sujeto del derecho internacional y actor principal de las relaciones internacionales. Los orígenes del concepto contemporáneo de Estado–nación encuentran su antecedente más temprano en el siglo XVII mediante la firma del Tratado de Paz de Westfalia, y pese al desarrollo y diversificación de los actores dentro del sistema internacional así como la organización del derecho internacional, el Estado continúa siendo el elemento de mayor relevancia, ya que exceptuando a las ONGs internacionales, el resto de las organizaciones intergubernamentales han sido creadas por y para los Estados.

El Tratado de Paz de Westfalia es el primer antecedente donde se encuentran los elementos mínimos que integran un Estado sin embargo éstos no aparecen literalmente en el texto del tratado, sino que es posible identificarlos a través de su interpretación y su repercusión en el sistema internacional, en particular en la forma en que éste se configuró después de 1648. Una de las consecuencias inmediatas que trajo consigo el Tratado de Westfalia fue por supuesto el fin de la Guerra de los Treinta Años en Europa, pero a su vez también marca el término del reinado único de la autoridad religiosa para dar paso a las potestades seculares, y junto con esta nueva forma de gobernar, surge el principio que sustenta las relaciones internacionales contemporáneas: la noción de la integridad territorial de los Estados, iguales ante la ley y participantes soberanos del sistema internacional.¹

¹ Karen Mingst, *Fundamentos de las Relaciones Internacionales* (México: CIDE, 2007), 48.

Paralelamente a la creación del concepto de integridad territorial, surge el concepto de soberanía, que sin duda constituía en ese momento uno de los avances intelectuales más importantes y elemento toral en las relaciones internacionales.² Sin embargo sus implicaciones se traducen en el otorgamiento de soberanía a todos los pequeños Estados de Europa central, lo cual a su vez también transfirió la facultad de cada uno de éstos para decidir su forma de administración, e incluso la forma en que se debiera manejar la vida religiosa como un fortalecimiento de las potestades seculares. Lo anterior a su vez representó la solución a las guerras prolongadas que se habían peleado y que cuyos motivos se explicaban en buena medida a través de disputas de carácter religioso.

Es entonces que posterior al Tratado de paz de Westfalia se legitimó el concepto de territorialidad y el derecho de los Estados para elegir su propia religión, la facultad de cada Estado soberano para decidir libremente su política interna, deslindado en un inicio de cualquier influencia extranjera (lo que hoy se conoce como principio de no intervención) y con el concepto de jurisdicción en un espacio geográfico delimitado. De esta manera dentro de este nuevo y precario sistema de naciones, se logró la coerción necesaria que auxiliaría a una mejor administración soberana.³

Una de las características más notables desde el inicio del sistema internacional hasta el punto en que se encuentra actualmente es el incremento en el número de Estados que lo integran. Pero no fue sino hasta 1933 durante la Séptima Conferencia de la Organización de Estados Americanos (OEA) y en la cual se firma la Convención sobre Derechos y Deberes de los Estados, mejor conocida como la Convención de Montevideo, donde se sienta por escrito qué es un Estado como sujeto del derecho

² Ibid. 50.

³ Ibid., 58 – 62.

internacional. La Convención de Montevideo en su Artículo 1 establece claramente que el Estado en este sentido debe reunir los siguientes requisitos:⁴

- I. Población permanente.
- II. Territorio determinado.
- III. Gobierno.
- IV. Capacidad de entrar en relaciones con los demás Estados.

Sin embargo el proceso que acompaña a la creación de un nuevo Estado es por sí mismo complejo y debido a prácticas generalizadas de los demás Estados, las cuales se consideran como parte del derecho consuetudinario,⁵ existen ciertos requisitos que los aspirantes a ser considerados como Estados deben satisfacer, a la vez que el reconocimiento por parte de los demás miembros de la comunidad internacional será también una característica deseable. Acerca del reconocimiento se encuentran dos teorías legales dentro del derecho internacional público,⁶ las cuales sin ser completamente antagónicas, sí comprenden interpretaciones que varían de manera sustancial respecto de cada caso en particular.

Y es que quizás uno de los elementos que conllevan un mayor margen de opiniones encontradas, y que sin embargo no constituye uno de los requisitos especificados dentro de la Convención de Montevideo, es el reconocimiento de los demás Estados ya existentes como prerrequisito para la existencia de un Estado como sujeto del derecho internacional.

A razón de lo anterior es que esta tesis buscará comprobar que **la declaración de independencia de la República de Kosovo se encuentra legalmente fundamentada dentro del derecho internacional público pese a que ésta haya tenido lugar como**

⁴ Convención sobre Derechos y Deberes de los Estados, disponible en: <http://proteo2.sre.gob.mx/tratados/archivos/DERECHOS%20Y%20DEBERES%20DE%20LOS%20ESTADOS.pdf> (accesado mayo 20, 2009).

⁵ Joel S. Migdal. "State Building and Non-Nation States" *Journal of International Affairs* 58, Núm. 1 (2004): 17 – 46, EBSCOhost (accesado mayo 25, 2009), 2 – 5.

⁶ Principalmente la teoría declaratoria de reconocimiento y la teoría constitutiva de reconocimiento, las cuales se abordarán en el capítulo siguiente.

una proclamación unilateral. Se ilustrará el caso de tal forma que se hará evidente que pese a la falta de reconocimiento de algunos Estados claves (que en buena medida se entiende a través del repudio del acto unilateral), tal como el caso de la Federación Rusa, la declaración de independencia responde a los objetivos planteados por la comunidad internacional en aras de que la población albano-kosovar sea capaz de autogobernarse democráticamente.

Este proceso de afiliación a la Organización de las Naciones Unidas encuentra su fundamento en la Carta de la Organización, ya que de acuerdo con el Capítulo II, Artículo 4(2) se estipula que la admisión de nuevos Estados Miembros se efectuará por decisión de la Asamblea General a recomendación del Consejo de Seguridad.⁷ Respecto de esta última característica, es que el caso de la República de Kosovo debe ser analizado detalladamente, ya que al no contar con el respaldo de Serbia y su aliado Rusia, éste último puede hacer uso de su poder de veto dentro del Consejo de Seguridad, frustrando los intentos de esta nación por insertarse plenamente dentro del sistema internacional y de las Naciones Unidas. De igual manera el reto aumenta ya que la República Popular China tampoco reconoce la independencia de Kosovo por temor a encender más la llama separatista que alberga dentro de sus fronteras.

En cuanto a la relevancia de la membresía de la República de Kosovo dentro de la Organización de las Naciones Unidas radica en que ésta sería una muestra ineludible de que el joven país es una creciente democracia comprometida a consagrar dentro de sus fronteras los principios establecidos por la Organización, en particular importante para asegurar la paz y desarrollo de todos los individuos y minorías étnicas. De igual manera ser reconocido como el país de más reciente membresía en la Organización (lugar que

⁷ Carta de las Naciones Unidas, disponible en: <http://www.un.org/spanish/aboutun/charter/index.htm> (accesado mayo 20, 2009).

por el momento detenta la República de Montenegro), facilitaría su membresía a demás organismos intergubernamentales y del Sistema de Naciones Unidas.⁸

Pese a ello, el reconocimiento e inicio de las relaciones diplomáticas entre los Estados ya existentes y los recién constituidos continúa siendo un punto neurálgico en la consolidación plena de un nuevo Estado. Mucho se puede decir respecto del proceso de reconocimiento de los nuevos Estados y sus respectivos gobiernos por un tercero, por lo que este asunto será tratado ampliamente durante el desarrollo de esta tesis. Sin embargo a modo de preámbulo, considero que el reconocimiento es una práctica de los Estados relacionada con asuntos que conciernen a la esfera de lo político como se verá más adelante.

También es importante mencionar que existen casos particulares en donde el reconocimiento de un nuevo Estado por un tercero no fue otorgado explícitamente pero sí *de facto*, por ejemplo, mediante el inicio de una relación diplomática, algún acuerdo bilateral de carácter económico, o bien la firma de acuerdos y tratados internacionales entre el nuevo Estado y un tercero.⁹ Naturalmente las implicaciones de la forma en que un nuevo Estado alcanza el reconocimiento pueden variar en tiempo y forma, así como el nivel de profundidad que existe entre las relaciones de un tercero y el gobierno del nuevo Estado. Hoy en día sería virtualmente imposible que un nuevo Estado surja como tal y pretenda no acatar lo antes dicho, pero no por ello quiere decir que todos los escenarios posibles han sido cubiertos, sino que aún surgen nuevos casos de estudio que plantean nuevos retos para quienes se encargan de codificar el derecho internacional.

⁸ Se destaca que la República de Kosovo es miembro ya de algunas organizaciones internacionales tales como el Banco Mundial (ver: World Bank News and Broadcast. “Kosovo admitted to World Bank” 15 de junio, 2009, disponible en: <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/NEWS/0,,date:2009-06-04~menuPK:34461~pagePK:34392~piPK:64256810~theSitePK:4607,00.html>) y el Fondo Monetario Internacional (ver: International Monetary Fund Press Releases. “IMF Offers Membership to Republic of Kosovo, 8 de mayo, 2009, disponible en: <http://www.imf.org/external/np/sec/pr/2009/pr09158.htm>).

⁹ James Crawford. *The Creation of States in International Law*, 2a ed. (New York: Oxford University Press, 2006) 19 – 26.

Tomando como base todo lo anteriormente expuesto es natural formular una serie de cuestionamientos, por ejemplo, ¿cuáles son los elementos indispensables para aceptar el surgimiento de un nuevo Estado?, ¿quiénes detentan el derecho legítimo de consolidarse como un nuevo Estado?, ¿el surgimiento de nuevos Estados puede ser justificado en base a los derechos humanos universales, en particular el derecho de autodeterminación de los pueblos?, ¿es la autodeterminación un prerrequisito a la condición de Estado?, ¿cuál es la relevancia de todo este debate para las relaciones internacionales y en particular para el derecho internacional público?

El pasado 17 de febrero de 2008 mediante una declaración unilateral, el gobierno kosovar optó por proclamarse como un Estado independiente,¹⁰ poniendo fin a la relación que había guardado con Belgrado. Se ilustrará durante las siguientes páginas que lo que en un principio podría ser interpretado como un hecho aislado en desacato al derecho internacional, y que a su vez pudiera agudizar el proceso de desintegración en la región de los Balcanes, es por el contrario el producto de un proceso cuidadosamente vigilado por la comunidad internacional quien acompañó durante una década a la nación kosovar en el transcurso durante el cual finalmente se hace manifiesta su capacidad por autogobernarse.

De igual manera se analizará cómo diversas herramientas del sistema de Naciones Unidas y del derecho internacional público asistieron a los líderes de Kosovo en su proclamación de independencia. La reconstrucción de un estado de derecho, instituciones democráticas tanto en el orden político como en lo social, fuerzas armadas y salvaguarda de la seguridad de todos los pobladores, agrupaciones multiétnicas y en general un gobierno autosuficiente y capaz de administrarse eficientemente, han sido celosamente resguardados conforme a las obligaciones a las que cualquier otro Estado

¹⁰ Ver Anexo I.

debiera responder. Todo lo anterior representa una situación sin precedentes dentro de las relaciones internacionales, pues como se verá, la independencia de Kosovo es un caso único con un trasfondo nunca antes observado dentro de la historia moderna de las relaciones internacionales.

Durante la primavera de 1999, tras la incursión armada de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y bajo la urgente necesidad de intervención con fines humanitarios para detener la limpieza étnica y la violencia generalizada practicada a manos de las fuerzas armadas serbias y grupos insurgentes tales como el Ejército de Liberación de Kosovo, se instaló en la región una administración internacional representada en la figura de la Misión para la Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), auxiliada de un contingente para el resguardo de la seguridad en la región en la persona de la OTAN (KFOR). De esta forma se da el inicio de una administración internacional de un alcance sin precedentes y que sería fundamental al momento de definir el estatuto final de Kosovo.

Hoy en día la República de Kosovo se mantiene en medio de constantes discusiones con respecto al reconocimiento por parte del resto de los miembros de la comunidad internacional, ya que las opiniones aún se encuentran ampliamente divididas entre quienes han reconocido ya la legalidad de su proclamación de independencia, y quienes se niegan a reconocerla y por el contrario la consideran como totalmente en contradicción del derecho internacional público. Hasta el momento 58 países de los 192 Estados Miembros de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) han reconocido su independencia,¹¹ los cuales incluyen a Estados Unidos y 22 de los 27 miembros de la Unión Europea. Sin embargo el debate continúa abierto y se espera la opinión

¹¹ Siendo Jordania y República Dominicana los más recientes en reconocerla el pasado 8 de julio de 2009. Los comunicados de prensa media donde se anuncia el reconocimiento de la República de Kosovo se encuentra disponibles en: <http://www.ks.gov.net/MPJ/Home/tabid/161/ItemID/366/View/Details/Default.aspx> (Jordania) y <http://kosovothanksyou.com/files/DominicanRepublicRecognition.pdf> (República Dominicana).

consultiva sobre la legalidad de la declaración de independencia de Kosovo por parte de la Corte Internacional de Justicia quien ha petición de Serbia y con aprobación de la Asamblea General de las Naciones Unidas,¹² ha iniciado el proceso reuniendo hasta el pasado 22 de abril 35 opiniones de otros Estados.¹³

Asimismo, durante esta disertación se tratará la particularidad que el caso de Kosovo representa dentro de la región de los Balcanes, ya que si bien se ha intentado ligar a éste con algunos otros casos no resueltos, producto de la desintegración de la ex República Federal de Yugoslavia y la Unión Soviética, se demostrará que el caso de Kosovo cuenta con elementos específicos que lo deslindan de la posibilidad de sentar las bases para el reconocimiento de otros casos existentes en la región.¹⁴

Es quizás lo más destacado del caso de Kosovo, que pese a los temores de la comunidad internacional, ha quedado en claro que bajo ninguna circunstancia cualquiera de los denominados Estados *de facto*¹⁵ cuentan con los elementos suficientes para utilizar la independencia de Kosovo como un justificante para proclamar la suya. Es la autoridad conferida a la administración provisional a cargo de las Naciones Unidas en Kosovo el elemento más fuerte para considerarlo como único y deslindado de cualquier otro caso pese a similitudes compartidas por otros territorios dentro de la región de los Balcanes.¹⁶

Pese a la continua reinterpretación del derecho internacional a la luz de nuevos hechos suscitados dentro de la comunidad internacional, es que algunos conceptos fundamentales del derecho internacional público tales como el derecho a la

¹² Radio Srbija. “El tribunal internacional de justicia tiene jugada”, 22 abril 2009, disponible en: http://glassrbije.org/S/index.php?option=com_content&task=view&id=6908&Itemid=27

¹³ Radio Srbija, “Hague: 35 countries submitted opinions to the International Court of Justice”, 22 de abril, 2009, disponible en: http://glassrbije.org/E/index.php?option=com_content&task=view&id=6962&Itemid=26

¹⁴ Rick Fawn. “The Kosovo – and Montenegro – effect” *International Affairs* 84, Núm. 2 (2008): 269 – 294, EBSCOhost (accesado junio 3, 2009).

¹⁵ Haciendo referencia principalmente a la Republika Srpska, Transdnestría, Nagorno-Karabakh, Osetia del Sur y Abkhasia.

¹⁶ Op. Cit.

autodeterminación de los pueblos, soberanía de los Estados y el principio de integridad territorial, representan una parte fundamental de este análisis y de la originalidad del caso de Kosovo.

Es importante señalar que la comunidad internacional mantiene un tono un tanto conservador en cuanto a la aceptación de cambios en las fronteras nacionales y el reconocimiento pleno de nuevos Estados,¹⁷ considerando esta opción como el último recurso por el cual las naciones debieran optar, ya que el reconocimiento de minorías étnicas como grupo humano susceptible a ejercer su derecho de autodeterminación externa como suele verse comúnmente al caso de Kosovo, podría ser la fuente de futuros conflictos e inestabilidad en el sistema de naciones.¹⁸ No obstante, una de las características más importantes del derecho internacional es precisamente su postura abierta ante nuevas interpretaciones que emanan precisamente de las fuentes de derecho internacional y que si bien las sentencias producto de estas nuevas interpretaciones no logran consolidarse como un precedente jurídicamente vinculante, sí amplían el criterio con el que tribunales y expertos del derecho internacional analizan nuevos casos.

Resulta controversial que esta misma visión progresista que demanda, por ejemplo, el principio de autodeterminación de los pueblos en el periodo posterior a las décadas de descolonización, debe encontrar nuevos caminos para reducir al máximo nuevos brotes nacionalistas que lleven al resquebrajamiento de Estados ya existentes y se consoliden como una nueva fuente de crisis humanitarias, políticas y económicas.

Es por esta razón es que en esta tesis se pondrá un fuerte énfasis en lo que denomino una interpretación progresista del derecho de autodeterminación de los pueblos, producto de la insuficiente capacidad de análisis de este derecho humano de acuerdo a su interpretación clásica la cual a su vez se basa únicamente en la Declaración

¹⁷ Märta C. Johanson. "Boundaries and the Liberal Dilemma" *Nordic Journal of International Law* 73, Núm. 4 (2004): 535 – 549, EBSCOhost (accesado mayo 27, 2009), 539.

¹⁸ Ibid.

sobre la concesión de la independencia a los países y los pueblos coloniales.¹⁹ Los casos resueltos con esta interpretación del derecho de autodeterminación bien se puede decir que han sido agotados durante la década de 1960 y 1970 mediante el proceso de descolonización llevado a cabo con la supervisión de la Organización de las Naciones Unidas.

Este tipo de interpretación será necesaria para resolver un caso como el de Kosovo, ya que los retos que se erigieron tras una etapa de crisis debido a la pérdida de la seguridad y estabilidad en la región, y más tarde con el concepto de una administración internacional en las dimensiones que UNMIK fue concebida. Debe tenerse en cuenta que uno de los objetivos principales del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas es resolver el estatuto final de la provincia y el reestablecimiento de la paz y el gobierno autónomo y democrático.

También se requerirá mayor flexibilidad a la hora de tratar al concepto de integridad territorial. Considero que no deberá utilizarse únicamente a éste concepto como un principio inviolable el cual impida a minorías acceder a consolidarse como un Estado independiente, ya que la protección de los derechos colectivos, y aún más importante, los derechos humanos fundamentales e individuales, es el baluarte que establece las bases para la construcción de un Estado democrático y legítimo. Una definición del principio de autodeterminación de los pueblos indica que éste es “el derecho mayoritario que tienen un grupo de personas que residen en un territorio a determinar su estatus político y organización, a fin de corregir injusticias políticas o territoriales dentro del marco de respeto a los derechos humanos individuales y los legítimos intereses de los terceros”.²⁰

¹⁹ Resolución 1514 (XV), Asamblea General de las Naciones Unidas 16(A/4684), disponible en: http://www.unhcr.ch/spanish/html/menu3/b/c_coloni_sp.htm (accesado mayo 22, 2009).

²⁰ Fernando R. Tesón, *A Philosophy of International Law* (New York: Westview Press, 1988) 129.

La tesis estará dividida en cuatro capítulos; capítulo primero tratará del derecho internacional público, sus fuentes y las herramientas de éste que asesoran a la creación de nuevos Estados. Se tratarán algunas de las provisiones de la Carta de las Naciones Unidas por ser ésta el documento sobre el cual descansan todos los demás elementos enmarcados en el derecho internacional. Analizaré en particular la relación de ésta sobre la Resolución 1244 (1999) y cómo se relaciona con la administración internacional de las Naciones Unidas en Kosovo. Hablaré también de algunos derechos y principios jurídicos tales como el derecho de autodeterminación de los pueblos en conjunto con su repercusión para la integridad y unidad territorial de los Estados.

En el capítulo segundo se continúa con la explicación detallada del caso de estudio, donde se verá cómo la crisis humanitaria en Kosovo desencadenó una respuesta del Consejo de Seguridad ante una situación que alteraba la paz y la estabilidad internacionales. De esta forma se tratará del proceso que llevó a la instauración de UNMIK y KFOR, así como el rol de la administración internacional en la definición del estatuto final de Kosovo. Sumado a este proceso analizaré la aplicabilidad y justificación de la población albano-kosovar por ejercer su derecho de autodeterminación externa y así en conjunto se podrá decidir si la hipótesis de investigación planteada anteriormente queda comprobada.

En el capítulo tercero daré una síntesis de todo mi análisis y presentaré algunas reflexiones personales en torno al tema. Durante el desarrollo de este tema utilizaré diversas fuentes de la que extraje toda la información que ahora presento y que ayudaron a formar las conclusiones que presentaré en este capítulo.

En el capítulo último presentaré una serie de documentos anexos que también han sido de gran relevancia durante el desarrollo de esta tesis o bien proporcionarán información complementaria a los argumentos aquí expuestos.

CAPÍTULO I. EL DERECHO INTERNACIONAL PÚBLICO Y LA CREACIÓN DE NUEVOS ESTADOS

El presente capítulo proporcionará las herramientas teóricas que asistirán al posterior desarrollo de este trabajo de investigación, a fin de demostrar o rechazar la hipótesis de investigación formulada en el capítulo anterior. Tales herramientas tratarán en primer lugar al derecho internacional público por ser éste el marco que contiene todos los demás instrumentos de los cuales servirse para completar el análisis. Al final de esta tarea, se tendrá a bien sostener o refutar, si la proclamación unilateral de independencia de la República de Kosovo se encuentra legalmente fundamentada.

Se tratará a la Carta de las Naciones Unidas por su valor y alcance en derecho internacional. Sobre los principios que emanan de la Carta, descansan todas las declaraciones adoptadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas y los principios jurídicos que emanan de éstas.

También analizaré por qué al momento de interpretar conceptos tales como el principio de autodeterminación de los pueblos o el de integridad territorial, el valor de la soberanía debe ser interpretado desde una balanza horizontal que equipare a ésta con el alcance mismo del derecho internacional. Es de tal forma que hablar del Estado y del proceso de creación de nuevos Estados, será otro de los puntos de partida para el análisis del caso particular de Kosovo.

Es sobre este último proceso referido, el de la creación de nuevos Estados, que el surgimiento de la República de Kosovo deberá ser interpretado de una manera adecuada a su singularidad como un caso sin precedentes en las relaciones internacionales.

1.1 Naturaleza y definición del derecho internacional público²¹

En un principio es importante apuntar que el derecho internacional, de manera general, dista ampliamente a la forma en que los distintos actores del sistema internacional codifican, legislan y administran el derecho nacional definido en sus constituciones. Dentro del campo del derecho internacional no existe ningún órgano legislativo ni tampoco existen las instituciones facultadas para la creación y administración de este mismo, al menos no de la manera tradicional tomando como referencia al derecho de los Estados. Es tal particularidad propia de la naturaleza del derecho internacional, ya que se dice que éste es el responsable de regular las relaciones entre los Estados, generando al mismo tiempo una serie de derechos y obligaciones propios de los Estados, y donde los individuos o grupos no se hacen acreedores directos de derechos u obligaciones que emanan del derecho internacional.²²

Esta definición se refiere a la concepción clásica del derecho internacional, sin embargo la comunidad internacional como resultado del dinamismo que la caracteriza, busca constantemente definir problemas que afectan los intereses de los Estados, individuos y grupos; el objetivo de esta tarea será identificar los intereses en las complejas relaciones entre Estados, organizaciones internacionales, individuos y grupos humanos.²³ Respecto de cómo este objetivo afecta o modifica al derecho internacional en la búsqueda de su satisfacción, será también una parte importante de esta tesis y se buscará brindar una respuesta satisfactoria en las siguientes páginas.

Los Estados entonces, en su condición de soberanos, son quienes deciden voluntariamente acceder a un nuevo sistema legal y por lo tanto son los Estados el

²¹ Debido a que en este trabajo de investigación se analizará la declaración de independencia de Kosovo bajo la teoría legal del derecho internacional público, éste y el término “derecho internacional” en algunas ocasiones podrán ser intercambiables.

²² Hellen Hey. “International Public Law” *Law Forum du Droit International* 3, Núm. 3/4 (2001): 149 – 162, EBSCOhost (accesado mayo 29, 2009) 151.

²³ *Ibi.*, 149.

sujeto del derecho internacional. Es importante señalar que esta concepción es sustentada como se mencionó anteriormente, en el sistema de naciones generado a partir del año 1648 y la creación del Estado soberano, sin embargo los cambios propios del sistema internacional y que se acentúan más notoriamente durante el siglo XX, dan como resultado la creación de nuevos actores participantes del derecho internacional.

De manera generalizada suele aceptarse al derecho internacional público y el derecho internacional privado como las dos grandes líneas en que se divide el derecho internacional, en donde la primera concierne a las relaciones legales de los Estados, y el último se refiere a las leyes que gobiernan las transacciones internacionales de individuos y corporaciones.²⁴ Sin embargo esta división deja grandes vacíos para los estudiosos del derecho internacional, ya que en repetidas ocasiones muchos de los casos dentro del derecho internacional público en realidad conciernen a la parte privada, y por el otro lado, mucho del dominio del derecho internacional privado cubre las transacciones de entidades públicas.²⁵

Es entonces que adquiriendo un tono más pragmático que asista a este análisis, diré que el derecho internacional público rige y estudia las relaciones de los Estados, ya sea entre un Estado y un tercero, o bien entre los Estados y un Organismo Intergubernamental (OIG) tomando en consideración la repercusión en los individuos y grupos humanos. También formará parte del campo de estudio del derecho internacional las reglas que rigen las relaciones entre los OIGs.²⁶

²⁴ Mark W. Janis. *An Introduction to International Law*, 4a ed. (New York: Aspen Publishers, 2003) 2.

²⁵ Ibid.

²⁶ David J. Bederman. *International Law Framework*, 2a ed. (New York: Foundation Press, 2006), 66 – 71.

1.1.2 Fuentes del derecho internacional público

Los Estados han convenido ampliamente en reconocer como fuentes del derecho internacional las provisiones contenidas en el Estatuto de la Corte Internacional de Justicia (CIJ), el cual en su Artículo 38(1) señala que:

La Corte, cuya función es decidir conforme al derecho internacional las controversias que le sean sometidas, deberá aplicar:

- a. las convenciones internacionales, sean generales o particulares, que establecen reglas expresamente reconocidas por los Estados litigantes;
- b. la costumbre internacional como prueba de una práctica generalmente aceptada como derecho;
- c. los principios generales del derecho reconocidos por las naciones civilizadas;
- d. las decisiones judiciales y las doctrinas de los publicistas de mayor competencia de las distintas naciones, como medio auxiliar para la determinación de las reglas de derecho.²⁷

De acuerdo con Buergenthal y Murphy, al mismo tiempo que se delimitan las fuentes del derecho internacional, también se hace una distinción entre fuentes con mayor prominencia, refiriéndose a los principios generales del derecho, la costumbre internacional y los tratados internacionales, y las que se consideran fuentes secundarias o subsidiarias.²⁸

El criterio que han utilizado los juristas para dotar de mayor relevancia a las primeras tres fuentes, responde precisamente al concepto de la soberanía de los Estados, ya que éstos son quienes manifiestan su voluntad por contraer ciertas obligaciones y derechos.²⁹ En mi opinión y a modo de ejemplificación, se puede transportar el caso de la puesta en práctica de la soberanía de los Estados al ratificar tratados y convenciones

²⁷ Estatuto de la Corte Internacional de Justicia, disponible en: <http://www.un.org/spanish/aboutun/icjstat.htm> (acceso mayo 19, 2009).

²⁸ Thomas Buergenthal y Sean D. Murphy. *Public International Law*, 4a ed. (New York: Thomson West, 2002) 18 – 33.

²⁹ Mark W. Janis. *An Introduction to International Law*, 4a ed. (New York: Aspen Publishers, 2003) 4- 6.

internacionales, como las obligaciones contraídas mediante la firma de un contrato, tal y como lo harían individuos u organizaciones privadas dentro del derecho nacional. Es por ello que los tratados internacionales tienen un valor superior como fuentes del derecho internacional, pues los Estados manifiestan explícitamente su consentimiento para regirse bajo este nuevo sistema legal que se ha creado.³⁰ A esta característica suele asociársele con el principio de *pacta sunt servanda* (lo pactado obliga) el cual se encuentra contenida en la Convención de Viena sobre el derecho de los tratados de 1969 y sienta un precedente universalmente reconocido por todos los Estados signatarios.³¹

Respecto a la costumbre internacional (contenida dentro del derecho consuetudinario), se dice que ésta son prácticas comunes a todos los Estados, respetando un sentido de obligación legal previamente acordada entre ellos.³² Según Bederman, existe también un elemento subjetivo de la costumbre internacional que se refiere a cómo los Estados consideran que una práctica internacional debe ser interpretada dentro de su derecho nacional. Lo anterior se traduce como la interpretación de los Estados del sentido de obligación contraído, en referencia a una costumbre internacional. Este proceso cognitivo de los Estados se conoce como *opinio juris*, la cual expresa su opinión en referencia al derecho consuetudinario y la puesta en práctica de ciertas costumbres que se ha hecho más bien de manera esporádica dentro del derecho constitucional.³³

³⁰ Ibid.

³¹ El artículo 26 de la Convención de Viena establece lo siguiente:

“*Pacta sunt servanda*”. Todo tratado en vigor obliga a las partes y debe ser cumplido por ellas de buena fe. Asimismo dentro del preámbulo de la Convención también se advierte que el principio de *pacta sunt servanda* es un principio que demuestra el libre consentimiento y la buena fe de los Estados, y que se reconoce como un principio universalmente reconocido. Convención de Viena sobre el Derecho de los Tratados, 1969, disponible en: <http://www.derechos.org/nizkor/ley/viena.html#PARTE%20I> (accesado mayo 28, 2009).

³² Thomas Buergenthal y Sean D. Murphy. *Public International Law*, 4a ed. (New York: Thomson West, 2002) 21.

³³ David J. Bederman. *International Law Framework*, 2a ed. (New York: Foundation Press, 2006), 15-16.

De acuerdo con Shaw, los principios generales del derecho como la tercera fuente primaria del derecho internacional, hacen alusión a aquellos vacíos que pudiesen existir dentro de cualquier sistema legal, donde cualquier corte, plenamente facultada, considera que no existe un punto específico que cubra un caso en particular en la legislación nacional o internacional, ninguna provisión parlamentaria, o un precedente judicial.³⁴ En tales casos los jueces procederán a deducir la regla que aplicase, utilizando los principios generales del derecho que guían a dicho sistema legal. Dicho contexto se hace aun más recurrente en el ámbito del derecho internacional debido a su naturaleza, así como a su constante y continuo desarrollo. Cabe señalar que las interpretaciones varían de acuerdo a cada Estado en particular, incluso a los jueces o juriconsultos involucrados, en donde también dichos principios generales de derecho se ven más bien como una afirmación de conceptos emanados del derecho natural que se estiman subyacen dentro del sistema del derecho internacional y que constituyen un método para verificar la validez de los conceptos positivos (creados por el hombre).³⁵ Algunos otros consideran, en particular los positivistas, que dichos principios generales se encuentran en un nivel secundario en referencia a los tratados internacionales y el derecho consuetudinario y que por lo tanto, son incapaces de añadir nada nuevo al derecho internacional, salvo previo consentimiento de los Estados.³⁶

1.1.3 Fuentes subsidiarias del derecho internacional

Las fuentes subsidiarias del derecho internacional comprenderán las decisiones judiciales y las opiniones de los publicistas de mayor competencia.³⁷ Respecto de las primeras, pese a su condición de fuente auxiliar para determinar las reglas de derecho internacional, sí se les reconoce a algunas de ellas como dotadas de inmensa

³⁴ Malcolm N. Shaw. *International Law*, 5a ed. (New York: Cambridge University Press, 2003), 92 – 94.

³⁵ *Ibid.*

³⁶ *Ibid.*

³⁷ Thomas Buergenthal y Sean D. Murphy. *Public International Law*, 4a ed. (New York: Thomson West, 2002) 20.

importancia.³⁸ En particular destaca la provisión incluida en el Artículo 59 del Estatuto de la Corte Internacional de Justicia, que si bien prevé que las decisiones que emanen de la Corte no tendrán carácter vinculante (excepto entre las partes involucradas), éstas sí constituirán un elemento de certeza dentro del proceso de codificación del derecho internacional; mientras que la doctrina de precedencia (*stare decisis*) no existe dentro del derecho internacional, se apunta que los Estados involucrados en disputas y diversos publicistas, citan las decisiones de la Corte Permanente y Corte Internacional de Justicia como opiniones autorizadas de gran relevancia.³⁹

La relevancia de las fuentes subsidiarias para el caso de concreto de Kosovo, radica precisamente en el reconocimiento de la importancia de las resoluciones y recomendaciones de organizaciones internacionales, tales como la Asamblea General de las Naciones Unidas, o bien las opiniones consultivas de la Corte Internacional de Justicia y otras cortes nacionales como ya se ha mencionado.⁴⁰

Finalmente la alusión a los publicistas de mayor competencia de las distintas naciones se basa en las aportaciones que éstos han brindado para el desarrollo del derecho internacional. Se destaca entre éstos por ejemplo a Alberico Gentili, Hugo Grotius, Samuel Pufendorf, Cornelius van Bynkershoek y Emmerick de Vattel, como los publicistas más prominentes durante el siglo XVII y XVIII, por algunos reconocidos como los padres fundadores del derecho internacional. De igual manera se han reconocido con gran prominencia los trabajos de Gilbert Gidel para el derecho del mar, o el trabajo de Oppenheim y Rousseau considerados como clásicos y con gran influencia en el desarrollo del derecho internacional. Sin embargo, actualmente es

³⁸ Ibid. 103.

³⁹ Ibid.

⁴⁰ Mark W. Janis. *An Introduction to International Law*, 4a ed. (New York: Aspen Publishers, 2003) 50 – 52.

reconocido que de manera general la influencia de los publicistas ha disminuido, sin descalificar el trabajo de los autores antes citados.⁴¹

1.2 La Carta de las Naciones Unidas

Tras dos conflagraciones mundiales las cuales socavaron el espíritu democrático y la buena relación entre los Estados del sistema internacional, la Carta de las Naciones Unidas se erige como el epítome del respeto e igualdad entre los seres humanos y las naciones, así como el estandarte del respeto a las obligaciones emanadas de los tratados internacionales y de otras fuentes del derecho internacional. Y es precisamente esta última característica la de mayor importancia, pues la Carta se consagra como el principio rector sobre del cual todos los tratados internacionales pactados entre las naciones se suscriben, a fin de consolidar el respeto de los derechos humanos fundamentales, las relaciones pacíficas entre los Estados, el progreso social y elevar un concepto más amplio de la libertad.⁴²

La inclusión de la Carta de las Naciones Unidas en este trabajo de investigación no es mera retórica ni formalismos jurídicos, sino que precisamente de su carácter legal y vinculante, es que parten los demás textos incluidos en diversos tratados internacionales, ya que la Carta misma los antecede y genera obligaciones directas para los Estados Miembros de las Naciones Unidas. Se anotarán en particular algunos de los apartados de la Carta pues serán éstos los que determinen el alcance de demás principios del derecho internacional en el posterior desarrollo de esta investigación.

En el Capítulo VII de la Carta sobre acción en caso de amenaza a la paz, resquebrajamientos de la paz o actos de agresión, se encuentran las provisiones que facultan al Consejo de Seguridad a adoptar las resoluciones que considere necesarias, a la vez que se les otorga valor jurídico y vinculante en materia de derecho internacional

⁴¹ Ibid., 105 – 107.

⁴² Preámbulo de la Carta de las Naciones Unidas.

sobre situaciones que atentan contra la paz y seguridad internacionales. El contenido de este capítulo legitima y confiere autoridad al Consejo de Seguridad para pronunciarse y tomar las medidas que considere necesarias para la solución de conflictos incluyendo el uso de la fuerza; tal es el caso de la intervención en Kosovo tras la crisis humanitaria y el posterior establecimiento de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK).

Asimismo cabe apuntar que, debido al carácter vinculante de las resoluciones del Consejo de Seguridad, se le confiere el más alto valor a las resoluciones que se refieren al conflicto en Kosovo, en particular las resoluciones 1160 (1998), 1199 (1998) y 1244 (1999), cuyo posterior análisis asistirá a clarificar la manera en que se proclama el territorio de Kosovo como una república independiente y el estatus jurídico que guarda actualmente.⁴³

1.2.1 Capítulo VII: acción en caso de amenazas a la paz, quebrantamientos de la paz o actos de agresión

A fin de consagrar los propósitos y principios de la Organización de las Naciones Unidas, las provisiones necesarias para hacer frente ante una amenaza a la paz y la seguridad internacionales, según especifica la Carta misma, queda en manos del Consejo de Seguridad. Asimismo será el Consejo de Seguridad quien evalúe una situación particular como tal, si ésta así lo ameritase, así como ser quien tome las medidas preventivas, o bien medidas específicas según el caso, para traer de vuelta la paz y la estabilidad internacionales.

A través de los Artículos 39 y 40 se le confiere al Consejo de Seguridad plena capacidad, así como legitimidad para incurrir en un caso tal como el de Kosovo. Ante un evidente panorama en que la agresión y la carencia de voluntad por proteger a la

⁴³ Para ver un catálogo de la documentación selecta del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre Kosovo, consultar: <http://www.un.org/spanish/kosovo/docs.htm#resoluciones> (accesado mayo 20, 2009).

población albanesa en Kosovo por parte del Estado de Serbia, el Consejo de Seguridad queda plenamente facultado para proponer y ejercer las medidas que llevarán al fin de las hostilidades y violaciones a los derechos humanos de la población civil.

Es principalmente mediante las Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160, 1199 y 1244, que se aprecia claramente cómo a través del Capítulo VII, los Miembros del Consejo de Seguridad junto con el Grupo de Contacto (Alemania, Estados Unidos, Federación Rusa, Francia, Italia y el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte) y otras organizaciones regionales tales como la Unión Europea, la Organización para Seguridad y la Cooperación Europea (OSCE) y la Organización del Atlántico Norte (OTAN), califican en un principio al conflicto surgido entre el gobierno de Serbia y algunas organizaciones terroristas en Kosovo, como el Ejército de Liberación de Kosovo, como una situación que se puede calificar de clara amenaza a la paz y la seguridad internacionales.

Ya la Resolución 1160 había previsto algunas medidas que debían aplicarse a la brevedad para devolver la normalidad en la República Federativa de Yugoslavia, incluida Kosovo, las cuales debieron ser extendidas en la Resolución 1199. El preámbulo de ésta última Resolución menciona claramente que “el deterioro en Kosovo (República Federativa de Yugoslavia) constituye una amenaza para la paz y la seguridad en la región”.⁴⁴

Resta mencionar que mediante la Resolución 1244, el Consejo de Seguridad plenamente facultado, ha decidido llevar adelante las medidas necesarias para la solución al conflicto en Kosovo, incluyendo la instauración de la Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), entre otras medidas.⁴⁵

⁴⁴ Resolución S/RES/1199 (1998), disponible en: <http://daccess-ods.un.org/TMP/6317907.html> (accesado mayo 30, 2009).

⁴⁵ Ver Anexo II.

1.3 Los Estados

La proclamación de independencia de Kosovo marca el nacimiento de un nuevo Estado independiente, la República de Kosovo, una entidad jurídica independiente dentro del derecho internacional público. Sin embargo, se ha visto que no todos los actores dentro de la comunidad internacional han reconocido ampliamente a Kosovo como un país independiente. Se apunta como principales Miembros renuentes a reconocerlo, la Federación Rusa y la República Popular China, ambos miembros permanentes del Consejo de Seguridad y cuya postura será determinante ante el intento de la República de Kosovo por ingresar a la Organización de las Naciones Unidas.

Estudiar los elementos que integran al Estado, así como la forma en que surgen nuevos Estados, son requisitos en el análisis de este trabajo de investigación, así como al momento de determinar cuál es la singularidad de este caso dentro de las relaciones internacionales.

1.3.1 Elementos que integran y dan origen al Estado

Los cuatro elementos fundamentales que integran al Estado como se ha dicho en el capítulo anterior, son los contenidos en la Declaración de Montevideo y recapitulados aquí: población permanente, territorio determinado, gobierno y capacidad para entrar en relaciones con los demás Estados. Estos cuatro elementos han permanecido sin cambios sustanciales prácticamente desde el siglo XVII y han sido reconocidos universalmente. De igual modo su importancia radica en que éstos son quienes le otorgan al Estado el elemento que los constituye como una unidad jurídica independiente dentro del derecho internacional; la satisfacción de estos cuatro elementos mínimos, suele asociársele con el concepto de *statehood* (principio o la característica que da lugar a la existencia del

Estado)⁴⁶ el cual es indispensable para que un nuevo Estado sea considerado como tal. Sin embargo determinar cuándo un candidato a ser un Estado ha obtenido esta característica de *statehood* corresponde más bien a un examen un tanto controversial del cual se desprenden distintas teorías jurídicas.

Dichas teorías de reconocimiento son 1) la **teoría declaratoria**, la cual considera que un Estado se puede considerar como tal en cuanto éste haya cubierto los requisitos estipulados en la Convención de Montevideo sin importar el juicio que otros Estados puedan tener (reconocimiento);⁴⁷ y 2) la **teoría constitutiva**, que por el contrario considera que únicamente un Estado será considerado como tal (y alcanzado plenamente este principio de *statehood*) cuando el resto de los Estados ya existentes le otorguen su reconocimiento, es decir, confirmen que los candidatos a considerarse como un nuevo Estado hayan satisfecho los criterios de la Convención de Montevideo.⁴⁸

Sin embargo esta dualidad de interpretaciones respecto del reconocimiento deja un espacio abierto para formular preguntas que trascienden el debate acerca del principio de *statehood*. Es decir, ¿bajo qué criterios es válido considerar que la opinión de un tercero puede determinar el futuro de un candidato a consolidarse como un Estado independiente?, ¿por qué este requisito del reconocimiento debe ser el parte aguas en el proceso de consolidación como un nuevo Estado?, en relación a la pregunta anterior, ¿si el reconocimiento es tan importante por qué no ha sido éste incluido en el listado de los elementos que integran al Estado?

⁴⁶ Cambridge Dictionaries Online. "Statehood" *Cambridge Advanced Learner's Dictionary, Second Edition*, disponible en: <http://dictionary.cambridge.org/define.asp?key=77670&dict=CALD> (accesado mayo 31, 2009).

⁴⁷ James Crawford. *The Creation of States in International Law*, 2a ed. (New York: Oxford University Press, 2006) 22.

⁴⁸ *Ibid.*, 19.

Es entonces momento de especificar que el reconocimiento se pueda otorgar tanto *de jure* como *de facto*,⁴⁹ lo cual a su vez genera cuestionamientos sobre qué tipo de reconocimiento otorga mayor legitimidad al nuevo Estado. A título personal, considero que la legitimidad, sin menospreciar su importancia para el derecho internacional, al menos en este punto, se adquiere en base a la experiencia y el inicio de las relaciones del nuevo Estado con el resto de los miembros de la comunidad internacional (incluyendo no sólo a los Estados, sino también a los OIGs), a la vez que se consolida un régimen democrático que asegura la paz y desarrollo progresivo de individuos y grupos humanos. Por lo tanto considero que el reconocimiento no es constitutivo sino declaratorio; el reconocimiento acepta la condición de Estado (*statehood*), mas no la crea.

Considerando la falta de una autoridad central en el sistema internacional (estado de anarquía), el reconocimiento no puede más que expresar una actitud o relación entre el Estado que reconoce y el Estado a ser reconocido.⁵⁰ El reconocimiento pese a la importancia que ha adquirido dentro del sistema internacional no es determinante para definir el estatus legal de un nuevo Estado.

Al hablar del reconocimiento de Estados, uno de los principales aportes al derecho internacional público sobre esta materia, se fundamenta en la “Doctrina Estrada”⁵¹ la cual en uno de sus párrafos establece que:

“... el Gobierno de México ha transmitido instrucciones a sus Ministros o Encargados de Negocios en los países afectados por las crecientes crisis políticas, haciéndoles conocer que México no se pronuncia en el sentido de otorgar reconocimientos, porque considera que ésta es

⁴⁹ El reconocimiento *de jure* se entiende como el reconocimiento pleno y deseable que los demás Estados conceden al nuevo, donde sin duda éste último adquiere mayor legitimidad en el sistema internacional. Por el contrario, el reconocimiento *de facto* es un tanto más pragmático y se basa en el inicio de relaciones entre el nuevo Estado y un tercero.

⁵⁰ John Fischer Williams. “Some Thoughts on the Doctrine of Recognition in International Law” *Harvard Law Review* .47, Núm. 5 (1934): 776-794, EBSCOhost (accesado mayo 30, 2009) 780.

⁵¹ Formulada en septiembre de 1930, por el entonces Secretario de Relaciones Exteriores de México, Genaro Estrada, en una nota dirigida a todas las representaciones de México en el exterior.

una práctica denigrante que, sobre herir la soberanía de otras naciones, coloca a éstas en el caso de que sus asuntos interiores puedan ser calificados en cualquier sentido por otros Gobiernos, quienes de hecho asumen una actitud crítica al decidir favorable o desfavorablemente, sobre la capacidad legal de regímenes extranjeros”.⁵²

El contenido de la Doctrina Estrada alcanzó el estatus de derecho internacional a nivel regional⁵³ cuando la Convención de Montevideo de 1933 incluyó en su Artículo 3 la siguiente provisión:

La existencia política del Estado es independiente de su reconocimiento por los demás Estados. Aun antes de reconocido el Estado tiene el derecho de defender su integridad e independencia, proveer a su conservación y prosperidad y, por consiguiente, de organizarse como mejor lo entendiere, legislar sobre sus intereses, administrar sus servicios y determinar la jurisdicción y competencia de sus tribunales.

El ejercicio de estos derechos no tiene otros límites que el ejercicio de los derechos de otros Estados conforme al derecho internacional.⁵⁴

Dichas provisiones fueron más tarde incluidas en la Carta de la Organización de los Estados Americanos (OEA),⁵⁵ la cual establece en su Artículo 3 que la Organización reafirma como algunos de sus principios rectores los siguientes: a) el derecho internacional es norma de conducta de los Estados en sus relaciones recíprocas; b) el orden internacional es norma de conducta de las obligaciones emanadas de los tratados y otras fuentes de derecho internacional.⁵⁶

Por lo tanto la Doctrina Estrada será muy importante ya que ésta reconoce el derecho de todos los Estados de abstenerse a reconocer al gobierno de un Estado en particular, sin embargo en ningún momento será una razón válida para negar la

⁵² Secretaría de Relaciones Exteriores, Departamento de Comunicación Social, Boletín #10, disponible en: <http://www.sre.gob.mx/csocal/contenido/congreso/010/sq2.htm> (accesado junio 12, 2009).

⁵³ James H. Wolfe, *Modern International Law: An Introduction to the Law of the Nations* (New York: Prentice Hall, 2002), 51.

⁵⁴ Convención sobre los Derechos y Deberes de los Estados, 1933 (accesado junio 12, 2009).

⁵⁵ Op. Cit.

⁵⁶ Carta de la Organización de los Estados Americanos, disponible en: <http://www.oas.org/Juridico/spanish/carta.html> (accesado junio 12, 2009).

existencia de dicho Estado. A razón de lo anterior, aquellos Estados que no reconozcan al gobierno de República de Kosovo se encuentran en su legítimo derecho a hacerlo debido a su calidad de soberanos, sin embargo no es razón suficiente para negar la existencia de Kosovo como una nueva unidad jurídica dentro del derecho internacional.

1.3.2 Nacimiento de nuevos Estados

Estrechamente relacionado con el reconocimiento y la legitimidad de nuevos Estados se encuentran las condiciones en que éstos iniciaron el camino hacia su consolidación como una nueva unidad jurídica independiente. En primera instancia es necesario hacer la aclaración acerca de la generación de nuevos Estados, ya que este proceso realmente no se encuentra regulado por ningún tratado internacional ni ningún proceso específico a seguir, sino que responde a una práctica utilizada por los Estados que emana del derecho consuetudinario como se mencionó al inicio de este capítulo. Otra aclaración importante será que únicamente el Estado se constituye como una unidad jurídica diferente una vez satisfechos los requisitos establecidos.⁵⁷

Es generalmente aceptado que el surgimiento de nuevos Estados se agudizó principalmente durante el periodo de descolonización llevado a cabo bajo la supervisión de la Organización de las Naciones Unidas en la década de 1960 y 1970. Durante este periodo, un incremento dramático en el número de nuevos Estados fue el resultado que replanteó el pensamiento en torno a este proceso.

La Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales de 1960 (Resolución 1514),⁵⁸ sentó el precedente inmediato bajo los cuales se regulan, en un principio, las condiciones por las cuales se da el surgimiento de

⁵⁷ Se debe anotar que el debate previamente introducido sobre el reconocimiento de los demás Estados (en particular en referencia a la teoría declaratoria del reconocimiento) es independiente al surgimiento de nuevos Estados. Como lo he dicho previamente, considero que cuando un Estado cumpla con los requisitos mínimos estipulados en la Convención de Montevideo, será razón suficiente para considerársele a éste una unidad jurídica independiente.

⁵⁸ Resolución 1514 (XV), Asamblea General de las Naciones Unidas 16(A/4684).

nuevos Estados (dominio de los países y pueblos coloniales), así como las formas de darle una solución definitiva a dicha situación.

Dicha declaración ha sido a mi parecer de gran relevancia en el desarrollo del derecho internacional público ya que si bien ha cumplido con la importante tarea de dar una solución duradera al proceso de descolonización, también ha nublado y vuelto confusa la interpretación de algunos preceptos jurídicos tales como el principio de autodeterminación de los pueblos e integridad territorial. El análisis particular de dicha situación se desarrollará más adelante durante este capítulo.

Es entonces que respecto de las formas en que el surgimiento de nuevos Estados puede tener lugar de acuerdo a la Resolución 1514, y que han sido reiteradas en el caso del territorio de Sahara Occidental donde la Corte Internacional de Justicia emitió una opinión consultiva, se anota que las opciones disponibles a los territorios no autogobernados serán las siguientes:

- (a) emergence as a sovereign independent state;
- (b) free association with an independent State; or
- (c) integration with an independent State.⁵⁹

Sin embargo para fines de este trabajo de investigación ampliaré los supuestos en que se da el surgimiento de nuevos Estados para adecuarlo al análisis particular de Kosovo si fuese permisible. Tales supuestos son los siguientes:

i) Fragmentación: la cual podrá darse de manera pacífica o por la vía armada y la cual concierne a la desintegración o fragmentación de un territorio en unidades independientes de menor tamaño. A modo de ejemplo se cita el caso de la ex República Federal de Yugoslavia, la cual ha sido fragmentada en seis nuevos países independientes: la República de Eslovenia, la República de Bosnia y Herzegovina, la

⁵⁹ Tales provisiones pueden encontrarse en el párrafo 57 de la Opinión Consultiva de la Corte Internacional de Justicia en el caso del Sahara Occidental, 1975, disponible en: <http://www.icj-cij.org/docket/files/61/6195.pdf> (accesado junio 15, 2009).

República de Croacia, la República de Serbia, la República de Macedonia y la República de Montenegro.⁶⁰

ii) Secesión: comprendida como el derecho a la autodeterminación externa, el proceso de secesión comprende la capacidad de una población definida, dentro de fronteras definidas de un país para autogobernarse y conformarse como una nueva unidad jurídica respecto del Estado que le antecede. Un ejemplo de este supuesto es el surgimiento del Estado de Eritrea, que se consolida como nuevo Estado soberano con el consentimiento de la Organización de las Naciones Unidas bajo las credenciales especiales de autodeterminación previstas en el Capítulo XI de la Carta. Eritrea en un principio fue colonia italiana (1889 – 1941); posterior bajo fue un territorio bajo administración británica (1941 – 1952), para después adherirse como unidad federativa de Etiopía. Posteriormente tras una prologada guerra separatista y bajo auspicios de la ONU, en 1993 se reconoció ampliamente por la comunidad internacional la consumación de este territorio como un nuevo Estado independiente.⁶¹

iii) Otorgamiento de independencia: este proceso ha sido ampliamente citado previamente y tiene su origen en el otorgamiento pacífico de independencia de todos los países y pueblos coloniales tal y como fue previsto en la Resolución 1544 de la Asamblea General de las Naciones Unidas. El caso de los países de América Latina que alcanzaron su independencia durante el siglo XVII se puede utilizar como un ejemplo de este proceso.

iv) Fusión con otro Estado: este proceso es el mismo que se mencionó previamente dentro de lo expresado en la opinión consultiva de la Corte Internacional

⁶⁰ Aleksandar Pavkovic. “Multiculturalism as a Prelude to State Fragmentation: The case of Yugoslavia” *Journal of Southern Europe & the Balkans* 3, Núm. 2 (2001): 131 – 143, EBSCOhost (accesado mayo 30, 2009) 136.

⁶¹ Joshua Castellino. “Order and Justice: National Minorities and the Right to Secession” *International Journal on Minority and Group Rights* 6, Núm. 4 (1999): 389 – 416, EBSCOhost (accesado junio 12, 2009) 391 – 393.

de Justicia en el caso del Sahara Occidental, apartado (c). Un ejemplo de este caso sucedió entre los Estados de Egipto y Siria, quienes en base a un plebiscito celebrado el 21 de febrero de 1958, decidieron unirse para formar la República Árabe Unida, que fue reconocido por la comunidad internacional como un nuevo Estado independiente. Posteriormente el 13 de octubre de 1961, ambos países decidieron terminar con dicha unión, volviendo cada uno a reestablecerse como unidades jurídicas independientes.⁶²

1.4 Derechos colectivos

Hablar sobre derechos colectivos será importante en la medida en que el debate acerca de la existencia de éstos continúa hoy en día siendo un tema inconcluso. La relevancia en la discusión sobre el caso de Kosovo tiene lugar en cuanto a que el principio de autodeterminación de los pueblos ha sido reconocido ampliamente como un derecho al que se hacen acreedores “todos los pueblos”.⁶³ Si acaso se negase la existencia de tales derechos, también sería anulada la tesis que defiende el reclamo de la población albano-kosovar para consolidarse como una unidad jurídica independiente.

A fin de clarificar tales confusiones acerca de los derechos colectivos, considérese por ejemplo a Dwight Newman, quien argumenta que durante la década de 1990 y en años recientes, se han producido importantes trabajos en torno al tema de los derechos colectivos. En un principio este autor considera que se deben diferenciar dos amplias esferas referentes a los derechos colectivos: los derechos morales colectivos, y los derechos legales colectivos.⁶⁴

⁶² Elie Podeh. “The decline of Arab Unity: The Rise and Fall of the United Arab Republic” *Middle Eastern Studies* 37, Núm. 3 (2001): 199 – 207, JSTORhost (accesado junio 13, 2009) 203 – 204.

⁶³ Véase por ejemplo, Artículo 2, Resolución 1514 (XV), Asamblea General de las Naciones Unidas 16(A/4684).

⁶⁴ Dwight G. Newman. “Collective Rights” *Philosophical Books* 48, Núm. 3 (2007): 221 – 232, EBSCOhost (accesado junio 13, 2009) 228.

Un derecho moral se considera un derecho o un reclamo justificado cuya legitimidad no depende de ningún sistema legal o político que reconozca tal derecho.⁶⁵ Por otro lado, un derecho legal es un derecho o reclamo justificado que un sistema legal reconoce de acuerdo a la correcta interpretación de sus propias reglas y principios, pese a que este sistema legal o actores dentro de dicho sistema puedan fallar en reconocer dicho derecho bajo circunstancias particulares.⁶⁶

A su vez menciona que los derechos colectivos son derechos, que propiamente hablando, existen dentro de un grupo o una colectividad, sin embargo se ha observado que algunos derechos morales colectivos en realidad son implementados y satisfechos a través del otorgamiento del Estado de ciertos derechos individuales a sus ciudadanos. Al mismo tiempo, ciertos derechos morales individuales, tal como el derecho individual a la equidad, por citar un ejemplo, contará de una mejor protección a través del otorgamiento de derechos legales a grupos que serán capaces de ejercer dichos derechos, donde individuos oprimidos no.⁶⁷

Newman cita a Will Kymlicka quien es considerado como uno de los publicistas más prominentes sobre la materia,⁶⁸ en cuanto a que éste último rechaza la noción de que los grupos puedan hacerse acreedores de derechos morales ya que argumenta que en los derechos legales de ciertos grupos se encuentra en las bases concernientes con la igualdad de los individuos. Partiendo de dicho argumento se considera que no se necesita identificar condiciones morales de particulares colectividades. Por lo tanto el argumento de Kymlicka para la existencia de derechos legales colectivos radica en el contexto de los intereses individuales.

⁶⁵ Ibid.

⁶⁶ Ibid.

⁶⁷ Ibid.

⁶⁸ Ver Will Kymlicka, *Politics in the Vernacular: Nationalism, Multiculturalism, and Citizenship* (New York: Oxford University Press, 2001); ver también Will Kymlicka, *Multicultural Citizenship: A Liberal Theory of Minority Rights* (New York: Oxford University Press, 1995); ver también Will Kymlicka, *Liberalism, Community, and Culture* (New York: Clarendon Press, 1989).

Para aclarar lo anterior, Michael Hartney plantea el siguiente supuesto: ¿debe una sociedad justa otorgar derecho(s) legal(es) **R** a grupo(s) **G** de acuerdo a justificaciones morales **M**?⁶⁹ Se dice entonces que el afianzamiento de los derechos legales colectivos dependerá más bien de un tecnicismo legal.

Sin embargo existen abundantes interpretaciones respecto a la materia, por lo que personalmente me inclino por la interpretación que asume la existencia de los derechos colectivos como un principio justificadamente de carácter legal, con sustento en una extensiva interpretación de los derechos individuales. Lo anterior se fundamenta de acuerdo al espíritu de las sociedades democráticas en respeto a la Carta Internacional de Derechos Humanos (*International Bill of Human Rights*).⁷⁰ Asimismo el carácter moral de los derechos no se debe de menospreciar pues responde a un auténtico llamado a su condición ontológica englobada en un derecho particular.

La relevancia de los derechos colectivos para este trabajo radica en el debate en torno a la protección de las minorías⁷¹ y la relación que éstas guardan con el derecho a autonomía, el principio de autodeterminación de los pueblos y el derecho de secesión. Por lo tanto el reclamo de la población albano-kosovar por ejercer tales derechos se encuentra legítima y legalmente fundamentado.

⁶⁹ Michael Hartney. "Some Confusions Concerning Collective Rights" *Canadian Journal of Law and Jurisprudence* 4, Núm. 7 (1991): 307 – 342, EBSCOhost (acceso junio 17, 2009) 313 – 315.

⁷⁰ La cual consiste de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (1966) y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1966), el Protocolo Facultativo del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (1976), y el Segundo Protocolo Facultativo del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, destinado a abolir la pena de muerte (1989).

⁷¹ Steven C. Roach. "Minority Rights and an Emergent International Right to Autonomy: A Historical and Normative Assessment" *International Journal on Minority & Group Rights* 11, Núm. 4 (2004): 411-432, EBSCOhost (accesado junio 15, 2009) 416.

1.5 El derecho de autodeterminación de los pueblos

En un inicio es importante aclarar que el principio de autodeterminación de los pueblos se le suele dividir, de acuerdo a su competencia, en casos de autodeterminación interna (autonomía)⁷² o bien, autodeterminación externa (secesión).⁷³

Sin embargo es importante señalar que, si bien no incluido explícitamente ninguno de los dos conceptos (autonomía y secesión) dentro del derecho internacional, éste no es ajeno a reconocer cualquiera de los dos como soluciones viables y duraderas en una controversia internacional. De igual manera es necesario apuntar que el principio de autodeterminación de los pueblos afronta como uno de sus principales debilidades la carencia y ambigüedad al definir el concepto mismo de “pueblos”, lo cual ha acarreado diversas interpretaciones sobre los sujetos de este derecho (*ratione personae*), principalmente en la discusión sobre la viabilidad de este principio para proteger a las minorías dentro de un Estado.

Debido a lo anterior considero es importante proporcionar una definición de qué son las minorías, las cuales de acuerdo con Caportorti (Special Rapporteur de Naciones Unidas sobre el estudio de los derechos de las personas pertenecientes a minorías étnicas, religiosas y lingüísticas) las define como:

A group which is numerically inferior to the rest of the population of a State and in non-dominant position, whose members possess ethnic, religious or linguistic characteristics which differ from those of the rest of the population who, if only implicitly, maintain a sense of solidarity, directed towards preserving their culture, traditions, religion and language.⁷⁴

⁷² Definiendo a autonomía como el derecho para autogobernarse. Dicho autogobierno se fundamenta en dos conceptos: autonomía regional (o la capacidad para ejercer soberanía limitada sobre fronteras provinciales definidas); autonomía cultural, la cual se caracteriza por su auto administración, no territorial, en asuntos que repercuten en el mantenimiento y reproducción de la cultura de un grupo determinado.

⁷³ Que tiene como fin la creación de un nuevo Estado independiente (Estado sucesor) al Estado que le precede.

⁷⁴ Citado en Joshua Castellino. “Order and Justice: National Minorities and the Right to Secession” *International Journal on Minority and Group Rights* 6, Núm. 4 (1999): 389 – 416, EBSCOhost (accesado junio 12, 2009) 396.

De acuerdo a esta concepción de las minorías es que el grupo humano que analiza la presente investigación (la población albano-kosovar), bien puede calificar como un “pueblo” de acuerdo a la moderna interpretación del principio de autodeterminación de los pueblos. Este punto en particular será tratado más adelante cuando se trate la justificación de la población albano-kosovar como poseedores del principio de autodeterminación externa.

1.5.1 Concepción histórica y posterior codificación dentro del derecho internacional público del derecho de autodeterminación de los pueblos

El concepto de autodeterminación de los pueblos encuentra sus orígenes en la idea de la soberanía de los pueblos. Los orígenes de dicha idea pueden ser rastreados hasta finales del siglo XIX y principios del siglo XX.⁷⁵ Durante este periodo histórico, el principio de autodeterminación de los pueblos estaba orientado principalmente a la formación de mayores unidades territoriales tales como el imperio alemán o el reino de Italia.⁷⁶ Dicho principio se aplicó a aquéllos que fueran considerados como naciones viables, cultural y económicamente hablando. Tras el fin de las dos conflagraciones mundiales, un buen número de Estados comenzaron a asociar el principio de autodeterminación de los pueblos con el proceso de descolonización y la formación de nuevos Estados soberanos.⁷⁷

La razón por la cual el principio de autodeterminación de los pueblos se asoció con el proceso de descolonización, parte de la concepción que el presidente norteamericano Woodrow Wilson⁷⁸ incluyó en el borrador inicial de sus “catorce

⁷⁵ Harm J. Hazewinkel. “Self-determination, Territorial Integrity and the OSCE” *Helsinki Monitor* 18, Núm. 4 (2007): 289 – 302, EBSCOhost (accesado junio 17, 2009) 295.

⁷⁶ Ibid.

⁷⁷ Ibid.

⁷⁸ De tal manera que se alcanzó el reconocimiento *de jure* del principio de autodeterminación dentro del Derecho internacional.

puntos” (provisiones que buscó incorporar en el Pacto de la Liga de las Naciones), el cual menciona que:

“Settlement of every question, whether of territory, of sovereignty, of economic arrangement, or of political relationship is to be made upon the basis of the free acceptance of that settlement by the people immediately concerned and not upon the basis of the material interest or advantage of any other nation or people influence or mastery.”⁷⁹

Más tarde, el principio de autodeterminación de los pueblos fue consagrado dentro de la Carta de las Naciones Unidas, la cual en su Artículo 1(2) menciona que:

Los propósitos de las Naciones Unidas son:

2. Fomentar entre las naciones relaciones de amistad basadas en el respeto al principio de igualdad de derechos y al de libre determinación de los pueblos, y tomar otras medidas adecuadas para fortalecer la paz universal.⁸⁰

De igual manera en el Artículo 55 de la Carta se hace nuevamente mención al principio de autodeterminación de los pueblos de la siguiente manera:

Con el propósito de crear las condiciones de estabilidad y bienestar necesarias para las relaciones pacíficas y amistosas entre las naciones, basadas en el respeto al principio de igualdad de derechos y de la libre determinación de los pueblos [...]

Sin embargo el texto de la Carta de las Naciones Unidas no proporciona con claridad ninguna interpretación del principio de autodeterminación de los pueblos para asociar a éste con el proceso de descolonización, sino que esta interpretación se consagrará tras que la Asamblea General aprobara en 1960 la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.⁸¹

El siguiente paso se alcanzó mediante la firma del Pacto Internacional sobre Derechos Civiles y Políticos (PIDCP), y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC), donde ambos en su Artículo 1 mencionan

⁷⁹ Citado en Kapitan Tomis. “Self-determination and International Order” *Monist* 89, Núm. 2 (2006): 356 – 370, EBSCOhost (accesado junio 15, 2009) 297.

⁸⁰ Artículo 1(2), Carta de las Naciones Unidas.

⁸¹ Resolución 1514 (XV), Asamblea General de las Naciones Unidas 16(A/4684).

que “todos los pueblos tiene el derecho de libre determinación. En virtud de este derecho establecen libremente su condición política y proveen asimismo a su desarrollo económico, social y cultural.”⁸²

De igual manera será relevante para la discusión el Artículo 27 del PIDCP, el cual menciona que “en los Estados en que existan minoría étnicas, religiosas o lingüísticas, no se negará a las personas que pertenezcan a dichas minorías el derecho que les corresponde, en común con los demás miembros de su grupo, a tener propia vida cultural, a profesar y practicar su propia religión y emplear su propio idioma.”⁸³

Para el año de 1970 la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la Declaración sobre los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y la cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas,⁸⁴ la cual señala las circunstancias especiales en las que el principio de autodeterminación de los pueblos puede ser ejercido en contra de un Estado y proclama que los Estados deberán actuar de conformidad con “el principio de igualdad de derechos y de la libre determinación de los pueblos.”⁸⁵

Es de tal forma que todas las provisiones anteriores evidencian que el derecho internacional público satisface sobradamente la inclusión y existencia del derecho de autodeterminación de los pueblos,⁸⁶ así como ha marcado diversos caminos para su interpretación y la relación que guarda éste con la protección de las minorías y la viabilidad a que éstas obtengan cierta autonomía del Estado, o bien, alcancen la

⁸² Pacto Internacional sobre los Derechos Civiles y Políticos, disponible en: http://www.unhcr.ch/spanish/html/menu3/b/a_ccpr_sp.htm (accesado junio 14, 2009). Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, disponible en: <http://www2.ohchr.org/spanish/law/cescr.htm> (accesado junio 14, 2009).

⁸³ Ibid.

⁸⁴ Adoptada por la Asamblea General el 24 de octubre de 1970 en la Resolución 2625(XXV), disponible en: <http://www.bibliojuridica.org/libros/1/352/16.pdf> (accesado junio 14, 2009).

⁸⁵ Ibid.

⁸⁶ Las denominaciones “principio” y “derecho” de autodeterminación de los pueblos, se utilizarán indistintamente en este trabajo, ya que ambos términos han sido utilizados de acuerdo a los diversos textos a los cuales se han hecho referencia en este capítulo.

secesión mediante el establecimiento de una nueva unidad independiente dotada de soberanía sobre un territorio determinado.

Naturalmente y como se ha mencionado ya en diversas ocasiones, será el derecho de autodeterminación externa de la población albanesa-kosovar una de las partes más importantes al analizar la legalidad de la declaración de independencia de la República de Kosovo.

1.6 El principio de integridad territorial

De la mano con el principio de autodeterminación de los pueblos se encuentra el principio de integridad territorial, el cual en el sentido más amplio de su definición, se erige tras la formación del sistema moderno de naciones con el surgimiento del reconocimiento de la soberanía de los Estados, y la manera en que éstos la ejercen y la administran sobre su territorio.

Por lo tanto, el concepto de integridad territorial y unidad territorial surge tan temprano como el concepto de Estado-nación en el siglo XVII. Sin embargo este principio ha sufrido un cambio importante en su concepción filosófica y jurídica, es decir, en sus inicios la integridad territorial se le solía asociar principalmente con los Estados y sus respectivos gobiernos, en la medida en que éstos protegen la “inviolabilidad del territorio del Estado y la protección contra el desmembramiento de éste último”.⁸⁷

Pero el concepto de integridad territorial no hace alusión únicamente a los elementos materiales del Estado (tierra, espacio aéreo y mares territoriales) los cuales se refieren precisamente al territorio, sino que posee mayor jurisdicción en la medida en que integridad territorial también se referirá a todos los demás elementos que integran al

⁸⁷ Abdelhamid El Ouali. “Territorial Integrity: Rethinking the Territorial Sovereign Right of the Existence of the States” *Geopolitics* 11, Núm. 4 (2006): 630 – 650, EBSCOhost (accesado junio 18, 2009) 641.

Estado, destacando como uno de los más importantes, el pueblo (los individuos) y las minorías (cualesquiera que sean los elementos que los definen como tal).

En otras palabras, el concepto de integridad territorial no es privativo de los gobiernos en cuanto a la capacidad de éstos para tomar las medidas necesarias para preservar sus fronteras inalterables. En realidad, la soberanía territorial es sólo uno de los elementos de la integridad territorial y por lo tanto este principio incluirá también el derecho de existencia de un grupo humano dentro de un territorio definido.⁸⁸

Como se ha mencionado ya, una de las implicaciones más destacadas del principio de integridad territorial es el derecho de los Estados a preservar la unidad o totalidad de su territorio. Respecto de ésta, Ahdelhamid El Ouali destaca cuatro principios fundamentales relaciones con la protección territorial en tiempos de paz:

1. La delimitación del territorio de los Estados como un acto de soberanía.
2. El territorio de un Estado no puede ser transferido ni incorporado a otro Estado, sin el consentimiento del pueblo involucrado.
3. Los conflictos referentes a los límites o fronteras de los Estados, serán resueltos de acuerdo a los principios legales reconocidos en derecho internacional.
4. Cuando los Estados desearan solucionar controversias derivadas de disputas en torno a sus fronteras, deberán hacerlo en aras de una solución estable, permanente y definitiva.⁸⁹

Por lo tanto, se puede decir que el principio de integridad territorial deberá consagrarse como su fin último y principal, la protección de la existencia de los pueblos, o en palabras de U. O. Umozurike:

The ultimate purpose of territorial integrity is to safeguard the interest of the peoples of a territory. The concept of territorial integrity is... meaningful (only) so long as it continues to fulfill that purpose to all the sections of the peoples.⁹⁰

⁸⁸ Un concepto que concierne más bien al principio de autodeterminación de los pueblos y su derecho a autogobernarse a fin de consagrar sus derechos políticos, sociales y económicos cuando éstos no son plenamente protegidos dentro del mismo sistema de gobierno.

⁸⁹ Ibid.

De esta manera se hace evidente que el principio de integridad territorial de la República de Serbia también debe de considerar el derecho de existir de la población albano-kosovar, en particular tras la crisis humanitaria y atropellos en contra de este grupo humano acaecidos en décadas anteriores.

1.6.1 La confusión entre el principio de integridad territorial y su alcance en el derecho internacional público

Burke Hendrix apunta que el derecho internacional no provee de una teoría moral convincente del territorio, principalmente debido a que los principios de integridad territorial y *uti possidetis juris*⁹¹ no pueden coexistir coherentemente con el principio de autodeterminación de los pueblos.⁹²

El autor señala que las fronteras estatales pueden, en ocasiones, proteger a la comunidad u otros bienes valiosos, aunque éstas desafortunadamente proveen de limitado entendimiento dentro de controversias territoriales reales que aún deben ser resueltas. Y es que resolver conflictos territoriales específicos frecuentemente requiere de concesiones pragmáticas a realidades desagradables. Muchas de las controversias territoriales no surgen entre Estados, sino por ejemplo, entre Estados y grupos secesionistas o movimientos irredentistas.⁹³

Asimismo el autor señala que este conflicto se origina en la controversia surgida entre el principio de integridad territorial y de autodeterminación de los pueblos. Por si fuera poco, se suma un tercer principio, el principio de *uti possidetis juris* y su

⁹⁰ Citado en Abdelhamid El Ouali. "Territorial Integrity: Rethinking the Territorial Sovereign Right of the Existence of the States" *Geopolitics* 11, Núm. 4 (2006): 630 – 650, EBSCOhost (accesado junio 18, 2009) 642.

⁹¹ Principio jurídico proveniente del derecho romano en donde se resuelven controversias territoriales entre los Estados, en virtud del territorio poseído por un Estado tras un conflicto, salvo lo estipulado en un tratado. Tras la Segunda Guerra Mundial, el concepto se refiere a que un Estado puede retener la posesión de un territorio adquirido mediante el uso de la fuerza durante la guerra. En el periodo de descolonización, el concepto se refiere a que las fronteras de un territorio (colonia) permanecen una vez otorgada independencia, y por lo tanto no podrán ser declaradas *terra nullius* ni serán sujetas a ocupación.

⁹² Burke A. Hendrix. "International Law as a Moral Theory of State Territory?" *Geopolitics* 6, Núm. 2 (2001): 141 – 163, EBSCOhost (accesado junio 13, 2009) 158.

⁹³ *Ibid.*

aplicación en conflictos contemporáneos, el cual modifica en diversas maneras el principio de autodeterminación de los pueblos.

Dicha controversia, como se ha apuntado anteriormente en este trabajo, parte de la definición del principio de autodeterminación, particularmente en el contexto del proceso de descolonización. Durante dicho periodo, las Naciones Unidas desarrollaron una lista de territorios (colonias) que serían sujetos al derecho de autodeterminación. Lo anterior fue conocido como el “*salt-water test*” en virtud del cual un territorio que se encontraba separado por mares internacionales de su agente colonizador, calificaría *prima facie* como sujeto del principio de autodeterminación. Una vez que los territorios (colonias) fueron designados como elegibles a autodeterminarse, sus fronteras fueron asignadas de acuerdo al principio de *utis possidetis*. Este principio limita la autodeterminación al territorio que los pueblos habitaban en ese momento, sin importar si dichos pueblos habitaron un territorio distinto al designado en su devenir histórico.

Todo lo anterior naturalmente limita el principio de autodeterminación y de integridad territorial, y lo que es cierto, el derecho internacional únicamente provee ciertas reglas claras y precisas en el caso de descolonización, todo lo cual es una de las debilidades jurídicas y metodológicas más importantes del principio de autodeterminación.

En este sentido, bajo el principio de *uti possidetis juris*, el reclamo de independencia de Kosovo se consideraría injustificado en cuanto a que estarían violando este principio al cambiar el estatus de las fronteras federales dentro de Serbia, al convertirlas como fronteras internacionales una vez consagrada la provincia como un nuevo Estado independiente. Este conflicto será tratado en capítulo siguiente ya que naturalmente afectaría negativamente la manera en que se buscan alterar las fronteras de la provincia de Kosovo dentro del marco provisto en el derecho internacional público.

CAPÍTULO II: DEFINIENDO EL ESTATUTO FINAL DE KOSOVO

*“It is for the people to determine the destiny of the territory
and not the territory the destiny of the people”.*
Hardy C. Dillard⁹⁴

En la siguiente sección aplicaré los conceptos referidos en el capítulo anterior a fin de analizar la legalidad de la proclamación de independencia de la República de Kosovo de acuerdo a las provisiones del derecho internacional público. En primera instancia daré una breve reseña histórica de la región, a fin de determinar el contexto en que el espíritu independentista de la población albano-kosovar se sustenta. Posteriormente me avocaré a las situaciones concretas que dieron origen al estallido de la violencia en el año de 1999 y posterior intervención de la Organización de las Naciones Unidas. Analizaré la Resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en donde se autoriza el establecimiento de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), así como la misión de la OTAN en Kosovo (KFOR).

Se ampliarán los argumentos y el análisis en torno a la defensa de la aplicabilidad del principio de autodeterminación externa de los pueblos para la población albano-kosovar, en yuxtaposición con el principio de integridad territorial y soberanía del Estado de Serbia. Demostraré que la carencia de homogeneidad entre los miembros de la comunidad internacional en torno al reconocimiento de la República de Kosovo como

⁹⁴ Juez Dillard en su opinión personal en el caso de Sahara Occidental, Corte Internacional de Justicia, 1975, p. 122.

una nueva unidad jurídica del derecho internacional, en ninguna forma menoscaba la capacidad de ésta para constituirse como un nuevo Estado. El razonamiento sobre el que descansa tal afirmación gira en torno a la satisfacción de los elementos que integran a un Estado como lo establece la Declaración de Montevideo, alcanzado la condición de *statehood*, todo lo cual ha sido ya tratado anteriormente.

2. Breve historia de Kosovo

Kosovo fue originalmente poblado por los ilirios, un antiguo pueblo que habitó la parte occidental de los Balcanes alrededor del año 2000 a.C. La población albanesa de hoy en día son descendientes directos de los antiguos ilirios.⁹⁵ Los primeros eslavos aparecieron en Kosovo a finales del siglo IV a.C.; a finales del siglo XVII d.C., los eslavos habían colonizado la mayor parte de la antigua Yugoslavia, incluyendo Kosovo.⁹⁶

En el siglo XII d.C. los serbios lucharon contra el Imperio Bizantino, siendo éstos los vencedores y dando lugar al nacimiento del Reino de Serbia. Sin embargo el panorama cambió cuando Serbia se convirtió en parte del Imperio Otomano después de la derrota decisiva de las fuerzas serbias en la batalla de Kosovo Polje en el año de 1389.⁹⁷

Posterior a la Primera Guerra Mundial y al colapso del imperio Austro-Húngaro en 1918, Serbia se unió junto con Croacia y Eslovenia para integrar el Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos, conocido coloquialmente como Yugoslavia; años más tarde, en 1929, fue formalmente renombrado el Reino de Yugoslavia.⁹⁸ Después de la Segunda

⁹⁵ Gary Dempsey. "Kosovo Crossfire" *Mediterranean Quarterly* 9, Núm. 3 (1998): 94 – 109, EBSCOhost (acceso junio 26, 2009) 95 – 96.

⁹⁶ Ibid.

⁹⁷ Ibid.

⁹⁸ Trifkovic, F., *The Yugoslav Crisis and the United States: How to Understand It, What About It?*, Hoover Institution on War, Revolution and Peace, Stanford University, 1991, disponible en: <http://www.srpska-mreza.com/Yugoslavia/views/YU-borders.html> (accesado junio 18, 2009).

Guerra Mundial la idea del Estado de Yugoslavia es reconstruida⁹⁹ a través de un Estado socialista bajo el nombre de República Federal Popular de Yugoslavia. En 1963 el país adoptó el nombre de República Federal Socialista de Yugoslavia¹⁰⁰ con su presidente Josep Broz Tito.¹⁰¹

Durante esta nueva etapa en la historia de Yugoslavia surge uno de los cambios más significativos para Kosovo en el año de 1974, cuando por medio de la constitución federal se designó al territorio como una provincia autónoma dentro de la República de Serbia; dicho decreto estaba orientado a favorecer a una mayoría albano-kosovar, que ya para ese entonces se elevaba al 75.5% de la población total en Kosovo.¹⁰² La importancia de este acto se acentuaría años más tarde, cuando entre 1989 y 1990 mediante una enmienda constitucional se revoca el estatus autónomo de la provincia.¹⁰³

Antes de continuar es importante hacer algunas anotaciones; en primer lugar, la relación histórica entre Kosovo y Serbia que se remonta tan temprano como el año de 1389, ya que se reconoce que la batalla de Kosovo el momento en que una conciencia nacional emerge y la identidad nacional serbia es forjada.¹⁰⁴ La importancia radica como un simbolismo de la defensa (cristiana) de Serbia, frente a la invasión (musulmana) del Imperio Otomano. Por lo tanto Kosovo se encuentra revestida como el centro de la historia nacional serbia, llegando incluso al punto de referírsele a ésta como el Jerusalén de Serbia.¹⁰⁵ En segundo lugar, la composición étnica en Kosovo, la cual

⁹⁹ Cabe destacar que durante la Segunda Guerra Mundial Yugoslavia dejó de existir *de facto* tras la ocupación por los países del Eje en abril de 1941.

¹⁰⁰ Agrupando a las repúblicas de Serbia, Eslovenia, Bosnia y Herzegovina, Croacia, Macedonia y Montenegro.

¹⁰¹ Trifkovic, F., *The Yugoslav Crisis and the United States: How to Understand It, What About It?*, Hoover Institution on War, Revolution and Peace, Stanford University, 1991, disponible en: <http://www.srpska-mreza.com/Yugoslavia/views/YU-borders.html> (accesado junio 18, 2009).

¹⁰² Michael, MccGwire. "Why Did We Bomb Belgrade?" *International Affairs* 76, Núm. 1 (2000): 1 – 24, EBSCOhost (acceso junio 26, 2009) 4.

¹⁰³ GlobalSecurity.org, *Kosovo Background*, última actualización: 27/04/2005, consultado: 18/06/2009, disponible en: http://www.globalsecurity.org/military/ops/kosovo_back.htm

¹⁰⁴ Mats Berdal y Spyros Economides, eds., *United Nations Interventionism, 1991 – 2004* (New York: Cambridge University Press, 2007), 218 – 219.

¹⁰⁵ Ibid.

está estrechamente relacionada con la población albanesa y que de igual manera ha sido dominante en términos cuantitativos.

2.1 La nueva crisis en los Balcanes

Slobodan Milošević llega al poder en Serbia en el año de 1987. En marzo de 1989, Milošević acude a revivir el pasado histórico de Serbia propiciando el surgimiento de un nacionalismo exacerbado. Un ejemplo significativo se halla en el discurso “Field of Blackbirds.”¹⁰⁶ Como lo señala Joyce Kaufman, el discurso de Milošević es comúnmente criticado por fomentar un nacionalismo serbio y a la vez lanzar una advertencia acerca del reclamo de Serbia sobre Kosovo, presagiando el conflicto que habría de tomar lugar en un futuro cercano.¹⁰⁷ Le precedió una ola de decretos que limitó las libertades de la población albano-kosovar, incluyendo la supresión del único periódico escrito en lengua albanesa, el cierre de la Academia de Artes y Ciencias de Kosovo y el despido de miles de empleados de origen albano trabajando en instituciones gubernamentales.¹⁰⁸ Para 1990 la extensa autonomía kosovar había desaparecido por completo; la Asamblea Provincial de Kosovo y el gobierno autónomo regional fueron disueltos.¹⁰⁹

Es por todo lo anterior que durante la década de 1990, la resistencia albano-kosovar frente a la opresión serbia creció notablemente bajo el estandarte Ibrahim Rugova, líder de la Liga Democrática de Kosovo (DLK). En 1991 a través de un referéndum ilegal, Rugova se instauró al frente de un gobierno paralelo e impulsó un movimiento que tenía como sus objetivos principales: (1) prevenir una rebelión violenta,

¹⁰⁶ En conmemoración al 600 aniversario de la batalla de Kosovo Polje (1389).

¹⁰⁷ Joyce Kaufman, *NATO and the Former Yugoslavia: Crisis, Conflict and the Atlantic Alliance* (New York: Rowman & Littlefield Publishers, 2002), 151.

¹⁰⁸ *Ibid.*

¹⁰⁹ *Ibid.*

(2) internacionalizar el caso de Kosovo y, (3) negar la legitimidad del nuevo gobierno de Serbia e instaurar una república independiente de facto.¹¹⁰

A principios de 1992 Yugoslavia estaba siendo desgarrada en una violenta lucha y simultáneamente una segunda forma de oposición más radical en contra de la represión serbia aparecía en escena; este movimiento fue el Ejército de Liberación de Kosovo (KLA) que abiertamente exigía la independencia total de Kosovo, retando la autoridad de Serbia y fijando como blanco de sus ataques a la policía y militares serbios.¹¹¹ Para 1995, el KLA encontró una nueva forma para radicalizar sus acciones en contra de Serbia; el catalizador fueron los Acuerdos de Dayton los cuales fueron considerados por el KLA como una traición de la comunidad internacional por no incluir en la agenda de las negociaciones a Kosovo como muestra de su nulo interés por la en otrora provincia autónoma.¹¹²

Durante la primavera de 1998, los Estados Unidos y el Reino Unido comenzaron a prestar atención a lo que parecía el estallido de una nueva crisis en los Balcanes. De igual manera, mediante la Resolución 1160¹¹³ el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas acogía con beneplácito la ayuda prestada por el Grupo de Contacto¹¹⁴ y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), y a su vez “condena el uso de una fuerza excesiva por las fuerzas policiales serbias contra civiles y manifestantes pacíficos en Kosovo, así como todos los actos de terrorismo del Ejército de la Liberación de Kosovo.”¹¹⁵

¹¹⁰ Peter Ronayne. “Genocide in Kosovo” *Human Rights Review* 5, Núm. 4 (2004): 57 – 71, EBSCOhost (accesado junio 26, 2009) 58.

¹¹¹ Mats Berdal y Spyros Economides, eds., *United Nations Interventionism, 1991 – 2004* (New York: Cambridge University Press, 2007), 221.

¹¹² Ibid.

¹¹³ S/RES/1160 (1998).

¹¹⁴ Integrado en abril de 1994 y compuesto por Estados Unidos, el Reino Unido, Francia, Alemania, Italia y Rusia.

¹¹⁵ Op. Cit., párrafo 3.

Sin embargo los intentos por las vías diplomáticas por solucionar el conflicto en Kosovo no dieron resultados positivos. En septiembre de 1998, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas retomó el caso de Kosovo mediante la Resolución 1199¹¹⁶ en donde el llamado al cese de hostilidades adquiere un tono más enérgico, amenazando a Milošević con la posibilidad de represalias a manos de la OTAN y una posible incursión armada en Serbia. Destaca que mediante la Resolución 1199 se establecía un contingente de 2,000 observadores a cargo de la Organización para la Seguridad y la Cooperación Europea (OSCE-KVM) que verificarían la retirada de tropas policiales especiales serbias tal y como era indicado en la misma.¹¹⁷

Sin embargo el 8 de enero de 1999, las fuerzas del KLA emboscaron y mataron a tres policías serbios, matando a dos más en los días siguientes. El 15 de enero mediante una fuerte reacción serbia en la aldea Račak, se hallaron los cuerpos sin vida de 45 albano-kosovares.¹¹⁸ Los eventos en Račak significaron un parte aguas en el conflicto en Kosovo en la medida en que la opinión pública y el interés de la OTAN en tomar medidas más enérgicas incrementaron notablemente.¹¹⁹

2.2 Rambouillet y el acuerdo interino para la paz y autogobierno en Kosovo

Debido a la posibilidad de una catástrofe humanitaria en Kosovo y pese al nulo efecto que habían tenido algunos intentos diplomáticos por resolver el conflicto prevaleciente,¹²⁰ el Grupo de Contacto llamó a las partes en una serie de negociaciones en la ciudad francesa de Rambouillet a fin de alcanzar un acuerdo interino de paz y

¹¹⁶ S/RES/1199 (1998).

¹¹⁷ Mats Berdal y Spyros Economides, eds., *United Nations Interventionism, 1991 – 2004* (New York: Cambridge University Press, 2007), 225.

¹¹⁸ CNN, 17 enero 1999, “New fighting near scene of Kosovo massacre”, disponible en: <http://edition.cnn.com/WORLD/europe/9901/17/kosovo.02/index.html>

¹¹⁹ Peter Ronayne. “Genocide in Kosovo” *Human Rights Review* 5, Núm. 4 (2004): 57 – 71, EBSCOhost (accesado junio 26, 2009) 65 – 67.

¹²⁰ En particular los Acuerdos Holbrooke. Ver BBC, 13 octubre 1998, “Agreement in Belgrade”, disponible en: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/192453.stm> (accesado julio 13, 2009).

autogobierno para Kosovo.¹²¹ El Grupo de Contacto previamente había presentado a las partes una serie de principios no negociables¹²² que deberían incluirse durante las negociaciones.¹²³ Uno de los elementos más importantes fue la previsión de un mecanismo para decidir el estatuto final de Kosovo después de un periodo interino de tres años.¹²⁴ Considero que este es un elemento imprescindible de este análisis pues deja entrever que el Grupo de Contacto no se mostraba del todo renuente a la posibilidad de un Kosovo independiente una vez transcurrido el periodo establecido por el acuerdo interino de paz.¹²⁵ También debe destacarse que las negociaciones se dieron en un contexto tal donde una incursión militar a cargo de la OTAN yacía como el escenario final y definitivo.¹²⁶

Las conversaciones en el Château de Rambouillet comenzaron el 6 de febrero de 1999. Las delegaciones representadas fueron Kosovo, la República Federal de Yugoslavia¹²⁷ y Serbia. Estas dos últimas se agruparon bajo una sola delegación y durante las negociaciones se refirió a ésta como la delegación de Serbia. Naturalmente también se encontraban representantes del Grupo de Contacto, representantes de la OSCE y Comunidad Europea y otras organizaciones intergubernamentales. La delegación de Kosovo estuvo integrada por fracciones divergentes que incluían tanto al KLA como simpatizantes de Rugova. Extrañamente se nombró como jefe delegación a

¹²¹ Statement by the Contact Group Issued in London, S/1999/96, 29 enero 1999, disponible en: <http://www.un.org/peace/kosovo/s9996.pdf>

¹²² Dichos principios no negociables incluían elementos generales, lineamientos para integrar un gobierno en Kosovo, provisiones de derechos humanos y medidas de implementación del acuerdo de Rambouillet.

¹²³ Marc Weller. "The Rambouillet Conference on Kosovo" *International Affairs* 75, Núm. 2 (2000): 211 – 251, EBSCOhost (accesado junio 30, 2009) 15.

¹²⁴ Ibid.

¹²⁵ De hecho este punto quedó plasmado en el Capítulo 8, Artículo I(3) del texto sobre el acuerdo interino para la paz y autogobierno en Kosovo, de acuerdo a su versión del 23 de febrero de 1999. El texto completo se encuentra disponible en: <http://www.reliefweb.int/rw/RWB.NSF/db900SID/MHII-6599VZ?OpenDocument> (accesado julio 14, 2009).

¹²⁶ Eric Herring. "From Rambouillet to the Kosovo Accords: NATO's War against Serbia and Its Aftermath" *International Journal of Human Rights* 4, Núm. 3 (2000): 225 – 245, EBSCOhost (accesado junio 30, 2009) 226.

¹²⁷ En 1992 la República Federal Socialista de Yugoslavia sería renombrada tan sólo como República Federal de Yugoslavia tras la secesión de Croacia, Eslovenia, Bosnia y Herzegovina y Macedonia.

Hashim Thaçi quien era miembro del KLA.¹²⁸ Esta medida se puede considerar como uno de los puntos sensibles que fue determinante en la postura renuente a la cooperación que mostró la delegación de Serbia durante las negociaciones.

Los negociadores habían acordado que ambas partes deberían emitir sus comentarios respecto de los borradores que surgieran (tomando como punto de partida los elementos básicos o principios no negociables), y si ambas partes convenían en alguna modificación, entonces dicha modificación formaría parte del texto final.¹²⁹ Las negociaciones transcurrieron de tal forma que la delegación de Kosovo proporcionaba abundantes comentarios, y por el contrario la delegación de Serbia permaneció en silencio.¹³⁰ Debido a lo anterior, el embajador Chris Hill de los Estados Unidos viajó a Belgrado para entrevistarse personalmente con Slobodan Milošević, a fin de lograr un cambio en su delegación; el resultado fue positivo, sin embargo la delegación serbia produjo un borrador que de hecho era incompatible con algunos de los principios no negociables, lo cual representó un considerable retroceso.¹³¹ Para el 23 de febrero se había logrado elaborar un borrador susceptible a la firma de ambas partes; las negociaciones en Rambouillet fueron suspendidas y habrían de ser retomadas el 15 de marzo en París.

El 18 de marzo de 1999 mediante una ceremonia formal, Kosovo firmó el acuerdo interino contrastando ante la negativa serbia que había mostrado señales de dar por suspendidas las negociaciones desde el pasado 23 de febrero. Ante tal escenario, el 22 de marzo mediante un comunicado de prensa, el Consejo del Atlántico Norte deja en manos del Secretario General, Javier Solana, tomar la decisión final sobre la cuestión de

¹²⁸ Op. Cit., 17.

¹²⁹ Ibid.

¹³⁰ Ibid.

¹³¹ Ibid., 19.

Kosovo;¹³² el 24 de marzo Javier Solana autoriza el inicio de un ataque aéreo en contra de la República Federal Socialista de Yugoslavia que se extendería durante 78 días.¹³³

2.3 La Resolución 1244 y el establecimiento de UNMIK: perspectiva desde el derecho internacional público

El 10 de junio de 1999 el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se pronunció nuevamente respecto al conflicto en Kosovo mediante su Resolución 1244, estableciendo el retiro inmediato de la región de todas las fuerzas militares, policiales y paramilitares de la República Federal de Yugoslavia.¹³⁴ Asimismo se daba por sentado el inicio de una presencia civil y de seguridad internacional auspiciada por las Naciones Unidas, representada en las figuras de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y la misión de la OTAN para el resguardo de la seguridad en Kosovo (KFOR).¹³⁵

También esta resolución preveía el nombramiento de un Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas (RESG) para administrar Kosovo en los términos antes referidos.¹³⁶ Las tareas principales de UNMIK fueron: (1) establecer una administración interina civil, incluyendo el mantenimiento del derecho y el orden; (2) promover el establecimiento de autonomía substancial y autogobierno en Kosovo, incluida la celebración de elecciones y, (3) facilitar un proceso político para determinar el estatuto final de Kosovo.¹³⁷

La idea de establecer una administración internacional que asume responsabilidades completas sobre el territorio de Kosovo es un reto novedoso tanto

¹³² Statement by the North Atlantic Council on the Situation in Kosovo, marzo 22 1999, disponible en: <http://www.nato.int/docu/pr/1999/p99-038e.htm> (accesado junio 30, 2009).

¹³³ Press Statement by Dr. Javier Solana, NATO Secretary General following the Commencement of Air Operations, marzo 24 1999, disponible en: <http://www.nato.int/docu/pr/1999/p99-041e.htm> (accesado junio 30, 2009).

¹³⁴ S/RES/1244 (1999), párrafo 3.

¹³⁵ Ibid., párrafos 3 y 5.

¹³⁶ Ibid., párrafo 6.

¹³⁷ Alexandros Yannis. "The UN as Government in Kosovo" *Global Government* 10, Núm. 1 (2004): 67 – 81, EBSCOhost (accesado junio 17, 2009), 67.

conceptualmente como operativamente. Mediante la Regulación No. 1999/1 del 25 de julio de 1999, se establecía que toda la autoridad concerniente a las funciones del poder ejecutivo y legislativo en Kosovo, incluida la administración del poder judicial, se encontraría investida en UNMIK y ejercida mediante el RESG.¹³⁸ Los poderes conferidos a la administración internacional que emanan de esta Regulación no tienen precedentes en la historia de las Naciones Unidas; además debe hacerse notar que otras decisiones y políticas de la administración internacional proveen evidencia sustancial para determinar que la soberanía de Yugoslavia sobre Kosovo fue tratada como esencialmente suspendida.¹³⁹

Aun más significativo fue el Marco Constitucional para el Autogobierno Provisional en Kosovo (*Constitutional Framework*) promulgado por el RESG mediante la Regulación 2001/9 del 15 de mayo de 2001,¹⁴⁰ el cual no contiene referencia alguna a la autoridad de los órganos de República Federal de Yugoslavia en Kosovo; en cambio la Regulación asigna al RESG y KFOR los poderes típicamente asociados al gobierno federal, tales como política exterior, control fronterizo y política monetaria entre otros.¹⁴¹

La característica distintiva de la administración internacional en Kosovo es que su fuente formal de autoridad y legitimidad descansa exclusivamente en la Resolución 1244 y los poderes para el establecimiento de la paz y la seguridad internacionales del Consejo de Seguridad actuado bajo el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas. Por lo tanto, UNMIK y KFOR son un arreglo *sui generis* que parece ajustarse a la

¹³⁸ UNMIK Regulation No. 1999/1, 25 julio 1999, *On the Authority of the Interim Administration in Kosovo*, Sec. 1., Art. 1., disponible en: http://www.unmikonline.org/regulations/1999/re99_01.pdf (accesado julio 17, 2009).

¹³⁹ Op. Cit., 70.

¹⁴⁰ UNMIK Regulation No. 2001/9, 15 mayo 2001, *On a Constitutional Framework for Provisional Self-Government in Kosovo*, disponible en: <http://www.unmikonline.org/regulations/2001/reg09-01.htm> (accesado julio 17, 2009).

¹⁴¹ Andreas Zimmerman y Carsten Stahn. "Yugoslav Territory, United Nations Trusteeship or Sovereign State? Reflections on the Current and Future Legal Status of Kosovo" *Nordic Journal of International Law* 70, Núm. 1 (2001): 423 – 460, EBSCOhosto (accesado julio 10 2009), 5 – 6.

descripción de una nueva generación en las operaciones para el mantenimiento de la paz.¹⁴²

El Consejo de Seguridad confirmó mediante la Resolución 1244 que la situación prevaleciente en Kosovo constituía una amenaza a la paz y la seguridad internacionales de acuerdo a los términos del Capítulo VII de la Carta. Esta es una práctica que constituye hoy en día una regla establecida, que de hecho emana de la Carta misma, ya que la adopción de las medidas necesarias provistas por el Consejo de Seguridad no son limitadas por el principio de no intervención.¹⁴³ Es decir, el Artículo 2(7) de la Carta, expresamente señala que el principio de jurisdicción interna no deberá menoscabar la aplicación de las medidas adoptadas bajo el Capítulo VII de la Carta. Por lo tanto, la situación en Kosovo constituía una amenaza a la paz y la seguridad internacionales de acuerdo al significado del Artículo 39 de la Carta de las Naciones Unidas.¹⁴⁴

Naturalmente este conflicto entre el Artículo 2(7) y las amplias responsabilidades conferidas al Consejo de Seguridad mediante el Capítulo VII de la Carta, no es otro sino uno de soberanía. Sin embargo deben esclarecerse dos puntos: primero, la amplia soberanía de los Estados es parte de la herencia del Tratado de Paz de Westfalia y el nuevo sistema de Estados que se organizó posteriormente;¹⁴⁵ segundo, este concepto de soberanía evidentemente ha cambiado a través del tiempo, en particular tras el fin de la Guerra Fría donde una nueva era gobernada por los principios de protección de los derechos humanos y la institucionalización¹⁴⁶ de dichos principios.¹⁴⁷

¹⁴² Alexandros Yannis. "The UN as Government in Kosovo" *Global Government* 10, Núm. 1 (2004): 67 – 81, EBSCOhost (accesado julio 17 2009), 71.

¹⁴³ Op. Cit., 15.

¹⁴⁴ Ibid.

¹⁴⁵ James Traub. "Absolute Fiction: The Pervertion of Sovereignty" *World Affairs* 171, Núm. 3 (2009): 73 – 83, EBSCOhost (accesado junio 11, 2009), 76 – 77.

¹⁴⁶ Por ejemplo, la creación de la Corte Penal Internacional y la doctrina de jurisdicción universal sobre crímenes de lesa humanidad.

¹⁴⁷ Op. Cit.

Debido a lo anterior, en el año 2000 el entonces Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, en su discurso dirigido ante la Asamblea General, se pronunció a favor de esta creciente tendencia.¹⁴⁸ Más tarde en ese mismo año, a fin de alcanzar un consenso respecto de la materia y dar seguimiento a este nuevo camino que el Secretario General había inaugurado, el gobierno canadiense estableció la *International Commission on Intervention and State Sovereignty*, la cual produjo un reporte¹⁴⁹ que concluyó lo que se conoce como “la responsabilidad de proteger” la cual se refiere a la obligación de los Estados por proteger a todos y cada uno de los ciudadanos en el contexto tal de una catástrofe humanitaria. De igual manera el reporte señala que aquellos Estados que se hayan mostrado incapaces o renuentes a brindar dicha protección, darán lugar a que la responsabilidad quede en manos de la comunidad internacional, actuando a través del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Esta comisión en realidad también atendía la necesidad de definir y delimitar de mejor manera la doctrina de intervención humanitaria, sin embargo el reporte es esclarecedor respecto de este cambio tan significativo en torno a la soberanía de los Estados y las facultades del Consejo de Seguridad actuando bajo el Capítulo VII de la Carta.¹⁵⁰

2.4 Hacia la definición del estatuto final de Kosovo

Como se había previsto ya desde las negociaciones de Rambouillet y posteriormente reafirmado en la Resolución 1244, el estatuto final de Kosovo era un asunto que aún debería ser definido. UNMIK contribuyó con diversas propuestas junto con otros organismos intergubernamentales e incluso la misma ONU. La primera de ellas fueron los llamados *Standards before Status* de diciembre de 2003, los cuales

¹⁴⁸ Ibid.

¹⁴⁹ El reporte completo se encuentra disponible en: <http://www.iciss.ca/report2-en.asp>

¹⁵⁰ De igual manera en el texto del reporte trata de manera amplia el caso de Kosovo y la justificación bajo razones humanitarias de la intervención armada de la OTAN.

incluían una lista de ocho puntos clave que Kosovo debería resolver antes de atender la cuestión de su estatuto final.¹⁵¹ Sin embargo tras los violentos disturbios ocurridos entre el 15 a 19 de marzo de 2004, donde resultaron 19 personas fallecidas, más de 900 heridos, 55 soldados de KFOR heridos y más de 3,000 personas quienes abandonaron su lugar de residencia, la mayoría pertenecientes a los grupos minoritarios de roma, ashkali y serbios,¹⁵² se evidenció el poco progreso que se había hecho en referencia a la recomendación. En febrero del 2005 el reporte del Secretario General de Naciones Unidas, Kofi Annan, indicaba que “ninguno de los ocho estándares han sido satisfechos”.¹⁵³

El siguiente paso fue construido por el embajador Kai Eide, representante permanente de Noruega ante la OTAN, en su reporte al Consejo de Seguridad del 24 de octubre del 2005 (*The Eide Report: Future Status and Standards*).¹⁵⁴ El reporte Eide propuso esencialmente una reorganización del compromiso internacional ante el gobierno interino en Kosovo; el reporte sugería un mandato extendido de vigilancia internacional, aunque de una forma menos directa, situando el estatuto de Kosovo a uno tal que se aproximaba considerablemente a la soberanía completa.¹⁵⁵ UNMIK transferiría sus competencias a la Unión Europea quien guiaría a Kosovo bajo una serie de estándares que se orientaban principalmente en las áreas policiales y de justicia; KFOR mantendría su presencia al igual que la OSCE.¹⁵⁶

¹⁵¹ Los ocho puntos señalados por UNMIK pueden ser encontrados en el comunicado de prensa PR/1078, “Standards for Kosovo”, 10 diciembre 2003, disponible en:

<http://www.unmikonline.org/press/2003/pressr/pr1078.pdf> (accesado julio 19, 2009).

¹⁵² Franklin de Vrieze. “Kosovo after the March 2004 Crisis” *Helsinki Monitor* 15, Núm. 3 (2004): 147 – 159, EBSCOhost (accesado julio 23, 2009), 147.

¹⁵³ Aidan Hehir. “Kosovo’s Final Status and the Viability of Ongoing International Administration” *Civil War* 9, Núm. 3 (2007): 243 – 261, EBSCOhost (accesado julio 10, 2009), 247.

¹⁵⁴ S/2005/35, disponible en: <http://www.unosek.org/docref/KaiEidereport.pdf> (accesado julio 19, 2009).

¹⁵⁵ Op. Cit., 248.

¹⁵⁶ Ibid., 249.

Una parte importante del reporte que a su vez definió la línea en que todos los intentos posteriores por definir el estatuto final de Kosovo, quedó plasmado en el siguiente párrafo:

The future status process must be moved forward with caution. All the parties must be brought together – and kept together – throughout the status process. The end result must be stable and sustainable. Artificial deadlines should not be set. Once the process has started, it cannot be blocked and must be brought to a conclusion.¹⁵⁷

Parecía inevitable que el estatuto final de Kosovo debería de dirigirse hacia algún tipo de independencia.¹⁵⁸ El 24 de octubre de 2005, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas autorizó el comienzo del proceso de definición del estatuto final de Kosovo. De conformidad con el Consejo de Seguridad, el Secretario General designó al ex presidente finlandés Martti Ahtisaari como cabeza de la Oficina de Naciones Unidas del Enviado Especial para Kosovo (UNOSEK), con la tarea principal de generar un proceso político que ayudaría a determinar el estatuto final de Kosovo.

Las negociaciones tendrían lugar en Viena bajo la dirección del Grupo de Contacto, aunque también contaron con la participación del Secretario General Suplente, Albert Rohan, quien presidió la mayoría de las negociaciones; los mediadores contaron con el respaldo de UNOSEK y otros expertos legales, incluyendo en particular el Alto Comisionado de Minorías Nacionales de la OSCE y el Secretariado del Consejo de Europa Comisión Viena.¹⁵⁹

Antes de continuar quisiera señalar que el 31 de enero del 2006, el Grupo de Contacto fortaleció de cierta manera esta postura en referencia al estatuto final de Kosovo. En un comunicado oficial el Grupo de Contacto estableció:

¹⁵⁷ Carta del Secretario General dirigida al presidente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 7 octubre 2005, S/2005/635, disponible en: www.unosek.org/docref/KaiEidereport.pdf (accesado julio 23, 2009).

¹⁵⁸ Marc Weller. “Negotiating the Final Status of Kosovo” *Chailot Paper* Núm. 114, Institute for Security Studies, 2008, disponible en: <http://www.iss.europa.eu/uploads/media/cp114.pdf>, 21.

¹⁵⁹ Marc Weller. “The Vienna Negotiations on the Final Status for Kosovo” *International Affairs* 84, Núm. 4 (2008): 659 – 681, EBSCOhost (accesado julio 28, 2009), 664.

[There can be] no return of Kosovo to the pre-1999 situation, no partition of Kosovo, and no union of Kosovo with any or part of the country.¹⁶⁰

En palabras de Charles Kupchan, la realidad en Kosovo hace de la independencia la única opción viable.¹⁶¹

2.4.1 Las negociaciones de Viena

El gobierno de Belgrado estaba principalmente interesado por mantener su integridad territorial, alineándose a lo que ya he definido como una interpretación clásica el derecho internacional, donde ha quedado evidenciado que un reclamo de autodeterminación externa como al que se ampara Kosovo sería completamente inaceptable. Sin embargo Marc Weller señala que existían dos grandes riesgos acerca de esta postura: en primer lugar, si Belgrado de alguna manera frustraba las negociaciones, entonces la comunidad internacional podría constituirse a sí misma de una nueva manera, haciendo uso de los poderes coercitivos conferidos al Consejo de Seguridad en el Capítulo VII de la Carta, aunque Rusia proveería del respaldo necesario para evitar este escenario.¹⁶² Segundo, ya que la acción colectiva (a manos del Consejo de Seguridad) sería improbable debido a las razones antes expuestas, permanecía la posibilidad de la acción unilateral; el autor señala que si las negociaciones fallaban como resultado de la continua intransigencia de Belgrado, la simpatía internacional se inclinaría hacia Pristina, haciendo que la declaración unilateral de independencia de Kosovo fuera la única salida.¹⁶³

¹⁶⁰ Statement by the Contact Group Issued in London, 31 enero 2006, párrafo 6, disponible en: <http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Kos%20Statement%20in%20London%20by%20the%20Contact%20Group%20%2031%20Jan%20%202006.pdf> (accesado 30 julio, 2009).

¹⁶¹ Charles A. Kupchan. "Kosovo: Yielding to Balkan Reality" *Foreign Affairs* 84, Núm. 6 (2005): 14 – 20, JSTORhost (accesado julio 15, 2009), 14.

¹⁶² Marc Weller. "The Vienna Negotiations on the Final Status for Kosovo" *International Affairs* 84, Núm. 4 (2008): 659 – 681, EBSCOhost (accesado julio 28, 2009), 666 – 669.

¹⁶³ Ibid.

Por otro lado, Pristina fue bastante clara en cuanto a la postura con la que su delegación arribó a las negociaciones: la independencia indiscutible de Kosovo. Ante tales posiciones de las delegaciones que se mostraban notablemente disímiles, las negociaciones no serían sencillas, por lo que a recomendación del embajador Eide se acordó discutir los asuntos técnicos sobre la descentralización; de igual manera se acordó fijar una agenda, formato y el procedimiento de las negociaciones entre las partes, para así lograr un proceso más transparente y predecible para ambas partes.¹⁶⁴ En total hubo 15 rondas de negociaciones durante el 2006. Penosamente el 3 de octubre Rusia solicitó que las negociaciones se extendieran durante el 2007 ya que no se había alcanzado ningún acuerdo entre las partes.¹⁶⁵

El involucramiento de Rusia también afectó de otra forma en las negociaciones; Marc Weller apunta que la Federación Rusa había removido toda presión para negociar seriamente, ya que de acuerdo con el primer ministro de Serbia, Vojislav Kostunica, el presidente Vladimir Putin había ofrecido consuelo al afirmar que si la propuesta producto de las negociaciones en Viena no fuera previamente aprobada por Belgrado, no podría ser tampoco aceptada en el Consejo de Seguridad.¹⁶⁶ Este escenario de alguna forma orillaba un poco más a la delegación de Kosovo a la acción unilateral como se señaló previamente.

Para este punto de las negociaciones, el representante especial Martti Ahtisaari había emitido ya sus recomendaciones contenidas en un documento titulado “*Comprehensive Proposal for the Kosovo Status Settlement*”, mejor conocido como el Plan Ahtisaari el cual subrayaba las nuevas competencias conferidas a Kosovo (establecidas en el reporte Eide) que constituían los principios claves relacionados al

¹⁶⁴ Ibid.

¹⁶⁵ Ibid., 676 – 677.

¹⁶⁶ Ibid., 678.

sistema político, económico y judicial en la región.¹⁶⁷ Se destaca que esta nueva iniciativa había incrementado sustancialmente los poderes conferidos en las instituciones locales kosovares, reconfigurando la administración internacional como una tendencia que se podía observar ya desde el año 2004.

La delegación de Serbia rechazó desde un inicio el Plan Ahtisaari porque de acuerdo con el presidente Kostunica, el documento fallaba al reconocer la soberanía de la República de Serbia; según el mandatario Ahtisaari había sobrepasado sus funciones y el contenido de sus recomendaciones era sencillamente inadmisibile.¹⁶⁸

Pese a la negativa de la delegación serbia, el 26 de marzo de 2007 el Secretario General de las Naciones Unidas envió al Consejo de Seguridad sus observaciones en torno a la resolución del estatuto final de Kosovo, junto con las recomendaciones hechas por el enviado especial Marti Ahtisaari las cuales él había aprobado en su totalidad.¹⁶⁹ El texto de la carta dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad resulta esclarecedor; en dicha carta el Secretario General señala:

The time has come to resolve Kosovo's status. Upon careful considerations of Kosovo's recent history, the realities of Kosovo today and taking into account the negotiations with the parties, I have come to the conclusion that the only viable option for Kosovo is independence, to be supervised for an initial period by the international community. My Comprehensive Proposal for the Kosovo Status Settlement, which sets forth these international supervisory structures, provides the foundations for a future independent Kosovo that is viable, sustainable and stable, and in which all communities and their members can live a peaceful and dignified existence.¹⁷⁰

Kosovo is a unique case that demands a unique solution. It does not create a precedent for other unresolved conflicts. In unanimously adopting Resolution 1244 (1999), the Security Council responded to Milosevic's actions in Kosovo by denying Serbia a role in its governance, placing

¹⁶⁷ Aidan Hehir. "Kosovo's Final Status and the Viability of Ongoing International Administration" *Civil War* 9, Núm. 3 (2007): 243 – 261, EBSCOhost (accesado agosto 5, 2009), 250.

¹⁶⁸ Op. Cit., 679.

¹⁶⁹ Ibid.

¹⁷⁰ Carta dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad, Duminasi Kumalo, por el Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, 26 de marzo de 2007, S/2007/168, párrafo 5, disponible en: <http://www.unosek.org/docref/report-english.pdf> (accesado agosto 7, 2009).

Kosovo under temporary United Nations administration and envisaging a political process designed to determine Kosovo's future. The combination of these factors makes Kosovo's circumstances extraordinary.¹⁷¹

2.4.2 Negociaciones posteriores

Pese al pronunciamiento del Secretario General Ban Ki-moon en el caso de Kosovo, el Consejo de Seguridad no aprobó formalmente el Plan Ahtisaari. Es por ello que durante la cumbre de G-8 en Heiligendamm, Alemania, sostenida del 6 al 8 de junio de 2007, el presidente de Francia Nicolas Sarkozy propuso que durante 120 días, las partes se sentaran nuevamente a la mesa de negociaciones con lo que se pretendía que de no alcanzar un acuerdo final, el Consejo de Seguridad aprobaría el paquete de Ahtisaari.¹⁷² La propuesta fue aprobada y se formó una *troika* integrada por embajadores de Alemania en representación de la Unión Europea, los Estados Unidos y Rusia. La iniciativa fue bienvenida por el Secretario General que requirió un informe final para el 10 de diciembre 2007, una vez transcurrido el periodo de 120 días.¹⁷³

En total hubo 10 sesiones de negociación, incluyendo una sesión final en Baden, Austria, la cual duró tres días; pese a todo, el resultado final de la *troika* se puede apreciar en el siguiente extracto de su informe final:

A lo largo de las negociaciones, ambas partes demostraron una plena dedicación. Sin embargo, tras 120 días de intensas negociaciones, las partes no lograron alcanzar un acuerdo sobre el estatuto de Kosovo. Ninguna de las partes estaba dispuesta a ceder respecto de la cuestión básica de la soberanía.¹⁷⁴

¹⁷¹ Ibid., párrafo 15.

¹⁷² Marc Weller. "Negotiating the Final Status of Kosovo" *Chaillot Paper* Núm. 114, Institute for Security Studies, 2008, disponible en: <http://www.iss.europa.eu/uploads/media/cp114.pdf>, 60.

¹⁷³ Ibid.

¹⁷⁴ Informe de la Troika de los Estados Unidos, la Federación Rusa y la Unión Europea sobre Kosovo 2007, S/2007/723, párrafo 11, disponible en: <http://www.un.org/spanish/kosovo/index.html> (accesado agosto 10, 2009).

El Consejo de Seguridad sin embargo no aprobó el Plan Ahtisaari ni tampoco ha producido una nueva resolución que ponga fin al mandato de la Resolución 1244.¹⁷⁵ Sin embargo como se predijo anteriormente, la única solución posible al estatuto final de Kosovo consistía en el acto unilateral por parte de esta provincia, tal como se constató el pasado 17 de febrero de 2008 mediante su proclamación de independencia.¹⁷⁶

Finalmente quisiera añadir que no se debe confundir la ausencia de un nuevo pronunciamiento del Consejo de Seguridad respecto del caso de Kosovo con la legalidad de su declaración de independencia. Como lo mencioné durante el capítulo primero, si bien el Artículo 4(2) de la Carta de las Naciones Unidas le otorga al Consejo de Seguridad un papel preponderante en casos de nuevas membresías en la Organización, el Consejo de Seguridad no se encuentra facultado para juzgar la legalidad de la independencia de la República de Kosovo por lo que la falta de una nueva resolución o la aprobación íntegra del Plan Ahtisaari de ninguna manera repercute negativamente en la condición de Estado (*statehood*) de la República de Kosovo.

2.5 El derecho a la autodeterminación externa en Kosovo

En el capítulo precedente se trató el desarrollo histórico del derecho de autodeterminación, en particular durante el contexto del periodo de descolonización, que sin duda ha sido el periodo donde un mayor número de nuevos Estados surgieron amparados bajo este derecho. Sin embargo, la autodeterminación de los pueblos supera la definición e implementación tradicional, consolidándose como un derecho humano colectivo¹⁷⁷ al cual tiene acceso la población albano-kosovar como se demostrará a continuación.

¹⁷⁵ Op. Cit., 93.

¹⁷⁶ Ver Anexo I.

¹⁷⁷ El derecho autodeterminación es concebido dentro de una colectividad (los pueblos) y se considera como un derecho que antecede a la realización de los demás derechos individuales. Para ampliar este

Como ya se ha citado anteriormente, el derecho de autodeterminación de los pueblos se encuentra consagrado en la Carta de las Naciones Unidas (Artículo 1(2) y 55); se le considera a este derecho como uno de los principales propósitos o *raison d'être* de la Organización misma.¹⁷⁸ De igual manera, mediante el Pacto Internacional sobre Derechos Civiles y Políticos, y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, se presenta a la autodeterminación de los pueblos como un derecho humano (el cual existe para una colectividad o pueblo), y cuyo alcance es universal.¹⁷⁹ Esta interpretación marca la siguiente fase en el desarrollo legal del concepto de autodeterminación de los pueblos, de una obligación legal en el periodo de descolonización, a considerársele un derecho humano de alcance universal, consagrado mediante dos resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.¹⁸⁰

Asimismo, en el capítulo anterior se ha mencionado que la Declaración sobre los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas,¹⁸¹ señala las circunstancias especiales bajo las cuales el principio de autodeterminación puede ser ejercido;¹⁸² sin embargo algunas autoridades dentro del derecho internacional han señalado que el derecho a la autodeterminación, puede dar lugar a la secesión unilateral

comentario, ver CCPR General Comment No. 12 (UN DOC.CCPR/C/21/Add.3), en el marco de la XXI sesión del Comité de Derechos Humanos, párrafo 1. Disponible en:

[http://www.unhcr.ch/tbs/doc.nsf/\(Symbol\)/f3c99406d528f37fc12563ed004960b4?Opendocument](http://www.unhcr.ch/tbs/doc.nsf/(Symbol)/f3c99406d528f37fc12563ed004960b4?Opendocument)

(accesado julio 28, 2009).

¹⁷⁸ Dajena Kumbaro. "Final report: The Kosovo Crisis in an International Law Perspective: Self-determination, Territorial Integrity and the NATO Intervention" North Atlantic Treaty Organization: Office of Information and Press (2001): 10.

¹⁷⁹ Ibid.

¹⁸⁰ Resolución 1514(XV) o mejor conocida como Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, y la Resolución 1541(XV).

¹⁸¹ Resolución 2625(XXV).

¹⁸² Dichas circunstancias se pueden resumir de la siguiente manera: 1) pueblos bajo dominio colonial o extranjero, tiene el derecho a la autodeterminación, la cual se traduce mediante la determinación de su estatus como Estados soberanos, o cualquier otro estatus que elijan libremente; 2) pueblos bajo regímenes racistas, tienen el derecho a la autodeterminación interna y externa, ya sea mediante el autogobierno o la secesión del Estados racista.

en una tercera circunstancia derivada de la interpretación del párrafo séptimo¹⁸³ de la Declaración¹⁸⁴ el cual establece lo siguiente:

Nothing in the foregoing paragraphs shall be construed as authorizing or encouraging any action which would dismember or impair, totally or in part, the territorial integrity or political unity of sovereign and independent states conducting themselves in compliance with the principle of self-determination and this possessed of a government representing the whole people belonging to the territory without distinction as to race, creed or color.

Every state shall refrain from any action aimed at the partial or total disruption of the national unity and territorial integrity of any other State or country.¹⁸⁵

De acuerdo a Dajena Kumbaro, este párrafo connota que el reconocimiento del derecho de autodeterminación también se reconoce para pueblos dentro de Estados existentes, así como la necesidad de los gobiernos para representar equitativamente a los gobernados. Dicha interpretación se alcanza a través de la lectura *a contrario* del párrafo séptimo (cláusula restrictiva) de acuerdo con las obligaciones de los Estados por promover el respeto y la observancia de los derechos humanos y las libertades fundamentales de los individuos.¹⁸⁶ El razonamiento de esta interpretación descansa en el supuesto en el que cuando un pueblo es impedido terminantemente de ejercer su derecho a la autodeterminación interna, y que por lo tanto, como último recurso, podrá hacer valer su derecho a la autodeterminación externa (secesión).

Este mismo razonamiento de la tercera condición donde el derecho a secesión puede tener lugar, ha sido reforzado por la Suprema Corte de Canadá mediante su opinión consultiva en torno a la secesión de la provincia de Quebec, donde la corte ha establecido que esta tercera circunstancia *“parallels the other two recognised situations*

¹⁸³ Suele referirse a este párrafo como la “cláusula restrictiva” de la Declaración.

¹⁸⁴ Dajena Kumbaro. “Final report: The Kosovo Crisis in an International Law Perspective: Self-determination, Territorial Integrity and the NATO Intervention” North Atlantic Treaty Organization: Office of Information and Press (2001): 18.

¹⁸⁵ Declaración sobre los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, párrafo 7.

¹⁸⁶ Op. Cit., 19 – 20.

*in that the ability of a people to exercise its right to self-determination internally is somehow being totally frustrated”.*¹⁸⁷

La referencia a la opinión consultiva de la Suprema Corte de Justicia de Canadá, es en primer lugar una referencia importante de acuerdo al Artículo 38(1) del Estatuto de la Corte Internacional de Justicia, por ser las decisiones de cortes nacionales una fuente del derecho internacional y en segundo lugar, el contenido de dicha opinión consultiva es esclarecedor respecto a muchos aspectos en cuanto al análisis de la independencia de la República de Kosovo.

2.5.1 La población albano-kosovar como poseedores del derecho de autodeterminación

Otra de las aportaciones que se pueden hallar en dicha opinión consultiva, es la manera en que la corte se refiere al concepto de pueblo. El texto original establece lo siguiente:

It is clear that a “people” may include only a portion of the population of an existing state. The right to self-determination has developed largely as a human right, and is generally used in documents that simultaneously contain references to “nation” and “state”. The juxtaposition of these terms is indicative that the reference to “people” does not necessarily mean the entirety of a state’s population.¹⁸⁸

El texto citado no proporciona una definición de pueblo, sin embargo confirma que un pueblo puede referirse a otros grupos de individuos distintos a la población total de un Estado. Por otro lado, en 1989 en el marco de una reunión de expertos de la UNESCO reunidos para tratar las características inherentes a la descripción (mas no definición) de un pueblo, concluyeron que un pueblo es *“[a] group of individual human beings who enjoy some or all of the following common features: (a) a common*

¹⁸⁷ Referene reSecession of Quebec, [1998] 2 S.C.R. 217, judgement of the Supreme Court of Canada, concerning *Certain Questions Relating to the Secession of Quebec from Canada*, párrafo 135. Disponible en: <http://csc.lexum.umontreal.ca/en/1998/1998rcs2-217/1998rcs2-217.html> (accesado julio 13, 2009).

¹⁸⁸ Ibid., párrafo 124.

historical tradition; (b) racial or ethnic identity; (c) cultural homogeneity; (d) linguistic unity; (e) religious or ideological affinity; (f) territorial connection [and] (g) common economic life.”¹⁸⁹

Bajo este enfoque, sin duda alguna la población albano-kosovar califica como sujeto del derecho de autodeterminación externa. Incluso otros autores que consideran una interpretación más ortodoxa de este principio se han pronunciado a favor de la población albano-kosovar. De acuerdo con Lauwers y Smis, pese a que la población albano-kosovar no califican como un pueblo *per se*, el uso extremo de violencia y la discriminación que fue ejercida en contra de este grupo, hace que sean considerados por un significativo y progresivo cuerpo de doctrinas legales, como un grupo distinto con un legítimo reclamo a ejercer su derecho de autodeterminación.¹⁹⁰

De tal forma que, de acuerdo con Lea Brilmayer, el derecho de secesión puede ser justificado a fin de enmendar represión en el contexto en que un grupo distinto o una minoría, es sistemáticamente reprimido dentro de un Estado existente, a la vez que se ve impedido de gozar de igualdad de oportunidades para participar en los procesos políticos, o son sujetos a flagrantes violaciones a sus derechos humanos fundamentales.¹⁹¹

De igual forma, de acuerdo con Marc Weller, la legitimidad de la soberanía de los Estados deriva de la capacidad de éstos de servir como el mecanismo y el lugar donde se implementa la voluntad común de un pueblo. De acuerdo a este argumento, el Estado debe ser formado por la voluntad de los individuos, y por lo tanto, si la creación del Estado es el producto de la voluntad de los individuos, también deberá existir la

¹⁸⁹ Gunter Lauwers y Stefaan Smis. “New Dimensions of the Right to Self-determination: A Study of the International Response to the Kosovo Crisis” *Nationalism & Ethnic Politics* 6, Núm. 2 (2000): 43 – 71, EBSCOhost (accesado junio 28, 2009) 67.

¹⁹⁰ Ibid.

¹⁹¹ Lea Brilmayer. “Secession and Self-determination: A territorial Interpretation” *Yale Journal of International Law* 19, Núm. 3 (1991): 161 – 184, JSTORhost (accesado junio 28, 2009).

posibilidad de que mediante una decisión colectiva pueda refrendarse tal condición. Incluso se puede argüir que grupos dentro de un Estado existente, deben ser capaces de reafirmar su voluntad decidiendo dejar dicho Estado y formar una nueva unidad soberana.¹⁹² Ciertamente la definición del estatuto final de Kosovo es sustentada en la expresión del deseo de los individuos, provisión la cual ya había sido tomada en cuenta desde las negociaciones en Rambouillet.

Mária Kovác coincide con Weller y señala que, habiendo introducido tan novedoso concepto como el de la administración internacional interina en Kosovo, “el acuerdo alcanzado evita la necesidad de reconciliar proposiciones que son esencialmente irreconciliables, tales como los conceptos de autodeterminación e integridad territorial”.¹⁹³ En cambio, la solución se avoca a un enfoque pragmático de acuerdo a la voluntad de los individuos a fin de definir el estatuto final de una entidad determinada.¹⁹⁴

Por lo tanto, a modo de recapitulación, se reafirma que el derecho de secesión no es explícitamente otorgado, mas tampoco negado por el derecho internacional;¹⁹⁵ las violaciones a derechos humanos y violencia en contra de un grupo secesionista es considerado como una posible amenaza a la paz y la seguridad internacionales,¹⁹⁶ y que por lo tanto estos actos constituyen una justificación para ejercer el derecho de autodeterminación externa.

¹⁹² Marc Weller. “The Self-determination Trap” *Ethnopolitics* 4, Núm. 1 (2005): 1 – 28, EBSCOhost (accesado junio 28, 2009) 26.

¹⁹³ Mária M. Kovács. “Standards of Self-Determination and Standards of Minority Rights in the Post-Communist Era: A Historical Perspective” *Nations and Nationalism* 9, Núm. 3 (2003): 433 – 450, EBSCOhost (accesado julio 10, 2009), 435.

¹⁹⁴ Ibid.

¹⁹⁵ Opinión sostenida por Kumbaro Dajena, Gunter Lauwers y Stefaan Smis, Joshua Castellino, Harm J. Hazewinkel, Kapitan Tomis, Marc Weller, entre otros. Todos los autores han sido citados en el desarrollo de este trabajo de investigación.

¹⁹⁶ Lo cual legitima las acciones del Consejo de Seguridad de conformidad con el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas.

En cuanto al conflicto con el principio de *utis possidetis juris* que puede surgir en referencia a la autodeterminación externa de Kosovo como se hizo notar en el capítulo anterior, el análisis de Märta C. Johanson presenta una solución. En un principio Johanson apunta a que nuevos desarrollos al definir disputas territoriales y el principio de *utis possidetis* se alcanzaron a través de la Comisión Badinter durante la década de 1990 en torno a la disolución de la República Federal Socialista de Yugoslavia. La conclusión que alcanzó esta comisión fue que para modificar la localización de una frontera, el acuerdo de las partes interesadas sería un requisito fundamental; sin embargo en cuanto al cambio de estatus de una frontera (de una federal a una internacional por ejemplo), el acuerdo entre las partes no era requerido según señaló la comisión.¹⁹⁷

Por lo tanto Johanson señala que la experiencia ha demostrado que el principio de *utis possidetis* sólo ha provisto una solución pacífica a una disputa de fronteras en casos donde su aplicación ha sido basada en el consentimiento o un acuerdo entre las partes en conflicto. La autora señala que el principio de *uti possidetis* en el caso de la disolución de la República Federal Socialista de Yugoslavia de hecho fue impuesto por la Comisión Badinter,¹⁹⁸ lo cual de alguna manera refleja cuán inadecuado sería resolver una controversia en torno al derecho de autodeterminación externa de un grupo humano, utilizando únicamente el principio de *uti possidetis* como justificación. Aun más importante, la autora señala que en ocasiones la supervivencia se ha demostrado ser más importante que la legalidad, y que un reclamo internacional (como se evidencia en la no homogeneidad en el reconocimiento de la República de Kosovo) es el costo que se debe de pagar para asegurar la seguridad física y cultural.¹⁹⁹

¹⁹⁷ Märta C. Johanson. "Boundaries and the Liberal Dilemma" *Nordic Journal of International Law* 73, Núm. 4 (2004): 535 – 549, EBSCOhost (accesado mayo 27, 2009), 541.

¹⁹⁸ *Ibid.*, 545.

¹⁹⁹ *Ibid.*, 543.

Por lo tanto el respaldo a la población albano-kosovar a ejercer su derecho de autodeterminación externa descansa en la adecuada interpretación de la cláusula restrictiva de la Declaración sobre los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, como último recurso dado el caso en que a un grupo de la población se le ha negado terminantemente su derecho a la autodeterminación interna. El ejercicio del derecho de autodeterminación externa de la población albano-kosovar se sustenta en la situación de una ocupación militar como la que se vivió en Kosovo, aunado a la opresión por un periodo prolongado (1989 – 1999) por las autoridades serbias. Al argumento anterior se suman violaciones sistemáticas a los derechos humanos de la población albano-kosovar,²⁰⁰ así como la forma en que se segregó a este grupo humano de la vida pública y política en Kosovo, trayendo como resultado el completo asedio de su desarrollo económico, político, social y cultural.

Todo lo anterior justifica y legitima sobradamente la decisión del Parlamento de Kosovo a proclamarse unilateralmente independientes en aras a una solución definitiva sobre su estatuto final. Se ha visto que todos los recursos y herramientas a los cuales el pueblo de Kosovo se atiene, se encuentran contenidas dentro del marco del derecho internacional público.

2.6 Sobre el reconocimiento de la República de Kosovo y su repercusión en el derecho internacional público

En el capítulo anterior ya había tratado la cuestión del reconocimiento de nuevos Estados por un tercero (o bien por la comunidad internacional), como una de las características más controversiales al momento de consolidarse como una nueva unidad jurídica del derecho internacional. Dicha controversia se origina debido a que la práctica

²⁰⁰ Para presentar información sobre las violaciones a los derechos humanos que tuvo lugar en Kosovo, se anexa la documentación que emitió la *Independent International Commission on Kosovo* en el año 2000. Ver Anexo III.

reciente en cuanto a la teoría del reconocimiento, se centra más bien como una política discrecional y opcional que queda a mano de los Estados.²⁰¹ Las prácticas comúnmente utilizadas durante el periodo de descolonización han cambiado a raíz de los eventos acaecidos en Europa del este, en particular en la región de los Balcanes.²⁰²

Sin embargo, a través de una revisión más detallada, se sustenta la preeminencia de la teoría declaratoria del reconocimiento como la postura más adecuada tanto por su valor pragmático hacia una solución duradera, como su aplicabilidad en eventos recientes tal y como es reproducido en el caso de la declaración de independencia de la República de Kosovo.

Chris Naticchia aborda la teoría del reconocimiento con un análisis ontológico que proporciona las herramientas necesarias para justificar la preeminencia de la teoría declaratoria del reconocimiento de Estados. De acuerdo a la interpretación de Naticchia, el reconocimiento se puede otorgar en base a un análisis previo sustentado en dos modelos distintos: el fundamentado en la justicia y el pragmático. El primer modelo sostiene que el reconocimiento de nuevos Estados debe ser otorgado, si y sólo si dicha entidad satisface requerimientos mínimos de justicia interna y externa;²⁰³ el segundo modelo sostiene que el reconocimiento se otorga a fin de que dichos requerimientos mínimos de justicia puedan ser satisfechos.²⁰⁴

Sin embargo, según la interpretación de Naticchia, el reconocimiento que se otorga según el modelo basado en la justicia encuentra un problema. El razonamiento obedece a las siguientes premisas: si la mejor teoría de la justicia fija estándares mínimos de justicia que son considerablemente altos, y si la justicia mínima es requerida para el

²⁰¹ Roland Rich. "Recognition of Status: The collapse of Yugoslavia and the Soviet Union" *European Journal of International Law* 4, Núm. 1 (1993): 1 – 36, JSTORhost (accesado junio 28, 2009) 22.

²⁰² Ibid.

²⁰³ Chris Naticchia. "Recognizing States and Governments" *Canadian Journal of Philosophy* 35, Núm. 1 (2005): 27 – 82, EBSCOhost (accesado junio 26, 2009) 31 – 32.

²⁰⁴ Ibid.

reconocimiento, entonces sólo algunas entidades políticas calificarían para el reconocimiento como nuevos Estados. Si sólo algunas entidades alcanzan reconocimiento como Estados, entonces sólo algunas entidades participan en el proceso de formulación, adjudicación e implementación del derecho internacional, todo lo cual va en detrimento de la justicia y la paz globales (que son los objetivos pilares del moderno Sistema de las Naciones Unidas).²⁰⁵

Debido a lo anterior, para que el criterio de reconocimiento sea realista, se deben bajar los estándares de justicia para que suficientes entidades puedan alcanzar la realización de la paz y la justicia en el sistema internacional, lo cual contradice su sentido original. Por el contrario, una postura pragmática (que no se basa en la mejor teoría de la justicia) considera ya todas estas posibilidades y por lo tanto se acerca más a la satisfacción de los bienes mayores (justicia y paz globales).²⁰⁶

Este análisis es reforzado una vez tomadas en cuenta algunas consideraciones sobre la teoría del reconocimiento. De acuerdo con John Fischer Williams, el análisis que antecede al reconocimiento de un Estado debe responder a algunas preguntas, por ejemplo, ¿es cierto que el reconocimiento, en el caso de los nuevos Estados, es la operación mediante la cual una entidad se convierte en un sujeto de derecho internacional?, ¿es el reconocimiento un derecho que puede ser ejercido discrecionalmente o acaso hay un deber a otorgar el reconocimiento?²⁰⁷

Respecto de las mismas preguntas este autor menciona que debido a la falta de un organismo central encargado de la supervisión y organización de la creación de nuevos Estados, éstos al momento de reconocer a un tercero, no hacen nada más que expresar su propia política exterior. Por lo tanto queda claro que la naturaleza del acto de cada

²⁰⁵ Ibid.

²⁰⁶ Ibid.

²⁰⁷ John Fischer Williams. "Some Thoughts on the Doctrine of Recognition in International Law" *Harvard Law Review* 47, Núm. 5 (1934): 776 – 794, EBSCOhost (accesado mayo 30, 2009) 780 – 782.

Estado en particular, no constituye una razón contundente al juzgar la creación de uno nuevo, sino que simplemente es un ejercicio en que un Estado reconoce la existencia de otro nuevo.²⁰⁸

Esta lógica respalda a la teoría declaratoria del reconocimiento, ya que el reconocimiento no crea a un Estado, sino que simplemente manifiesta la opinión de un tercero, que basado en sus políticas internas, considera que los requisitos de la Convención de Montevideo han sido satisfechos. Una vez cumplido este requisito, una entidad política ha alcanzado la característica de *statehood* y deberá ser dotado de soberanía íntegra en respeto a sus derechos de autodeterminación e integridad territorial, y todo este proceso es independiente al acto de reconocimiento.²⁰⁹

Otros autores tal como Stephen D. Krasner, consideran que efectivamente el reconocimiento es un acto meramente político relacionado con los intereses de algunos países.²¹⁰ Además el autor va más allá al considerar que la soberanía es un término intercambiable en el sentido en que “soberanía es lo que sea que los actores relevantes dicen que es”,²¹¹ lo cual significa que como lo indica la experiencia internacional, la falta de homogeneidad en el reconocimiento de algunos Estados²¹² es un indicativo de lo discrecional que puede ser el reconocimiento.

Mária Kovács señala que durante la crisis en Yugoslavia, la separación de algunas entidades (independencia) se hizo más fácil que en décadas anteriores, y que algunos requerimientos que tradicionalmente se habían observado como precondiciones al

²⁰⁸ Ibid.

²⁰⁹ Ibid.

²¹⁰ Stephen D. Krasner. “Who Gets a State, and Why?, The Relative Rules of Sovereignty” *Foreign Affairs Snapshot*, Marzo 30, 2009, disponible en: <http://www.foreignaffairs.com/articles/64872/stephen-d-krasner/who-gets-a-state-and-why> (accesado julio 10, 2009).

²¹¹ Ibid.

²¹² Taiwan por ejemplo es apenas reconocido por 20 países de los más de 190 países Miembros de las Naciones Unidas.

reconocimiento de nuevos Estados fueron abandonados.²¹³ La autora también señala que la comunidad internacional introdujo un nuevo criterio en el reconocimiento de la soberanía que teóricamente lo habría hecho más difícil, tal es el caso de la introducción del requisito de que los Estados separatistas proveyeran garantías de protección a las minorías y procesos democráticos; sin embargo, la autora señala que la República de Croacia por citar un ejemplo, fue reconocida a pesar de la incapacidad de los líderes políticos para garantizar derechos de autonomía a la minoría serbia.²¹⁴ Todo lo cual lleva nuevamente a replantear al reconocimiento como un requisito para alcanzar la condición de Estado (*statehood*) según lo indica la teoría constitutiva del reconocimiento.

A razón de todos los argumentos señalados, se puede concluir que el reconocimiento en realidad no constituye una condición *sinen qua non* para que una entidad se constituya como una nueva unidad jurídica independiente dentro del derecho internacional. El reconocimiento será entonces un elemento político que sin duda determina en buena medida las relaciones internacionales del nuevo Estado independiente, mas no deberá ser el elemento que determine todo el proceso que le antecede a la proclamación de independencia. Mediante la Declaración de Montevideo se establecieron los elementos que integran a un Estado y como se ha demostrado ya, el reconocimiento no ha sido incluido en dicho listado, de manera que la existencia *de jure* de la República de Kosovo no puede ser desacreditada tan sólo por la carencia de reconocimiento de algunos Estados.

²¹³ Mária M. Kovács. “Standards of Self-Determination and Standards of Minority Rights in the Post-Communist Era: A Historical Perspective” *Nations and Nationalism* 9, Núm. 3 (2003): 433 – 450, EBSCOhost (accesado julio 10, 2009), 434.

²¹⁴ *Ibid.*

CAPÍTULO III. CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

En el capítulo primero establecí cuáles son las fuentes del derecho internacional público para justificar la inclusión del material del cual me serví para desarrollar todos mis demás argumentos. Destaqué al Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas por contener las provisiones que autorizan al Consejo de Seguridad en el tratamiento del caso de Kosovo, en particular respecto de las provisiones de la Resolución 1244 por ser ésta la principal fuente de la que emana la autoridad de la administración internacional. También se habló de los elementos que definen e integran a un Estado para así entender la constitución de Kosovo en una nueva unidad jurídica dentro del derecho internacional. Finalmente presenté el desarrollo en torno a la codificación de los derechos colectivos por tratarse del derecho de autodeterminación externa de la población albano-kosovar un derecho humano el cual existe para una colectividad (la población albano-kosovar), en yuxtaposición al principio de integridad y unidad territorial de la República de Serbia.

Mediante el capítulo segundo se presentó cronológicamente el desarrollo de la crisis humanitaria en Kosovo y posterior establecimiento de la administración internacional en manos de UNMIK y KFOR. Abordé todos los intentos por definir el estatuto final de Kosovo desde las negociaciones de Rambouillet hasta las negociaciones en Viena y posterior establecimiento de la *troika* Estados Unidos – Unión Europea – Federación Rusa, a fin de esclarecer los motivos que dieron como resultado el acto unilateral. Amplié los argumentos en torno a la defensa de la existencia de un derecho legítimo de autodeterminación externa de la población albano-kosovar de acuerdo a la utilización empírica de provisiones y conceptos del derecho internacional público en un caso de estudio particular.

Es por todo esto que de acuerdo a la información que ha sido recabada durante el desarrollo de esta tesis se confirma la hipótesis de investigación, lo cual quiere decir que la declaración de independencia de la República de Kosovo se encuentra legalmente fundamentada dentro del derecho internacional público.

Sin embargo este caso de estudio también puso en evidencia el dinamismo de las Relaciones Internacionales, en particular el sistema de Naciones Unidas y los nuevos retos adoptados mediante la Misión de Administración Provisional de la Naciones Unidas en Kosovo como una incursión sin precedentes en la historia de la Organización. Asimismo el contexto en que se ha conducido en Consejo de Seguridad al interpretar las obligaciones otorgadas a éste mediante el Capítulo VII de la Carta es sin duda de un alcance nunca antes incursionado.

Incluso la justificación de una intervención armada por parte de la OTAN por razones humanitarias y el controvertido debate en torno a ésta, también ha repercutido en un nutrido desarrollo académico. Sin embargo respecto de este punto, como se pudo observar este trabajo de investigación no ahonda en él por no ser uno de los objetivos o respuestas que pretende responder.

En un principio debo mencionar que de acuerdo al derecho internacional público, la creación de un nuevo Estado se alcanza una vez satisfechos los requisitos establecidos mediante la Declaración de Montevideo de 1933, con lo que se da certeza que la declaración de independencia de Kosovo satisfizo dichos requisitos. Respecto de las distintas formas en que surge un nuevo Estado de las cuales se habló en el capítulo segundo (fragmentación, secesión, otorgamiento de independencia, fusión con otro Estado), ha quedado claro que el caso de Kosovo es único y por lo tanto no puede ni debe ser tratado como ninguno de los anteriores, a la vez que no sienta un precedente que pudiera ocasionar un efecto desestabilizador en la región como ha sido temido.

A razón de lo anterior también debe hablarse del reconocimiento, ya que la falta de reconocimiento de la República de Kosovo por actores principales del Sistema de Naciones Unidas, tales como la Federación Rusa y la República Popular China, será uno de los principales retos que debe sortear el joven país. A título personal considero que la teoría declaratoria del reconocimiento ofrece la mejor solución, ya sea justificado tanto por el análisis al que llamé pragmático, como por cuestiones que atañen al reconocimiento mismo.

Considero este conflicto entre las teorías del reconocimiento corresponde también en buena medida al mismo conflicto que se evidenció a la hora de tratar el derecho de autodeterminación de los pueblos. Es decir, la interpretación clásica del derecho internacional permite a los diferentes actores de este sistema legal, en particular a los Estados, permanecer en cualquiera que sea la postura que hayan tomado. Sin embargo queda claro que el proceso de reconocimiento es realmente un proceso político, por lo cual un consenso generalizado que acepte rápidamente la legalidad de la declaración de la República de Kosovo no será uno fácil; la realidad y el curso diario nos demuestran que esencialmente no ha sido ni será un consenso fácil de alcanzar.

Pero tampoco se puede obviar el reconocimiento de algunos países (en particular el resto de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad y la mayoría de los países que integran la Unión Europea), el cual ha sido otorgado *de jure*. De igual manera han sido sumamente significativos los diversos pronunciamientos que hizo el Grupo de Contacto y que fueron mencionados en el capítulo anterior, así como los del Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, los cuales demuestran que la independencia es la única solución viable y duradera.

El Consejo de Seguridad ciertamente ha dado un gran paso mediante la Resolución 1244 y el establecimiento de UNMIK y KFOR como muestra de los aún inexplorados

alcances y límites de las facultades otorgadas a este órgano mediante el Capítulo VII de la Carta. Debe rescatarse de este caso de estudio que los poderes conferidos a través de los Artículos 39 y 40 de la Carta, deben ser interpretados al margen del Artículo 2(7). Por supuesto el problema de la transferencia de soberanía como ya se ha mencionado será central en alcanzar un consenso respecto de esta materia en particular, por lo que nuevamente me inclino por lo que he llamado la interpretación progresista del derecho internacional. Considero que se deben abandonar interpretaciones ortodoxas y rigurosas respecto del papel de los Estados en el derecho internacional público, pues si bien éstos son los actores más importantes, cierto es que el derecho internacional también ha logrado fortalecer la defensa de importantes provisiones para los individuos y grupos humanos dentro del mismo.

Creo firmemente que debemos dejar atrás los argumentos que defienden la postura del *status quo* donde la protección de la integridad territorial de los Estados se antepone a la resolución de catástrofes humanitarias como la que se vivió en Kosovo. Porque como se trató repetidamente durante esta tesis, el principio de integridad y unidad territorial no es privativo de los gobiernos de los Estados en cuanto a la protección de su soberanía territorial. Esta concepción hace que la protección se avoque únicamente a los elementos materiales del Estado, olvidando que la principal tarea de los Estados y gobiernos es la protección del derecho de existencia de todos los grupos humanos.

Es por ello que considero no haber incurrido en algún tipo de selección *à la carte* de derecho internacional, en particular cuando se trató el conflicto que pudiera plantear la doctrina de *uti possidetis juris*. La respuesta responde a que como se evidenció, este principio tras el contexto en el que fue utilizado en el siglo XIX mediante la independencia en Latinoamérica, únicamente se ha mostrado ser útil al resolver conflictos cuando las partes involucradas lo hayan acordado.

Es por lo anterior que considero que de alguna manera las conclusiones de la Comisión Badinter en donde se utilizó este principio a fin de evitar brotes nacionalistas que pudiera desestabilizar aún más la región, son una muestra más de lo ambiguo que puede ser su interpretación y los límites de la doctrina, ya que como lo mencionó Mårta Johanson, la Comisión en realidad actuó arbitrariamente imponiendo este principio a las partes involucradas.

Por otro lado, el Consejo de Seguridad no se ha pronunciado de manera terminante respecto del caso de Kosovo, es decir, la Resolución 1244 aún permanece en vigencia y tanto UNMIK como KFOR han debido adaptarse a los hechos recientes acaecidos en Kosovo tras su declaración de independencia. En realidad en la República de Kosovo se vive una independencia supervisada *de facto*, lo cual es un símbolo más del compromiso adquirido con la comunidad internacional y con la Organización de las Naciones Unidas. Como lo señaló Ban Ki-moon en su último informe sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) del 12 de junio del 2008, UNMIK debe adaptarse a la nueva realidad en Kosovo, nuevos ajustes estructurales y operativos deben ser realizados, pero en ningún momento la declaración de independencia significa un conflicto mayor.²¹⁵

Naturalmente una completa frustración a la autodeterminación interna de Kosovo se hizo evidente desde el año de 1989 cuando fue removida la autonomía de la provincia. Sobre este punto es que la cláusula restrictiva de la Declaración sobre los principios referentes a las relaciones de amistad y cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, proporciona la justificación necesaria para la población albano-kosovar para ejercer la autodeterminación externa.

²¹⁵ Informe del Secretario General de las Naciones Unidas sobre la Misión para la Administración Interina de las Naciones Unidas en Kosovo, 12 de junio de 2008, S/2008/354, disponible en: <http://www.globalpolicy.org/images/pdfs/0612bankosovo.pdf> (accesado agosto 20, 2009).

Este punto fue reforzado mediante la opinión consultiva de la Suprema Corte de Justicia de Canadá en referencia a la secesión de la provincia de Quebec, donde se habla de una tercera condición por la cual sería admisible ejercer la autodeterminación externa. He señalado ya que considero que esta condición extraordinaria empero, no repercute negativamente en cuanto a la concepción del principio de integridad territorial de los Estados. Apelo a una interpretación comprensiva y moderna del derecho de autodeterminación, en particular partiendo del contexto originado desde el año 2000 desde la creación de la “responsabilidad de proteger” de los Estados. En palabras de Marc Weller:

As the right to self-determination, in the sense of secession, has been defined by governments, they have ensured that it cannot be applied against them. Hence, it can only be invoked in the narrowly conceived circumstances of classical colonialism and closely analogous cases. However, such situations have all but disappeared from the contemporary international system.²¹⁶

Será sin duda esclarecedora la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia respecto de la materia, sin embargo será ésta también únicamente eso, una opinión consultiva no vinculante, que si bien enunciada en las más altas esferas del derecho internacional, sin duda no modificará la postura de quienes ya le han reconocido a la nueva república, incluyendo Estados y algunas organizaciones internacionales con las cuales ya tiene relación la República de Kosovo.

A manera de conclusión final, quisiera presentar algunas reflexiones en torno al derecho internacional público, pues esta tesis se sostiene sobre los pilares que éste último ha construido a través de decenas de años de constante desarrollo y codificación. Es esta reflexión final imprescindible pues considero que engloba el sentido mismo de esta investigación y de mis juicios personales.

²¹⁶ Marc Weller. “Negotiating the Final Status of Kosovo” *Chailot Paper* Núm. 114, Institute for Security Studies, 2008, disponible en: <http://www.iss.europa.eu/uploads/media/cp114.pdf>, 6.

Al tratar de derecho internacional en general, uno se encuentra con un sofisticado y complejo sistema de reglas e instituciones, pero al mismo tiempo también de tradiciones y un proyecto político,²¹⁷ encausado quizás con mayor prominencia tras la Segunda Guerra Mundial y el espíritu del multilateralismo que invadió al escenario internacional. Al hablar de su complejidad no sólo me refiero al reto que se presenta en el proceso cognitivo, sino también a una ramificación, en el sentido vulgar de la palabra, de otras áreas especializadas que surgen dentro del derecho internacional público; llámese derecho comercial internacional, derechos humanos internacionales, derecho del medio ambiente o cualquier otra área que sea prudente citar.

En palabras de Martti Koskenniemi se debería referirse a este proceso como la “fragmentación” del derecho internacional.²¹⁸ Sin embargo pareciera que este proceso de especialización en ocasiones sólo logra que nos sintamos como un navío temeroso de naufragio en la plétora de un mar de información. Y es que dejando a un lado las metáforas, la especialización y fragmentación del derecho internacional ha generado tendencias particulares respecto de un mismo caso, o dicho de otra manera, es un proceso que guía a una interpretación particular de acuerdo a la óptica bajo la cual se analice.

Koskenniemi propone un ejemplo real en el que un individuo con doble nacionalidad (Iraqí/Británica) reclamó ante la High Court of Justice en Gran Bretaña, una supuesta violación de acuerdo al Acta de Derechos Humanos de 1998, ya que éste fue detenido durante diez meses sin ser finalmente acusado de ningún delito. Sin embargo, la Corte concluyó:

The Security Council, charged as it is with primary responsibility for maintaining international peace and security, has itself determined that a multinational force is required. Its objective is to

²¹⁷ Martti Koskenniemi. “The Fate of Public International Law: Between Technique and Politics” *The Modern Law Review* 70, Núm. 1 (2007): 1 – 30, EBSCOhost (accesado junio 17 2009), 1.

²¹⁸ *Ibid.*, 4.

restore such security as will provide effective protection for human rights for those within Iraq. Those who choose to assist the Security Council in that purpose are authorized to take steps, which include detention, necessary for its achievement.²¹⁹

Se aprecia que este caso bien pudo haber sido examinado desde la perspectiva de la seguridad así como de los derechos humanos. Entonces ¿cuál es el marco más adecuado para analizar el caso? Sin duda no existe una respuesta sencilla, todo lo cual ha generado que esta fragmentación del derecho internacional se convierta en una lucha por la hegemonía institucional; cada régimen o especialización busca que su raciocinio particular gobierne el todo, o preferentemente que sus instituciones se conviertan en instituciones de jurisdicción general.²²⁰

Hoy en día nos encontramos atrapados en “la red de lo internacional”; ¿cuál es el enfoque internacional adecuado para resolver controversias?, ¿será acaso el del derecho comercial internacional o el de los derechos humanos internacionales? Koskenniemi apunta que como respuesta a este conflicto de derechos, algunos expertos en Relaciones Internacionales han sugerido reemplazar la anarquía del derecho internacional por un lenguaje inspirado en la ciencia política utilizando conceptos como gobierno, regulación, adecuación y legitimidad.²²¹

Koskenniemi finalmente reconoce que a pesar de todo el derecho internacional ha servido como el portador de una idea reguladora de la comunidad universal, independiente de los intereses o deseos particulares, y efectivamente ese es el proyecto que debe ser defendido por el bien de la “especie humana”.²²²

Con esas mismas palabras concluye el autor, especie humana, comunidad universal. Parecería que el tinte de su reflexión apunta más bien a un dramatismo exacerbado, sin embargo considero que representa todo lo contrario. Esta reflexión nos lleva más bien a

²¹⁹ Ibid., 6.

²²⁰ Ibid., 23.

²²¹ Ibid., 29.

²²² Ibid., 30.

replantear el punto en el que nos encontramos en este momento, lanzar preguntas certeras aunque la respuesta sea dolorosa y dañe el alto sentido de la soberanía de los Estados. El derecho internacional ante todo es un proyecto político, uno que ha sido diseñado en el espíritu de la libertad arraigado en el multilateralismo post Segunda Guerra Mundial, ensalzado aún más en el periodo posterior a la Guerra Fría, y que a mi juicio personal, es precisamente el que debe ser defendido como una responsabilidad individual y colectiva.

¿Pero cuál es la relación de esta disertación un tanto filosófica con respecto al caso de Kosovo? En primer lugar porque todo el escenario se encuentra teñido con el trasfondo de la complejidad de lo político, del conservadurismo y el *status quo* que busca ser defendido a pesar de lo progresista que puedan ser los avances, no sólo del derecho internacional, sino de todas las ciencias sociales en general. Por lo tanto, es evidente que nos encontramos ante un conflicto de intereses que tiene como apuesta el bienestar de los individuos y la defensa de los derechos humanos universales.

En el año 2005, en el marco de la Cumbre Mundial, el entonces Secretario General Kofi Annan presentó su informe “Un Concepto más Amplio de la Libertad: desarrollo, seguridad y derechos humanos para todos”. En el texto original, el Secretario General señaló:

Así pues, no tendremos desarrollo sin seguridad, no tendremos seguridad sin desarrollo y no tendremos ninguna de las dos cosas si no se respetan los derechos humanos. A menos que se promuevan todas esas causas, ninguna de ellas podrá triunfar. En este nuevo milenio, la labor de las Naciones Unidas debe poner al mundo más cerca del día en que todas las personas sean libres para elegir el tipo de vida que quieren vivir, puedan acceder a los recursos que harán que esas opciones tengan sentido y tengan la seguridad que les permita disfrutarlas en paz.²²³

²²³ Informe del Secretario General, Un concepto más amplio de la libertad: desarrollo, seguridad y derechos humanos, A/59/2005, párrafo 17, disponible en: <http://www.un.org/spanish/largerfreedom/>

Por lo tanto no quisiera incurrir en el mismo error que antes ha señalado, es decir, parcializar este análisis o darle mayor valor a los derechos humanos universales sobre todos los demás factores al momento de analizar el caso de Kosovo, sin embargo sí se debe de reconocer la trascendencia de éstos para este caso de estudio. Debemos dejar a un lado la concepción tradicional del derecho de autodeterminación de los pueblos, debemos reconocer que el principio de integridad territorial no define en su totalidad a la soberanía de los Estados.

El concepto novedoso de una administración internacional enraizado en UNMIK ya ha dado un paso significativo al tratar de resolver la catástrofe humanitaria que tuvo lugar en Kosovo. La parte novedosa sin duda representa una excepción como un caso *sui generis* como ya lo he señalado en repetidas ocasiones, pero es una excepción no en el sentido negativo de la frase en cuanto a obviar las reglas e instituciones del derecho internacional, sino al contrario, como un nuevo caso que presenta la necesidad de adecuación de estas mismas reglas e instituciones a la realidad contemporánea. Aceptar y reconocer la independencia de la República de Kosovo no menoscaba el orden internacional, ni altera la paz y la seguridad internacionales, ni mucho menos será un efecto desestabilizador en la región. Este es un compromiso moral y jurídico con el pueblo de Kosovo. Tan sólo se está finalmente reconociendo su derecho de existir, el cual considero yo, es uno de los más importantes derechos humanos, sino es que es el principio rector de todos los demás que le siguen.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acta Final de Helsinki, Sitio Oficial de la OSCE en Internet, disponible en:

http://www.osce.org/documents/mcs/1975/08/4044_es.pdf

BBC News. "Agreement in Belgrade." 13 de octubre, 1998, disponible en:

<http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/192453.stm>

Bederman, David J. *International Law Framework*, 2a ed. New York: Foundation Press, 2006.

Berdal, Mats, y Economides, Spyros, eds. *United Nations Interventionism, 1991 – 2004*. New York: Cambridge University Press, 2007.

Brilmayer, Lea. "Secession and Self-determination: A territorial Interpretation" *Yale Journal of International Law* 19, Núm. 3 (1991): 161 – 184, JSTOR.

Buergenthal, Thomas, y Murphy, Sean D. *Public International Law*. 4a ed. New York: Thomson West, 2002.

Cambridge Dictionaries Online. "Statehood" *Cambridge Advanced Learner's Dictionary, Second Edition*, disponible en:

<http://dictionary.cambridge.org/define.asp?key=77670&dict=CALD>

Carta de las Naciones Unidas, Sitio Oficial de la ONU en Internet, disponible en:

<http://www.un.org/es/documents/charter/preamble.shtml>

Carta de la Organización de los Estados Americanos, Sitio Oficial de la OEA en Internet, disponible en: <http://www.oas.org/Juridico/spanish/carta.html>

Carta dirigida el presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General de las Naciones Unidas, 26 marzo 2007, S/2007/168, Sitio Oficial de UNOSEK en Internet, disponible en: <http://www.unosek.org/docref/report-english.pdf>

- Castellino, Joshua. "Order and Justice: National Minorities and the Right to Secession" *International Journal on Minority and Group Rights* 6, Núm. 4 (1999): 389 – 416, EBSCOhost.
- CNN Online. "New fighting near scene of Kosovo massacre." 17 de enero 1999, disponible en:
<http://edition.cnn.com/WORLD/europe/9901/17/kosovo.02/index.html>
- Convención de Viena sobre el Derecho de los Tratados, Sitio Oficial de la OEA en Internet, disponible en:
http://www.oas.org/xxxivGA/spanish/reference_docs/Convencion_Viena.pdf
- Convención sobre los Derechos y Deberes de los Estados, Sitio Oficial en de la SRE México, disponible en:
<http://proteo2.sre.gob.mx/tratados/archivos/DERECHOS%20Y%20DEBERES%20DE%20LOS%20ESTADOS.pdf>
- Crawford, James. *The Creation of States in International Law*, 2a ed. New York: Oxford University Press, 2006.
- De Vrieze, Franklin. "Kosovo after the March 2004 Crisis" *Helsinki Monitor* 15, Núm. 3 (2004): 147 – 159, EBSCOhost.
- Declaración sobre los Principios de Derecho Internacional Referentes a las Relaciones de Amistad y Cooperación entre los Estados de Conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, Sitio Oficial de la ONU en Internet, disponible en:
http://www.un.org/spanish/documents/instruments/docs_sp.asp?year=1970
- Dempsey, Gary. "Kosovo Crossfire" *Mediterranean Quarterly* 9, Núm. 3 (1998): 94 – 109, EBSCOhost.

- El Ouali, Abdelhamid. "Territorial Integrity: Rethinking the Territorial Sovereign Right of the Existence of the States" *Geopolitics* 11, Núm. 4 (2006): 630 – 650, EBSCOhost.
- Estatuto de la Corte Internacional de Justicia, Sitio Oficial de la ONU en Internet, disponible en: <http://www.un.org/spanish/aboutun/icjstat.htm>
- Fawn, Rick. "The Kosovo – and Montenegro – effect" *International Affairs* 84, Núm. 2 (2008): 269 – 294, EBSCOhost.
- GlobalSecurity.org. "Kosovo Background" Sitio Oficial de GlobalSecurity.org en Internet 2000-2009, disponible en: http://www.globalsecurity.org/military/ops/kosovo_back.htm
- Hartney, Michael. "Some Confusions Concerning Collective Rights" *Canadian Journal of Law and Jurisprudence* 4, Núm. 7 (1991): 307 – 342, EBSCOhost.
- Hazewinkel, Harm J. "Self-determination, Territorial Integrity and the OSCE" *Helsinki Monitor* 18, Núm. 4 (2007): 289 – 302, EBSCOhost.
- Hehir, Aidan. "Kosovo's Final Status and the Viability of Ongoing International Administration" *Civil War* 9, Núm. 3 (2007): 243 – 261, EBSCOhost.
- Hendrix, Burke A. "International Law as a Moral Theory of State Territory?" *Geopolitics* 6, Núm. 2 (2001): 141 – 163, EBSCOhost.
- Herrin, Eric. "From Rambouillet to the Kosovo Accords: NATO's War against Serbia and Its Aftermath" *International Journal on Human Rights* 4, Núm. 3 (2000): 225 – 245, EBSCOhost.
- Hey, Hellen. "International Public Law" *Law Forum du Droit International* 3, Núm. 3/4 (2001): 149 – 162, EBSCOhost.

Independent International Commission on Kosovo. “The Kosovo Report” Sitio

Oficial de ReliefWeb en Internet, disponible en:

<http://www.reliefweb.int/library/documents/thekosovoreport.htm>

Informe del Secretario General de las Naciones Unidas sobre la Misión para la

Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, 12 de junio de

2008, Sitio Oficial de Global Policy Forum en Internet, disponible en:

<http://www.globalpolicy.org/images/pdfs/0612bankosovo.pdf>

Informe final de la Troika de los Estados Unidos, la Federación Rusa y Unión

Europea sobre Kosovo, 10 diciembre 2007, Sitio Oficial de UNMIK en

Internet, disponible en: <http://www.un.org/spanish/kosovo/index.html>

International Commission on Intervention and State Sovereignty. “*ICISS Report:*

The Responsibility to Protect” Sitio oficial de la ICISS en Internet, 2001,

disponible en: <http://www.iciss.ca/report2-en.asp>

International Monetary Fund Press Releases. “*IMF offers Membership to the*

Republic of Kosovo” 8 de mayo, 2009, disponible en:

<http://www.imf.org/external/np/sec/pr/2009/pr09158.htm>

Janis, Mark W. *An Introduction to International Law*, 4a ed. New York: Aspen

Publishers, 2003.

Johanson, Märta C. “Boundaries and the Liberal Dilemma” *Nordic Journal of*

International Law 73, Núm. 4 (2004): 535 – 549, EBSCOhost.

Kaufman, Joyce. *NATO and the Former Yugoslavia: Crisis, Conflict and the Atlantic*

Alliance. New York: Rowman & Littlefield Publishers, 2002.

Koskenniemi, Martti. “The Fate of Public International Law: Between Technique

and Politics” *Moder Law Review* 70, Núm. 1 (2007): 1- 30, EBSCOhost.

- Kovács, Mária M. “Standards of Self-Determination and Standards of Minority Rights in the Post-Communist Era: A Historical Perspective” *Nation and Nationalism* 9, Núm. 3 (2003): 433 – 450, EBSCOhost.
- Krasner, Stephen D. “Who Gets a State and Why? The Relative Rules of Sovereignty” *Foreign Affairs Snapshot*, marzo 30, 2009, disponible en: <http://www.foreignaffairs.com/articles/64872/stephen-d-krasner/who-gets-a-state-and-why>
- Kumbaro, Dajena. *Final Report: The Kosovo Crisis in an International Law Perspective: Self-determination, Territorial Integrity and the NATO Intervention*” North Atlantic Treaty Organization: Office of Information and Press, 2001, disponible en: <http://www.nato.int/acad/fellow/99-01/kumbaro.pdf>
- Kupchan, Charles A. “Kosovo: Yielding to Balkan Reality” *Foreign Affairs* 84, Núm. 6 (2005): 14 – 20, JSTORhost.
- Lauwers, Gunter, y Smis, Stefaan. “New Dimensions of the Right to Self-determination: A Study of the International Response to the Kosovo Crisis” *Nationalism & Ethnic Politics* 6, Núm. 2 (2000): 43 – 28, EBSCOhost.
- McCwire, Michael. “Why Did We Bomb Belgrade?” *International Affairs* 76, Núm. 1 (2000): 1 – 24, EBSCOhost.
- Migdal, Joel S. “State Building and Non-Nation States” *Journal of International Affairs* 58, Núm. 1 (2004): 17 – 46, EBSCOhost.
- Mingst, Karen. *Fundamentos de las Relaciones Internacionales*. México: CIDE, 2007.
- Naticchia, Chris. “Recognizing States and Governments” *Canadian Journal of Philosophy* 35, Núm. 1 (2005): 27 – 82, EBSCOhost.

North Atlantic Treaty Organization. “Press Releases 1999” Sitio Oficial de la OTAN en Internet, disponible en: <http://www.nato.int/docu/pr/1999/index.html>

Newman, Dwight G. “Collective Rights” *Philosophical Books* 48, Núm. 3 (2007): 221 – 232, EBSCOhost.

Official Gazette. “UNMIK Regulations” Sitio Oficial de UNMIK en Internet, disponible en: <http://www.unmikonline.org/regulations/index.htm>

Opinión Consultiva, Sahara Occidental 1975, Sitio Oficial de la Corte Internacional de Justicia en Internet, disponible en: <http://www.icj-cij.org/docket/files/61/6195.pdf>

Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, Sitio Oficial de la OACDH en Internet, disponible en:

<http://www2.ohchr.org/spanish/law/cescr.htm>

Pacto Internacional sobre los Derechos Civiles y Políticos, Sitio Oficial de la OACDH en Internet, disponible en:

http://www.unhchr.ch/spanish/html/menu3/b/a_ccpr_sp.htm

Pavkovic, Aleksandar. “Multiculturalism as a Prelude to State Fragmentation: The case of Yugoslavia” *Journal of Southern Europe & the Balkans* 3, Núm. 2 (2001): 131 – 143, EBSCOhost.

Podeh Elie. “The decline of Arab Unity: The Rise and Fall of the United Arab Republic” *Middle Eastern Studies* 37, Núm. 3 (2001): 199 – 207, JSTORhost.

Radio Srbija. “*El Tribunal Internacional de Justicia Tiene Jugada*”, 22 de abril, 2009, Sitio Oficial de Radio Srbija en Internet, disponible en:

http://glassrbije.org/S/index.php?option=com_content&task=view&id=6908&Itemid=27

Radio Srbija. “*Hague: 35 Countries Submitted Opinions to the International Court of Justice*”, 22 de abril, 2009, Sitio Oficial de Radio Srbija en Internet, disponible en:

[http://glassrbije.org/E/index.php?option=com_content&task=view&id=6962
&Itemid=26](http://glassrbije.org/E/index.php?option=com_content&task=view&id=6962&Itemid=26)

Referene Re Secession of Quebec, [1998] 2 S.C.R. 217, judgement of the Supreme Court of Canada, concerning Certain Questions Relating to the Secession of Quebec from Canada, disponible en:

<http://csc.lexum.umontreal.ca/en/1998/1998rcs2-217/1998rcs2-217.html>

ReliefWeb. “Interim Agreement for Peace and Self-government in Kosovo (The Rambouillet Accords)” Sitio Oficial de ReliefWeb en Internet, disponible en:

[http://www.reliefweb.int/rw/RWB.NSF/db900SID/MHII-
6599VZ?OpenDocument](http://www.reliefweb.int/rw/RWB.NSF/db900SID/MHII-6599VZ?OpenDocument)

Resolución 1514(XV), Sitio Oficial e la ONU en Internet, disponible en:

http://www.unhchr.ch/spanish/html/menu3/b/c_coloni_sp.htm

Resolución S/RES/1160 (1998), Sitio Oficial de UNMIK en Internet, disponible en:

<http://daccess-ods.un.org/TMP/325476.7.html>

Resolución S/RES/1199 (1998), Sitio Oficial de UNMIK en Internet, disponible en:

<http://daccess-ods.un.org/TMP/6317907.html>

Resolución S/RES/1244 (1999), Sitio Oficial de UNMIK en Internet, disponible en:

<http://daccess-ods.un.org/TMP/9851530.html>

Rich, Roland. “Recognition of Status: The collapse of Yugoslavia and the Soviet Union” *European Journal of International Law* 4, Núm. 1 (1993): 1 – 36, JSTORhost.

- Roach, Steven C. “Minority Rights and an Emergent International Right to Autonomy: A Historical and Normative Assessment” *International Journal on Minority & Group Rights* 11, Núm. 4 (2004): 411-432, EBSCOhost.
- Ronayne, Peter. “Genocide in Kosovo” *Human Rights Review* 5, Núm. 4 (2004): 57 – 71, EBSCOhost.
- Secretaría de Relaciones Exteriores: Departamento de Comunicación Social.
“Boletín Número 10” Sitio Oficial de la SRE en Internet, disponible en:
<http://www.sre.gob.mx/csocia/contenido/congreso/010/sq2.htm>
- Shaw, Malcolm N. *International Law*, 5a ed. New York: Cambridge University Press, 2003.
- Sioussiouras, Petros. “The Process of Recognition of the Newly Independent States of Former Yugoslavia by the European Community: The Case of the Former Socialist Republic of Macedonia” *Journal of Political and Military Sociology* 32, Núm. 1 (2004): 1 – 18, EBSCOhost.
- Statement by the Contact Group Issued in London, S/1999/96, 29 enero 1999, Sitio Oficial de la ONU en Internet, disponible en:
<http://www.un.org/peace/kosovo/s9996.pdf>
- Statement by the Contact Group Issued in London, 31 enero 2006, Sitio Oficial de la ONU en Internet, disponible en:
<http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Kos%20Statement%20in%20London%20by%20the%20Contact%20Group%20%2031%20Jan%20%202006.pdf>
- Tesón, Fernando R. *A Philosophy of International Law*. New York: Westview Press, 1988.
- Tomis, Kapitan. “Self-determination and International Order” *Monist* 89, Núm. 2 (2006): 356 – 370, EBSCOhost.

Traub, James. "Absolute Fiction: The Perversion of Sovereignty" *World Affairs* 171, Núm. 3 (2009): 73 – 83, EBSCOhost.

Trifkovic, S. "The Yugoslav Crisis and the United States: How to Understand It, What About It?" *Hoover Institution on War, Revolution and Peace*, Stanford University, octubre 1991, disponible en: <http://www.srpska-mreza.com/Yugoslavia/views/YU-borders.html>

UNMIK. "Press Releases 2003" Sitio Oficial de UNMIL en Internet, disponible en: <http://www.unmikonline.org/press/pressr03.htm>

Williams, John Fischer. "Some Thoughts on the Doctrine of Recognition in International Law" *Harvard Law Review* .47, Núm. 5 (1934): 776-794, EBSCOhost.

Wolfe, James H. *Modern International Law: An Introduction to the Law of the Nations*. New York: Prentice Hall, 2002.

Weller, Marc. "Negotiating the Final Status of Kosovo" *Chaillot Paper* Núm. 114, Institute for Security Studies, 2008, disponible en: <http://www.iss.europa.eu/uploads/media/cp114.pdf>

Weller, Marc. "The Rambouillet Conference on Kosovo" *International Affairs* 75, Núm. 2 (2000): 211 – 251, EBSCOhost.

Weller, Marc. "The Self-determination Trap" *Ethnopolitics* 4, Núm. 1 (2005): 1 – 28, EBSCOhost.

Weller, Marc. "The Vienna Negotiations on the Final Status for Kosovo" *International Affairs* 84, Núm. 4 (2008): 659 – 681, EBSCOhost.

World Bank News & Broadcast. "Kosovo admitted to World Bank" 15 de junio 2009, disponible en:

<http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/NEWS/0,,date:2009-06-04~menuPK:34461~pagePK:34392~piPK:64256810~theSitePK:4607,00.html>

Yannis, Alexandros. “The UN as Government in Kosovo” *Global Government* 10,

Núm. 1 (2004): 67 – 81, EBSCOhost.

Zimmerman, Andreas, y Stahn, Carsten. “Yugoslav Territory, United Nations

Trusteeship or Sovereign State? Reflections on the Current and Future Legal

Status of Kosovo” *Nordic Journal of International Law* 70, Núm. 4 (2001):

423 – 460, EBSCOhost.

CAPÍTULO IV: ANEXOS

Kosovo Declaration of Independence¹

Assembly of Kosovo,

Convened in an extraordinary meeting on February 17, 2008, in Pristine², the capital of Kosovo,

Answering the call of the people to build a society that honors human dignity and affirms the pride and purpose of its citizens,

Committed to confront the painful legacy of the recent past in a spirit of reconciliation and forgiveness,

Dedicated to protecting, promoting and honoring the diversity of our people,

Reaffirming our wish to become fully integrated into the Euro-Atlantic family of democracies,

Observing that Kosovo is a special case arising from Yugoslavia's non-consensual breakup and is not a precedent for any other situation,

Recalling the years of strife and violence in Kosovo, that disturbed the conscience of all civilised people,

Grateful that in 1999 the world intervened, thereby removing Belgrade's governance over Kosovo and placing Kosovo under United Nations interim administration,

Proud that Kosovo has since developed functional, multi-ethnic institutions of democracy that express freely the will of our citizens,

Recalling the years of internationally-sponsored negotiations between Belgrade and Pristina over the question of our future political status,

Regretting that no mutually-acceptable status outcome was possible, in spite of the good-faith engagement of our leaders,

Confirming that the recommendations of UN Special Envoy Martti Ahtisaari provide Kosovo with a comprehensive framework for its future development and are in line with the highest European standards of human rights and good governance,

Determined to see our status resolved in order to give our people clarity about their future, move beyond the conflicts of the past and realise the full democratic potential of our society,

Honoring all the men and women who made great sacrifices to build a better future for Kosovo,

¹ Signed in parliament by Speaker Jakup Krasniqi, Prime Minister Hashim Thaci and President Fatmir Sejdiu, Pristina, 17 February 2008.

Approves

KOSOVA DECLARATION OF INDEPENDENCE

1. We, the democratically-elected leaders of our people, hereby declare Kosovo to be an independent and sovereign state. This declaration reflects the will of our people and it is in full accordance with the recommendations of UN Special Envoy Martti Ahtisaari and his Comprehensive Proposal for the Kosovo Status Settlement.

2. We declare Kosovo to be a democratic, secular and multi-ethnic republic, guided by the principles of non-discrimination and equal protection under the law. We shall protect and promote the rights of all communities in Kosovo and create the conditions necessary for their effective participation in political and decision-making processes.

3. We accept fully the obligations for Kosovo contained in the Ahtisaari Plan, and welcome the framework it proposes to guide Kosovo in the years ahead. We shall implement in full those obligations including through priority adoption of the legislation included in its Annex XII, particularly those that protect and promote the rights of communities and their members.

4. We shall adopt as soon as possible a Constitution that enshrines our commitment to respect the human rights and fundamental freedoms of all our citizens, particularly as defined by the European Convention on Human Rights. The Constitution shall incorporate all relevant principles of the Ahtisaari Plan and be adopted through a democratic and deliberative process.

5. We welcome the international community's continued support of our democratic development through international presences established in Kosovo on the basis of UN Security Council resolution 1244 (1999). We invite and welcome an international civilian presence to supervise our implementation of the Ahtisaari Plan, and a European Union-led rule of law mission. We also invite and welcome the North Atlantic Treaty Organization to retain the leadership role of the international military presence in Kosovo and to implement responsibilities assigned to it under UN Security Council resolution 1244 (1999) and the Ahtisaari Plan, until such time as Kosovo institutions are capable of assuming these responsibilities. We shall cooperate fully with these presences to ensure Kosovo's future peace, prosperity and stability.

6. For reasons of culture, geography and history, we believe our future lies with the European family. We therefore declare our intention to take all steps necessary to facilitate full membership in the European Union as soon as feasible and implement the reforms required for European and Euro-Atlantic integration.

7. We express our deep gratitude to the United Nations for the work it has done

to help us recover and rebuild from war and build institutions of democracy. We are committed to working constructively with the United Nations as it continues its work in the period ahead.

8. With independence comes the duty of responsible membership in the international community. We accept fully this duty and shall abide by the principles of the United Nations Charter, the Helsinki Final Act, other acts of the Organization on Security and Cooperation in Europe, and the international legal obligations and principles of international comity that mark the relations among states. Kosovo shall have its international borders as set forth in Annex VIII of the Ahtisaari Plan, and shall fully respect the sovereignty and territorial integrity of all our neighbors. Kosovo shall also refrain from the threat or use of force in any manner inconsistent with the purposes of the United Nations.

9. We hereby undertake the international obligations of Kosovo, including those concluded on our behalf by the United Nations Interim Administration Mission in Kosovo (UNMIK) and treaty and other obligations of the former Socialist Federal Republic of Yugoslavia to which we are bound as a former constituent part, including the Vienna Conventions on diplomatic and consular relations. We shall cooperate fully with the International Criminal Tribunal for the Former Yugoslavia. We intend to seek membership in international organisations, in which Kosovo shall seek to contribute to the pursuit of international peace and stability.

10. Kosovo declares its commitment to peace and stability in our region of southeast Europe. Our independence brings to an end the process of Yugoslavia's violent dissolution. While this process has been a painful one, we shall work tirelessly to contribute to a reconciliation that would allow southeast Europe to move beyond the conflicts of our past and forge new links of regional cooperation. We shall therefore work together with our neighbours to advance a common European future.

11. We express, in particular, our desire to establish good relations with all our neighbours, including the Republic of Serbia with whom we have deep historical, commercial and social ties that we seek to develop further in the near future. We shall continue our efforts to contribute to relations of friendship and cooperation with the Republic of Serbia, while promoting reconciliation among our people.

12. We hereby affirm, clearly, specifically, and irrevocably, that Kosovo shall be legally bound to comply with the provisions contained in this Declaration, including, especially, the obligations for it under the Ahtisaari Plan. In all of these matters, we shall act consistent with principles of international law and resolutions of the Security Council of the United Nations, including resolution 1244 (1999). We declare publicly that all states are entitled to rely upon this declaration, and appeal to them to extend to us their support and friendship.

Copyright of *Security & Human Rights* is the property of Brill Academic Publishers and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/RES/1244 (1999)
10 de junio de 1999

RESOLUCIÓN 1244 (1999)

Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 4011ª sesión,
celebrada el 10 de junio de 1999

El Consejo de Seguridad,

Teniendo presentes los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, y la responsabilidad primordial del Consejo de Seguridad respecto del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales,

Recordando sus resoluciones 1160 (1998), de 31 de marzo de 1998, 1199 (1998), de 23 de septiembre de 1998, 1203 (1998), de 24 de octubre de 1998, y 1239 (1999), de 14 de mayo de 1999,

Lamentando que no se hayan cumplido cabalmente las disposiciones de esas resoluciones,

Resuelto a solucionar la grave situación humanitaria de Kosovo (República Federativa de Yugoslavia) y a lograr el regreso libre y en condiciones de seguridad de todos los refugiados y las personas desplazadas a sus hogares,

Condenando todos los actos de violencia contra la población de Kosovo, así como los actos terroristas de todas las partes,

Recordando la declaración formulada por el Secretario General el 9 de abril de 1999, en que expresó preocupación por la tragedia humanitaria que tenía lugar en Kosovo,

Reafirmando el derecho de todos los refugiados y personas desplazadas a regresar a sus hogares en condiciones de seguridad,

Recordando la competencia y el mandato del Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia,

Acogiendo con beneplácito los principios generales relativos a una solución política para la crisis de Kosovo aprobados el 6 de mayo de 1999 (S/1999/516, anexo 1 de la presente resolución) y acogiendo con beneplácito también el hecho de que la República Federativa de Yugoslavia acepte los principios establecidos en los puntos 1 a 9 del documento presentado en Belgrado el 2 de junio de 1999 (S/1999/649, anexo 2 de la presente resolución) y esté de acuerdo con ese documento,

Reafirmando la adhesión de todos los Estados Miembros al principio de la soberanía e integridad territorial de la República Federativa de Yugoslavia y los demás Estados de la región, expresada en el Acta Final de Helsinki y en el anexo 2,

Reafirmando el llamamiento formulado en resoluciones anteriores en favor de una autonomía sustancial y una verdadera administración propia para Kosovo,

Determinando que la situación en la región sigue constituyendo una amenaza para la paz y la seguridad internacionales,

Resuelto a velar por la seguridad del personal internacional y por el cumplimiento por todos los interesados de sus obligaciones con arreglo a la presente resolución, y obrando con esos propósitos en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas,

1. Decide que la solución política de la crisis de Kosovo debe basarse en los principios generales que figuran en el anexo 1 y su elaboración ulterior en los principios y demás elementos necesarios enunciados en el anexo 2;

2. Acoge con beneplácito la aceptación por la República Federativa de Yugoslavia de los principios y demás elementos necesarios a que se hace referencia en el párrafo 1 supra y exige la plena cooperación de la República Federativa de Yugoslavia en su pronta aplicación;

3. Exige en particular que la República Federativa de Yugoslavia ponga fin, de forma inmediata y verificable, a la violencia y a la represión en Kosovo y emprenda y concluya el retiro gradual verificable de Kosovo de todas las fuerzas militares, policiales y paramilitares con arreglo a un calendario rápido, con el que se sincronizará el despliegue de la presencia internacional de seguridad en Kosovo;

4. Confirma que, después del retiro, se autorizará el regreso a Kosovo de un número acordado de elementos militares y policiales para llevar a cabo las funciones señaladas en el anexo 2;

5. Decide desplegar en Kosovo, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, presencias internacionales, una civil y otra de seguridad, con el equipo y el personal que sea necesario, y acoge con beneplácito que la República Federativa de Yugoslavia esté de acuerdo con esas presencias;

6. Pide al Secretario General que designe, en consulta con el Consejo de Seguridad, a un Representante Especial para que controle el despliegue de la presencia internacional civil y pide además al Secretario General que dé instrucciones a su Representante Especial para que coordine estrechamente la labor de esa presencia con la de la presencia internacional de seguridad para que las actividades de las dos presencias se orienten hacia los mismos objetivos y se apoyen mutuamente;

7. Autoriza a los Estados Miembros y a las organizaciones internacionales competentes a establecer la presencia internacional de seguridad en Kosovo mencionada en el punto 4 del anexo 2 con todos los medios necesarios para que cumpla las obligaciones enunciadas en el párrafo 9 infra;

8. Afirma la necesidad del despliegue rápido y temprano de presencias internacionales civil y de seguridad efectivas en Kosovo y exige que las partes cooperen cabalmente en ese despliegue;

9. Decide que las obligaciones de la presencia internacional de seguridad que se desplegará y desarrollará actividades en Kosovo incluirán las siguientes actividades:

a) Disuadir a las partes de que reanuden las hostilidades, manteniendo y, en caso necesario, imponiendo la cesación del fuego, y asegurar el retiro y evitar el regreso a Kosovo de las fuerzas militares, policiales y paramilitares de la Federación y de la República, excepto según lo previsto en el punto 6 del anexo 2;

b) Desmilitarizar el Ejército de Liberación de Kosovo (ELK) y otros grupos armados de albaneses de Kosovo como se establece en el párrafo 15 infra;

c) Establecer un entorno seguro de modo que los refugiados y las personas desplazadas puedan regresar a sus hogares en condiciones de seguridad, la presencia internacional civil pueda desarrollar sus actividades, se pueda establecer una administración de transición y se pueda prestar ayuda humanitaria;

d) Mantener el orden y la seguridad públicos hasta que la presencia internacional civil pueda asumir esa responsabilidad;

e) Supervisar la remoción de minas hasta que la presencia internacional civil pueda, cuando proceda, asumir esa responsabilidad;

f) Prestar apoyo, según corresponda, a la labor de la presencia internacional civil y mantener una coordinación estrecha con ella;

g) Realizar las actividades de vigilancia fronteriza que sean necesarias;

h) Velar por su propia protección y libertad de circulación y por las de la presencia internacional civil y otras organizaciones internacionales;

10. Autoriza al Secretario General a establecer, con la asistencia de las organizaciones internacionales competentes, una presencia internacional civil en Kosovo a fin de que Kosovo tenga una administración provisional bajo la cual su pueblo pueda gozar de una autonomía sustancial en la República Federativa de Yugoslavia y la cual se encargará de administrar la transición al tiempo que establecerá y supervisará el desarrollo de instituciones provisionales de gobierno democrático autónomo a fin de crear condiciones propicias para que todos los habitantes de Kosovo puedan vivir una vida pacífica y normal;

11. Decide que entre las principales responsabilidades de la presencia internacional civil estarán las siguientes:

a) Promover el establecimiento, hasta que se llegue a una solución definitiva, de una autonomía y un autogobierno sustanciales en Kosovo, teniendo plenamente en cuenta el anexo 2 y los acuerdos de Rambouillet (S/1999/648);

b) Cumplir funciones administrativas civiles básicas donde y mientras sea necesario;

c) Organizar y supervisar el desarrollo de instituciones provisionales para el autogobierno democrático y autónomo hasta que se llegue a una solución política, incluida la celebración de elecciones;

d) Transferir, a medida que se establezcan esas instituciones, sus funciones administrativas, y al mismo tiempo supervisar y apoyar la consolidación de las instituciones provisionales locales de Kosovo y otras actividades de establecimiento de la paz;

e) Facilitar un proceso político encaminado a determinar el estatuto futuro de Kosovo, teniendo en cuenta los acuerdos de Rambouillet (S/1999/648);

f) En una etapa final, supervisar el traspaso de autoridad de las instituciones provisionales de Kosovo a las instituciones que se establezcan conforme a una solución política;

g) Apoyar la reconstrucción de la infraestructura básica y otras tareas de reconstrucción económica;

h) Apoyar, en coordinación con las organizaciones humanitarias internacionales, la ayuda humanitaria y el socorro en casos de desastre;

i) Mantener la ley y el orden público, incluso mediante el establecimiento de un cuerpo de policía local y, entre tanto, mediante el despliegue de agentes de policía internacionales en Kosovo;

j) Proteger y promover los derechos humanos;

k) Asegurar el regreso seguro y libre de todos los refugiados y personas desplazadas a sus hogares en Kosovo;

12. Subraya la necesidad de coordinar las operaciones de socorro humanitario y de que la República Federativa de Yugoslavia permita el acceso libre a Kosovo de las organizaciones de ayuda humanitaria y coopere con dichas organizaciones para asegurar la prestación rápida y eficaz de la ayuda internacional;

13. Alienta a los Estados Miembros y a las organizaciones internacionales a que contribuyan a la reconstrucción económica y social lo mismo que al regreso seguro de los refugiados y las personas desplazadas, y subraya en ese sentido la importancia de convocar lo antes posible una conferencia internacional de donantes, particularmente para los fines indicados en el inciso g) del párrafo 11 supra;

14. Exige la plena cooperación de todos los interesados, incluida la presencia internacional de seguridad, con el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia;

15. Exige que el Ejército de Liberación de Kosovo y otros grupos armados de albaneses de Kosovo pongan fin inmediatamente a todas las acciones ofensivas y se ajusten a las disposiciones de la desmilitarización que establezca el jefe de la presencia internacional de seguridad en consulta con el Representante Especial del Secretario General;

16. Decide que las prohibiciones impuestas en virtud del párrafo 8 de la resolución 1160 (1998) no serán aplicables a las armas y el material conexo para uso de las presencias internacionales civil y de seguridad;

17. Acoge con beneplácito la labor iniciada por la Unión Europea y otras organizaciones internacionales para establecer un criterio integrado para el desarrollo económico y la estabilización de la región afectada por la crisis de Kosovo, incluida la aplicación de un pacto de estabilidad para la Europa sudoriental con amplia participación internacional a fin de fomentar la democracia, la prosperidad económica, la estabilidad y la cooperación regional;

18. Exige que todos los Estados de la región cooperen plenamente en la aplicación de todos los aspectos de la presente resolución;

19. Decide que las presencias internacionales civil y de seguridad se establezcan por un período inicial de 12 meses, y se mantengan después a menos que el Consejo de Seguridad decida otra cosa;

20. Pide al Secretario General que le presente periódicamente informes sobre la aplicación de la presente resolución, incluidos los informes de los jefes de las presencias internacionales civil y de seguridad, los primeros de los cuales se presentarán en un plazo de 30 días a partir de la aprobación de la presente resolución;

21. Decide seguir ocupándose activamente de esta cuestión.

ANEXO 1

Declaración formulada por el Presidente al concluir
la reunión de Ministros de Relaciones Exteriores del
Grupo de los Ocho, celebrada en el Centro Petersberg
el 6 de mayo de 1999

Los Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de los Ocho han aprobado los siguientes principios generales para la solución política de la crisis de Kosovo:

- Cesación inmediata y verificable de la violencia y la represión en Kosovo;
- Retiro de Kosovo de las fuerzas militares, policiales y paramilitares;
- Despliegue en Kosovo de presencias internacionales eficaces, una civil y otra de seguridad, respaldadas y aprobadas por las Naciones Unidas, capaces de garantizar el logro de los objetivos comunes;
- Establecimiento de una administración provisional para Kosovo con arreglo a lo que decida el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, a fin de crear condiciones propicias para que todos los habitantes de Kosovo puedan vivir una vida pacífica y normal;
- Regreso seguro y libre de todos los refugiados y personas desplazadas y libre acceso a Kosovo de las organizaciones de ayuda humanitaria;
- Un proceso político encaminado al establecimiento de un acuerdo sobre un marco político provisional que prevea un gobierno autónomo sustancial para Kosovo, teniendo plenamente en cuenta los acuerdos de Rambouillet y los principios de soberanía e integridad territorial de la República Federativa de Yugoslavia y los demás países de la región, y la desmilitarización del Ejército de Liberación de Kosovo;
- Un criterio integrado para el desarrollo económico y la estabilización de la región en crisis.

ANEXO 2

Para lograr una solución de la crisis de Kosovo, deberá llegarse a un acuerdo sobre los principios siguientes:

1. El fin inmediato y verificable de la violencia y la represión en Kosovo.
2. El retiro verificable de Kosovo de todas las fuerzas militares, policiales y paramilitares conforme a un calendario rápido.

3. El despliegue en Kosovo, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, de presencias internacionales eficaces, una civil y otra de seguridad, con un mandato que se determinará conforme al Capítulo VII de la Carta, capaces de garantizar el logro de objetivos comunes.

4. La presencia internacional de seguridad con participación sustancial de la Organización del Tratado del Atlántico Norte se desplegará bajo mando y control unificado y estará autorizada para establecer un entorno seguro para toda la población de Kosovo y facilitar a todos los refugiados y personas desplazadas el regreso seguro a sus hogares.

5. El establecimiento, que decidirá el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de una administración provisional en Kosovo como parte de la presencia internacional civil que permita al pueblo de Kosovo disfrutar de una autonomía sustancial dentro de la República Federativa de Yugoslavia. Dicha administración funcionaría en el período de transición, mientras supervisa el establecimiento de instituciones autónomas democráticas provisionales que permitan asegurar condiciones propicias para que todos los habitantes de Kosovo puedan vivir una vida pacífica y normal.

6. Después del retiro, se permitirá el regreso de un número convenido de personal yugoslavo y serbio para que cumpla las siguientes funciones:

- Servir de enlace con la misión civil internacional y el personal de seguridad internacional;
- Demarcar y limpiar campos minados;
- Mantener una presencia en lugares que son patrimonio nacional serbio;
- Mantener una presencia en los principales cruces fronterizos.

7. El regreso seguro y libre de todos los refugiados y personas desplazadas bajo la supervisión del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y el acceso sin trabas a Kosovo de las organizaciones de ayuda humanitaria.

8. Un proceso político para el establecimiento de un acuerdo sobre un marco político provisional que disponga un gobierno autónomo sustancial para Kosovo, teniendo en cuenta plenamente los acuerdos de Rambouillet y los principios de soberanía e integridad territorial de la República Federativa de Yugoslavia y de los demás países de la región, y la desmilitarización del Ejército de Liberación de Kosovo. Las negociaciones entre las partes para llegar a un arreglo no demorarán ni perturbarán el establecimiento de instituciones autónomas democráticas.

9. Un criterio integrado para el desarrollo económico y la estabilización de la región afectada por la crisis. Esto incluirá la aplicación de un pacto de estabilidad para la Europa sudoriental con amplia participación internacional a fin de promover la democracia, la prosperidad económica, la estabilidad y la cooperación regional.

10. La aceptación de los principios enunciados, así como de otros requisitos ya determinados que se especifican en la nota al pie¹, como requisito para la suspensión de la actividad militar. Seguidamente se firmará prontamente un acuerdo militar y técnico en que se establecerán, entre otras cosas, otras modalidades, incluidas las funciones del personal yugoslavo y serbio en Kosovo:

Retiro

- Procedimientos para el retiro, incluido el calendario detallado y por etapas y la delimitación de una zona de separación en Serbia más allá de la cual se retirarán las fuerzas;

Regreso de personal

- Equipo vinculado con el personal que regresa;
- Mandato que establezca las funciones de dicho personal;
- Calendario para su regreso;
- Delimitación de las zonas geográficas de sus operaciones;
- Normas que regirán sus relaciones con el personal internacional de seguridad y la misión civil internacional.

Notas

¹ Otros requisitos:

- Un calendario preciso para el retiro rápido que prevea, por ejemplo, siete días para concluir el retiro y el repliegue del armamento de defensa antiaérea más allá de una zona de seguridad mutua de 25 kilómetros en un plazo de 48 horas;
- El regreso del personal encargado de cumplir las cuatro funciones que se especifican supra se hará bajo la supervisión de la presencia internacional de seguridad y estará limitado a un pequeño número convenido (cientos y no miles);
- La suspensión de la actividad militar se efectuará una vez iniciado el retiro verificable;
- La negociación y la concertación de un acuerdo militar y técnico no extenderán el plazo previsto previamente para la conclusión del retiro.

ANNEXES



1.
Documentation on Human Rights Violations • 301
2.
Kosovo—Facts and Figures • 319
3.
The Rambouillet Agreement—a Summary • 320
4.
The Ahtisaari-Chernomyrdin Agreement—a Summary • 324
5.
UN Resolution 1244 • 325
6.
The Commission's Work • 331
7.
End notes • 342
8.
Literature on Kosovo and the Crisis • 364
9.
Acronyms • 367
10.
Index • 369

ANNEX I ★ DOCUMENTATION ON HUMAN RIGHTS VIOLATIONS

During the course of its work, the Independent International Commission asked ABA/CEELI to set up a team of experts to compile data on violations of human rights and humanitarian law before, during and after the NATO campaign. The team was set up and organized by executive director Mark Ellis, ABA/CEELI. The members of the team were Scott Carlsson, director of the Kosovo and War Crimes Documentation Project for ABA/CEELI; Charles Rudnick, assistant dean of International Law at the Chicago-Kent Collage of Law; Randy Clark, the Chicago-Kent Collage of Law; Wendy Betts, assistant director of the Kosovo and War Crimes Documentation Project for ABA/CEELI (hereafter called the Team). The Commission extends its warm thanks to ABA/CEELI and its Team.

This annex is the report of the Team. It sets forth supporting documentation for chapter two, Internal Armed Conflict: February 1998–March 1999; chapter three, International War Supervenes: March 1999–June 1999; and chapter seven, Humanitarian Aid and Media.

The section on *Gathering Evidence* provides a comprehensive list of organizations whose public and non-published information were reviewed by the Team in support of its findings on human rights violations prior, during and after the conflict. Particular focus is placed on the difficulties of obtaining precise quantification of human rights violations prior to NATO's air campaign.

The section on *Violations of Human Rights and Humanitarian Law in Kosovo*, sets out a detailed review of the human rights violations, particularly those perpetrated during the period of March 24, 1999 and June 10, 1999. The section includes a discussion of the methodologies used by the Team in documenting the number of killings during this period.

Finally, in the section on *A Need For A New Approach for Documenting Human Rights Violations*, the Team calls for the coordination of NGOs and government entities in adopting a common and comprehensive set of standards that would enhance human rights data collection. This includes the development of an atrocities documentation database in the form of software that would be shared free of charge with interested parties. This will allow disparate groups to gather data in a format suitable for larger analyses with greater accuracy.

Gathering Evidence

The Team reviewed either public or non-published information from the following organizations: Albanian Human Rights Group, Albanian Center for Human Rights, The Center—Peace Through Justice, Center for Peace and Tolerance, Council for Defense of Human Rights and Freedoms, Humanitarian Law Center, Kosovo Helsinki Committee, Mother Theresa Society, Serb Helsinki Committee, American Bar Association Central and East European Law Initiative (ABA/CEELI), Amnesty International, Berkeley Center for Human Rights, Committee for the Protection of Journalists, European Roma Rights Center, Human Rights Watch, International Committee of the Red Cross, International Crisis Group, International Organization for Migration, Interrights—International Center for the Legal Protection of Human Rights, IPLS/American Association for the

Advancement of Science, Lawyers Committee for Human Rights, Medicins Sans Frontiers, Physicians for Human Rights (PHR), Society for Threatened Peoples, Federal Republic of Yugoslavia Federal Foreign Ministry, Kosovo Diplomatic Observer Mission (KDOM), Organization for Security and Co-operation in Europe (OSCE)/Kosovo Verification Mission (KVM), United Nations Children's Fund (UNICEF), United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR), United Kingdom Ministry of Defense, US Federal Bureau of Investigation (FBI), Albanian Prosecutor, International Criminal Tribunal for the Former Yugoslavia (ICTY), US Department of State, US Department of Defense. While some relevant organizations did not respond to the Team's requests for information, the Team is confident that the missing data would not alter the clear trends identified in this Chapter.

A wide variety of reports have been issued by many international, governmental, and non-governmental organizations. Most of the information is narrative. However, several organizations conducted statistical studies including, Physicians for Human Rights; American Association for the Advancement of Science (AAAS); Centers for Disease Control; and a cooperative effort between the ABA/CEELI, Human Rights Watch, PHR, AAAS, and the Center for Peace Through Justice.

The findings of these reports support many of the conclusions drawn from the descriptive accounts. However, the statistical studies employed techniques, such as scientific sampling, which added rigor to and countered many of the biases often associated with the collection of narrative information. In addition, the methodology used in these analyses allows for projections as to the scale of abuses Kosovo-wide, whereas most narrative descriptions highlight representative cases.

To address the criticism that much of the information regarding human rights abuses in Kosovo exaggerated the situation, the Team gathered data from a wide variety of sources. While giving weight to all viewpoints, the Team analysis of this information has attempted to avoid relying on materials that contained significantly unsubstantiated claims or which clearly contradicted a preponderance of other reliable evidence. Where differences emerged on specific points among reliable sources, they have been noted in the report and annex.

As noted above, the Team has made a serious effort to collect and analyze all data relevant to human rights violations in Kosovo. During the buildup to the armed conflict, there were a variety of human rights abuses. However, it is important to note here that an accurate and comprehensive tabulation of the number of killings is difficult if not impossible to establish for the period preceding 1998. During this May–August period of escalation, a precise quantification of the violence against civilians is inhibited by the lack of detailed, verified data was not readily available.

With that in mind, the Team also notes that the human rights organizations assembling such data were, by and large, not focusing on statistics as a primary goal. Rather, they were interested in portraying the nature and variety of human rights abuses present to galvanize public opinion. To accomplish this goal, they chose the narrative approach, which puts a human face on the tragedy as it unfolded. This approach is undoubtedly important and useful.

A consistent theme among major human rights monitoring organizations was the

need for greater rigor in the collection and presentation of Kosovo data. Beginning in 1997, the International Crisis Group (ICG) commented on the need for more precision in the presentation of human rights data. The ICG noted with regard to a report by CDHRF:

[O]f the 2263 overall cases of "human rights" violations in the period from July to September 1997, they cite 3 murders, three "discriminations based on language" and 149 "routine checkings." By collating minor and major offenses under the same heading, the statistics fail to give a fair representation of the situation.¹

Similarly, Amnesty International devoted an entire report to highlighting the need for additional rigor concerning the documentation of the July conflict in Rrahovec/Orahovac.² According to Amnesty, the goal of the report was to:

look[] at the conflicting reports, said to be based upon the testimonies of witnesses, by journalists, human rights monitors and others, and the arguments over the truth behind the events in the latter half of July, arguments which have raged in a climate of significant misreporting, unverified published data and deliberate disinformation promoted at times by both sides of the conflict and their supporters.³

This Amnesty report, published in August 1998, closed with a series of recommendations, including a specific admonition that the Serb authorities should cooperate with ICTY investigations and prosecutions and permit long-term OSCE observers within Kosovo itself.⁴

In future settings of this type, the Team hopes that both narrative and statistical reporting will be developed more in tandem as suggested at the end of the annex. New technology and the lessons from this conflict give room for optimism.

Violations of Human Rights and Humanitarian Law in Kosovo

During the March 24–June 10 1999 Period

During the course of its work, the Team benefited from the significant assistance of a team of researchers who made an exhaustive effort to compile data on violations of human rights and humanitarian law before, during and after the NATO campaign.⁵ One of the most significant aspects of this process was its effort to promote collaboration among the broad variety of international governmental and non-governmental agencies that had compiled such data. The result is, we believe, the single most integrated and thorough report.

What follows is an analysis of narrative evidence of human rights violations in Kosovo based upon data and reports provided to the Team by international, governmental, and non-governmental organizations. Collection of narrative data from sources within Kosovo was difficult during the NATO campaign. After withdrawal of the OSCE-KVM Mission on March 22, 1999, virtually all on-ground monitoring of human rights violations in Kosovo by international governmental organizations and NGOs ceased. Some local NGOs attempted to continue monitoring activities in-country during this period.⁶ However, most of the narrative information about human rights violations during the NATO campaign was acquired through interviews with refugees conducted

outside of Kosovo at the time, or with returned refugees after the conclusion of the bombing campaign.⁷ These interviews were usually conducted in refugee camps or host family homes in Albania, Macedonia, and Fort Dix, New Jersey. Other organizations and governmental agencies relied on post-conflict forensic data,⁸ published news reports,⁹ independent investigations,¹⁰ or military/intelligence information¹¹ in evaluating the human rights situation in Kosovo during the NATO air campaign. Still other groups collected potentially relevant data that has not been made public in any form.¹²

The extensive human rights violations¹³ in Kosovo during the period of March 24–June 10, 1999 can be grouped into the following ten categories: forced displacement; killings; rape/sexual assault; arbitrary detention and violation of the right to fair trial; destruction, looting, and pillaging of civilian property; human shields and placing civilians at risk of harm; violations of medical neutrality; torture, cruel and inhuman treatment; confiscation of documents; and violations by NATO.

Forced Displacement

Approximately 863,000 refugees were displaced from Kosovo during the NATO air campaign,¹⁴ leading to an estimated total of “at least one million” persons who left the province from March 1998 through the end of the armed conflict.¹⁵ Most of these refugees ended up in refugee camps or with host families in Albania, Macedonia, Montenegro, and Bosnia and Herzegovina. Approximately 80,000 were transferred to other countries in Europe, the United States, and elsewhere. In addition, over 590,000 became internally displaced persons (IDPs) within Kosovo.¹⁶ Taken together, these figures demonstrate that over 90% of the estimated Kosovar Albanian population in 1998 were displaced from their homes.¹⁷

The substantial planning and coordination of these mass deportations are illustrated by the fact that before March there were two regular daily trains between Prishtina/Pristina and the Macedonian border, usually with three carriages each. During deportations there were three to four extra trains added each day, each with between thirteen to twenty carriages. One report recounts a train with twenty-eight carriages crammed full of people leaving Prishtina/Pristina for Macedonia.¹⁸

There were a number of challenges in quantifying the exodus. What is clear is that much of the ethnic Albanian population of Kosovo left their homes during the conflict, particularly between March 23 and April 6, 1999.¹⁹ Collection of information from refugees departing Kosovo was complicated by a number of factors including chaotic wartime conditions surrounding their departure, the overwhelmingly sensitive nature of the information requested during refugee interviews, potential bias of refugees reporting information, and after the fact accounts of information that was traumatic and confusing when it occurred.

Despite these factors, a number of organizations did collect extensive amounts of information either from departing refugees, from refugees in camps or with host families outside of Kosovo during the conflict, or from returned refugees in Kosovo after the conflict. These organizations include the OSCE, KVM, KDOM, Physicians for Human Rights, The Lawyers Committee, the Council For Defense of Freedoms, ABA/CEELI in cooperation with The Center for Peace Through Justice (Tirana), UNHCR, and many

others. Basic information, including name, home municipality and village, and departure date was collected by customs and border monitoring officials in neighboring Macedonia and Albania.

Two types of findings can be extracted from the gathered information; compilations of narrative information, and statistical conclusions derived from specific analysis of refugee reports. Many organizations provided reports of the first type, compiling narrative information by date, region where events described occurred, and nature of events described.²⁰ The American Academy for the Advancement of Science (AAAS) produced what is to date the only statistical analysis of information derived from refugee flow data.

The statistical analysis of forced displacements performed by AAAS shed some light on the reasons why the majority of refugees and IDPs left their homes. The report analyzes information gathered by Albanian government officials registering refugees crossing the Albania/Kosovo border at Morine/Morina. Similar information gathered by Macedonian border officials at the Blace border has been requested by the Team, in hopes of assembling a more comprehensive statistical analysis. The AAAS report correlates refugee departure dates and home locations with NATO bomb attacks and locations of mass killings. From this correlation, the report demonstrates that refugee flow patterns do not match NATO bombing or mass killing location patterns, and, therefore, neither bombings nor mass killings directly caused refugee flows. The report then analyzes refugee departure locations and border arrival dates. It finds that refugees departed in three distinct waves from each of three regions of Kosovo. The regularity with which each wave of refugee arrivals builds up and drops off before the next wave begins suggests that the ethnic Albanian population was systematically expelled from with a carefully planned and orchestrated operation.²¹

Narrative information gathered by a number of non-governmental organizations sheds light on the conditions surrounding most refugees' departure from Kosovo. Virtually all of those displaced were Kosovar Albanians who were forced to leave their homes by members of the Yugoslav Armed Forces, Serbian police, or armed paramilitary units.²² Witnesses from municipalities across the province reported a similar pattern of expulsions.²³ Serb forces would surround a village or town and attack it with grenades or artillery shelling, forcing many people to hide in basements or flee to the surrounding hills. Serb forces would then move into the village, frequently shooting into the air, and forcibly enter any Kosovar Albanian home. Any remaining occupants were threatened and usually given a brief period of time—several minutes or a few hours—within which they had to collect any belongings and leave. This process was usually accompanied by physical abuse, extortion, and killing. Once the village inhabitants were expelled, the Serb forces would loot and burn homes and businesses, and kill livestock. In some locations, such as Prishtine/Pristina, inhabitants were forced to board trains or buses that would transfer them across the border. Others traveled on tractor, car, cart, or on foot. In other cases, people were allowed to take cars and tractors and ordered to follow a prescribed route to the border. Many residents of municipalities east of the main North–South railroad were forced to walk to railway stations and were taken by trains to the Macedonian border.

Killings

Summary and arbitrary killings became widespread during this period. The international community has not yet reached agreement on the precise number of people killed during the Kosovo conflict. The OSCE has declined to estimate a figure. ICTY Chief Prosecutor Carla Del Ponte reported to the UN Security Council that the ICTY had received reports of 11,000 people killed, with exhumations of 2108 bodies as of November 1999.²⁴ The US State Department has estimated that 6000 people were killed and buried in mass graves, and puts the total number killed at approximately 10,000.²⁵

While there are limited reports of Serbs having been summarily executed by the KLA,²⁶ the overwhelming number of summary and arbitrary killings were reported to have been carried out by Serb forces against Kosovar Albanians. These killings took many forms. During forced expulsions, Serb forces would sometimes arbitrarily execute a Kosovar Albanian as an “example” in view of other village inhabitants and family members. Also during the forced expulsions, the Serb forces would usually separate the men from the women. In numerous cases, the group of men would be gathered together and killed. People traveling in convoys to the borders after expulsion were similarly victimized. Serb forces would also occasionally surround groups of IDPs hiding in the hills or forests and kill them. Also, children were specifically targeted for murder.²⁷

In addition to arbitrary executions, there was apparently a pattern on the part of the Serb forces in which prominent members of Kosovar Albanian society were targeted for killing. One of the most widely reported such killing was of the leading human rights attorney Bajram Kelmendi and his sons. However, other lawyers, doctors, and political leaders were reportedly targeted as well.²⁸

Usually the victims of arbitrary and summary killings were shot.²⁹ There are reports, however, of individual and mass killings carried out by burning people alive in locked homes, and beatings that led to death. In addition, many civilians were killed by the shelling and bombardment of villages, and indiscriminate gunfire by Serb forces.³⁰

Reports during the period of the NATO air campaign indicate that Serb forces attempted to minimize evidence of mass killings by destroying and/or exhuming mass graves.³¹ There is also evidence that Serb forces would leave dead bodies decomposing in the open for days or weeks, and sometimes prevented Kosovar Albanians from burying the dead in compliance with their religious customs.³²

ABA/CEELI and the American Association for the Advancement of Science (AAAS) with the cooperation and support of like-minded human rights NGOs, including The Center for Peace Through Justice (Center), Physicians for Human Rights (PHR), and Human Rights Watch (HRW) undertook a statistical analysis of documented accounts of killings during the Kosovo conflict.³³ Each of these organizations conducted extensive interviewing of Kosovar concerning what happened during the conflict. In total, there were 3353 interviews included in the study.

AAAS statisticians estimate that approximately 10,500 Kosovar Albanians were killed between March 20–June 12, 1999. This estimate tracks closely the early numbers suggested by the US Department of State and the ICTY. Furthermore, it is based upon established statistical methods that would be defensible in a court of law.³⁴

Because the estimate of 10,500 killed was generated from samples of the population

and not the entire population itself, a range must be computed that represents a margin of error for the estimate due to the sampling methods and the estimation technique. Using a 95% confidence interval, AAAS statisticians estimated the number of Kosovar Albanians who were killed during this time period to fall between 7494 and 13,627 (see Figure 1). This confidence interval indicates that if this study were repeated 100 times using different but independent lists of data, one would expect that in 95 of the 100 studies, the estimate would fall in the range 7494–13,627 killings.³⁵

This confidence interval is most significant because it establishes that the 10,500 estimated killed is consistent with the findings of other scientific estimates of the number of killings. In September 1999, the Center for Disease Control (CDC) conducted a two-stage cluster survey among the Kosovar Albanian population in Kosovo. They collected retrospective mortality data, including cause of death, for the period from February 1998 to June 1999. Their report concluded that approximately 12,000 Kosovar had died in the conflict with a confidence interval of from 5500 to 18,300.³⁶ In addition, PHR³⁷ estimated that there were 9,269 Kosovar Albanians killed in the year prior to interview (the majority of these killings occurred during 1999). A 95% confidence interval for the PHR estimate results in a range of killings between 6911 and 11,627. Note that the ABA/CEELI-AAAS study's estimate of 10,500 fits within the confidence intervals from the PHR and CDC studies, and that both the PHR and CDC estimates. Thus, there is a general convergence of the ABA/AAAS estimate with other scientific estimates.³⁸

With this cross comparison, it is now possible to assert that there is strong scientific evidence to support early ICTY and US Department of State estimates. While further data could provide refinements in the overall estimate, the ABA/CEELI-AAAS estimate would likely increase slightly with additional data, as opposed to decrease. Thus, the estimate of 10,500 killed should be viewed in terms of a minimum total number killed.³⁹

While an accurate estimate of the total number killed is an important issue with geopolitical consequences, an equally compelling point of inquiry is an examination of the timing of the killings. These findings reveal that a majority of documented killings⁴⁰ occurred between late March and mid-April. This timing correlates in substantial part with refugee flows. Building upon past AAAS research on refugee flows, the results of this study support the proposition that there was a systematic campaign conducted against the Kosovar Albanian population.⁴¹

An analysis of the documented killings by time indicates that there was a peak in killing in late March, followed by another in mid-April. Reports also indicate a smaller, but sustained peak in late April to mid-May, after which the number of documented killings tapered off. This pattern of peaks corresponds with the pattern of refugee flows that occurred during these times. In the AAAS study Policy or Panic (2000), refugee flows out of Kosovo are described as having occurred in three distinct phases: March 24–April 6, April 17–23, and April 24–May 11. During the beginning of each phase, the flow of refugees was relatively light. The number of refugees leaving Kosovo would rise to a high point (a peak, group of peaks, or plateau) during the middle of the phase, before tapering off toward the end of the phase.⁴²

By comparing the estimated numbers of people who left each municipality over time to the times when NATO bomb attacks occurred, the AAAS study concludes that

only a small fraction of Kosovar Albanians fled Kosovo as a direct result of NATO bombing raids. It also concludes that the mass exodus of refugees from Kosovo occurred in patterns so regular that they must have been coordinated. In the context of qualitative accounts given by refugees, the most likely explanation for the migration is the implementation of a centrally organized campaign to clear at least certain regions of ethnic Albanians.⁴³

This last proposition is supported by the timing of reported killings seen in these analyses. Killing patterns mirror refugee flows extremely closely. If killings are a means of intimidation used to facilitate mass forced evictions then refugee flows are a logical result of killings. The close correspondence between the rise and fall of numbers of refugees leaving their homes and reported killings is wholly consistent with that postulate. Furthermore, the fact that the increases in the number of reported killings fluctuate in unison with refugee flows is consistent with the proposition that there was a centrally organized campaign targeting ethnic Albanians.⁴⁴

The patterns of people killed in Kosovo over time and across space are similar to the refugee migration patterns and imply coordination. Narrative reports from refugees interviewed by ABA/CEELI-Center, PHR, and HRW attributed the vast majority of the killings to Yugoslav government and Serb paramilitary forces. This claim is consistent with the information collected by other organizations such as the International Crisis Group⁴⁵ and OSCE.⁴⁶ In light of the qualitative sources' attribution of a wide range of violations of international humanitarian law to Yugoslav forces, and given the conclusion that patterns of violations suggest central coordination, the ABA-AAAS report concludes that the patterns in the data imply that Yugoslav forces provided the central coordination of the documented violations.⁴⁷

Rape/Sexual Assault

Occurrences of rape and sexual assault during the air war were merely a continuation of a trend begun by Serb forces a decade earlier. Many local and international NGOs reported cases of rape in the time period prior to the bombing. However, the majority of these incidents have not been corroborated.⁴⁸ It is also unclear precisely how many women were raped during the March 24–June 10 time period, primarily because the stigma attached to this form of violence in traditional Albanian society likely led to the underreporting of rape in Kosovo. HRW confirmed 96 documented cases, but note that due to women's reluctance to report sexual assault, this figure represents only a fraction of the actual incidents.⁴⁹ The reported cases demonstrate that Serb forces engaged in rape across the province between March 24 and June 10 as described below.

Rapes frequently occurred during forced expulsions, when men and women were separated. Serb forces would occasionally gather the women in a home and subject them to multiple rapes.⁵⁰ Sometimes, individual women were taken from their families to a separate home or village, where they were raped and then often returned a few hours later. Serb forces would also rape women or girls in front of their families or in view of the public, either in their homes, outside during expulsions, or on the side of the road during convoys. Some groups of women were reportedly taken to hotels or army camps, where they were held for extended periods and subjected to multiple

rapes. The threat of rape was also used by Serb forces as a means of extorting money from the families of women and girls.

Arbitrary Detention and Violation of Right to a Fair Trial

Arbitrary arrests and detention were widespread in Kosovo during the period of the NATO bombing campaign, particularly following the adoption of an emergency criminal procedure code by the Yugoslav government.⁵¹

During forced expulsions, when the men and women were usually separated, Serb forces would often detain Kosovar Albanian men of "fighting age," which could range from 14 to 65 years old. Similar treatment would frequently be encountered by men in IDP convoys. Those detained would often be taken to ad hoc detention facilities in schools or factories, or to prisons and jails. The most commonly used facilities were located in Istog/Istok, Lipjan/Lipljan, Vushtrri/Vucitrn, Prishtina/Pristina, Peje/Pec, and Gjakove/Djakovica.

Those detained would frequently be beaten and tortured, and forced to sign documents admitting their involvement with the KLA. After commencement of the NATO air campaign, there was little pretense of providing a fair trial to detainees. The rights of those arrested to appear before a judge were routinely violated.⁵² Many were killed, and many were transferred to detention facilities located in Serbia at the conclusion of the NATO air campaign. The ICRC has estimated that approximately 2500 people disappeared during the period of the NATO bombing campaign. Of those, approximately 2000 were seized by Serb forces.⁵³

The KLA was also involved in arbitrary detention and arrests of Kosovar Serbs and policemen, and established its own judicial system to handle the detainees. Although it is unclear to what extent this continued during the NATO air campaign, ICRC has estimated that 370 of those still missing from the entire conflict were seized by the KLA.⁵⁴

Destruction, Looting, and Pillaging of Civilian Property

Attacks on civilian property were one of the defining characteristics of the period of the NATO bombing campaign. The vast majority of refugees reported incidents of destruction of civilian property, looting, or pillaging.⁵⁵ Over 500 villages were reported to have experienced burning, with 54 of them identified as having been mostly or entirely destroyed by burning.⁵⁶

The attacks were conducted almost exclusively by Serb forces against Kosovar Albanian property, usually during the forced expulsion process. Sometimes, civilian homes would be destroyed by the shelling that would normally precede the forced expulsion. More often, once the inhabitants of a village had been expelled, Serb forces would move in, pillaging and looting the homes of Kosovar Albanian citizens. There were reports that Serb forces sometimes used lists of wealthy Kosovar Albanians to identify targets for looting.⁵⁷ Shops and businesses were almost always targeted. In rural areas, livestock was often killed,⁵⁸ and the corpses sometimes placed in wells.⁵⁹ Following looting and pillaging, the homes and businesses were often burned. In addition, there were many reports of the Serb forces targeting religious buildings, especially mosques, as well as buildings of historical or communal significance.

The Serb forces would also confiscate personal property, money, and automobiles at police checkpoints or random searches of IDP convoys. They would often extort money by threatening to kill or rape a family member.

Human Shields and Placing Civilians at Risk of Harm

During the period of the NATO air campaign, Serb forces reportedly used Kosovar Albanians as “human shields” on numerous occasions. Some refugees reported being forced to accompany Serbian military convoys, as deterrence to NATO air attacks.⁶⁰ It is also possible that groups of IDPs were forced to remain in the vicinity of potential NATO targets by Serb forces, thereby acting unknowingly as human shields.⁶¹ It is difficult to estimate the precise extent of these activities, in part because the victims may not have been aware of the risk. Moreover, there were incidents in which Serb forces escorted groups of IDPs where the Kosovar Albanians were not being used as human shields.

Reports also include incidents in which Serbian forces compelled Kosovar Albanians to wear Serbian military uniforms, and placed groups of Kosovar Albanians inside likely NATO targets to try to generate civilian casualties. Serb forces also used civilian locations, including private homes, to conceal ammunition, weapons, and military vehicles.

There are reports of detained Kosovar Albanians being forced to conduct labor under dangerous circumstances. At least two incidents include reports of detainees being forced to walk across fields to see if they were mined, resulting in injuries to four Kosovar Albanian men.⁶² This does not appear to have been a widespread phenomenon.

Violations of Medical Neutrality

The period of the NATO air campaign brought with it a broad range of violations of medical neutrality by Serb forces against the Kosovar Albanians. These violations included the expulsion of Kosovar Albanian doctors and patients from hospitals; targeting and murdering of physicians; denial of health care to Kosovar Albanian patients, including those seriously wounded;⁶³ harassment of Kosovar Albanian physicians; and positioning of military equipment on the roofs or grounds of medical facilities.⁶⁴ Serb forces also used hospitals to store ammunition. There were reports that the Serbs destroyed approximately 100 hospitals, clinics, and pharmacies.⁶⁵

Torture, Cruel and Inhuman Treatment

Torture and ill treatment took place across Kosovo during the period in question. Refugee interviews demonstrate that virtually every municipality experienced incidents in which civilians were deliberately targeted for cruel, inhuman or degrading treatment.⁶⁶ These incidents were overwhelmingly reported to have taken place against Kosovar Albanians at the hands of Serb forces.

Victims were most often subjected to this treatment while being held in police stations, prisons, or other detention facilities. During interrogation, detainees would often be beaten, either by hand or with wooden clubs and baseball bats. Electric shocks were administered through electrical cables. Finger and toenails were removed, and needles were placed under finger and toenails. There were reports of knives being used to carve designs into victims’ skin.⁶⁷ Men would sometimes be beaten in the genital area, and

often required to strip naked, both in public and while in detention. Such incidents also took place during forced expulsions, both within private homes and during IDP convoys. Often the ill treatment was accompanied by extortion of money and other valuables.

Confiscation of Documents

This phase saw an extensive series of incidents in which the identification papers belonging to Kosovar Albanians, including passports, identification cards, or identification papers, were confiscated by Serb forces. The overall number of such incidents is unclear, but one survey of nearly 1200 refugees found that 60% had experienced or observed the confiscation or destruction of identity papers.⁶⁸

Destruction of identification documents usually took place during forced displacement or when IDPs were about to cross borders into Albania or Macedonia. Serb forces also confiscated large numbers of automobile license plates, registration papers, land titles, and other forms of documentation.

A Need For A New Approach for Documenting Human Rights Violations

Acknowledging the diverse purposes of human rights reporting could promote clarity and effectiveness in the uses of the reports. At least three distinct purposes are at work, and each justifies its own methodology.⁶⁹ The first is to obtain in-depth eyewitness accounts of specific human rights violations to provide definitive, reliable, and compelling information for domestic and international audiences. Exemplified by the work of Human Rights Watch, in Kosovo this approach called upon field staff to develop trusting relationships with witnesses and to work quickly and flexibly to enable real-time reporting.

The second is to gather the kind of quantifiable information that can establish the scale and time frame of the human rights violations. In Kosovo, Physicians for Human Rights exemplified this kind of work. In conflict situations with incomplete access to information, this process faces many methodological hurdles. Ensuring the reliability of data aggregated across collecting groups is difficult when the methods for collecting data differ across different groups. Random sampling helps control for bias but it is not always easy to undertake in crisis situations. Cluster surveys and other population-based methodologies require standardization and technical expertise.⁷⁰ Testimonial and interview data do not lend them to the same kind of quantification and extrapolation as do measures of refugee flow. Selection bias limits the usefulness of interview data for epidemiological purposes even though such information can be vital in establishing the nature and course of particular human rights violations.

Finally, data can be sought to identify witness testimony to assist the ICTY. This kind of work in Kosovo was exemplified by ABA/CEELI and the International Crisis Group (ICG), which cooperated in developing standard interview forms as guides for interviewers, based on the information required by the ICTY and designed to connect with a database that could absorb information gathered by varied groups in varied settings.⁷¹

Additional information might be available from humanitarian groups, which inevitably gather stories in the midst of providing aid and protection. However, their neutrality could be compromised if they share their information with human rights re-

porting efforts. Perhaps improved communications among the two kinds of groups could reduce tensions and promote more constructive points of connection. Similarly, humanitarian groups should cooperate with human rights groups and the ICTY to provide family support and liaison in conjunction with field investigations because such investigations to date lack family support.

Coordinating methods for data collection offers some real benefits for each of these purposes, but there are also compelling reasons to ensure that each group can pursue its own methodology. Coordination, especially if imposed, can be bureaucratizing and inefficient; it can also founder in the face of rivalries and the possessive attitudes of individual groups; it can make operating field missions even more difficult; and it can impair the prospects for timely reportage. Specific coordination among human rights groups, humanitarian groups in the field and the ICTY is crucial, however, so that potential sources of evidence for criminal prosecutions are not tampered with and potential witnesses are not exhausted by repeating their stories to multiple interviewers. For this work, it is vital that information about how to locate the witness in the future be obtained, that a consistent form be used, and that interviewees be respected as potential witnesses in a criminal tribunal. The ICTY itself should clarify its position regarding the use of human rights and humanitarian organizations in gathering information to be used by the Tribunal. Sometimes, it has ignored organizations despite their offers to help and at other times it has attempted to force organizations to hand-over information. Standardization of methods by ICTY investigators would overcome such inconsistencies.

At the same time, rigorous standards developed by some non-governmental groups could inform and improve the forensic field investigations performed for the ICTY.⁷² More generally, sharing at least a common vocabulary can strengthen the capacity of human rights reporting efforts to inform the media, the public, governments, and tribunals. Ideally, human rights organizations can find ways to share data sources, use transparent methodologies, and where feasible, coordinate data collection to permit more effective and wide-scale reporting. Improved training of field staff would improve data collection and coordination.⁷³

Human rights organizations were a key focal point in the Kosovo conflict. Their reporting proved to be a decisive condition precedent for international intervention. In the slow build up to international intervention, there were numerous reports of large scale human rights abuses, but the international community responded cautiously, linking the degree of involvement to the assembly of quantifiable data of these alleged abuses. Given the debate surrounding the question of intervention generally, it is likely that the international community will continue to insist upon an increasingly sophisticated body of documentation for human rights abuses upon which to base their decisions. The political significance, for instance, of the massacre in Recak/Racak, was greatly magnified due to the speed with which a third party, OSCE-KVM, was able to catalogue and report the events. International resolve to act hardened immediately thereafter.

However, access to better information for the international community to use in determining its response is only one benefit of enhanced human rights data collection methods. There is also a need for more reliable data in order to hold perpetrators re-

sponsible for their actions. Statistical studies can be of particular use in this endeavor as they can identify patterns and trends in abuses that may not necessarily be gleaned from anecdotal information alone. Knowledge of these patterns can help to place responsibility on people in authority positions by helping to identify abuses that result from official policies. For example, the American Association for the Advancement of Science (AAAS) study, *Policy or Panic*, provides a powerful basis for asserting that Yugoslav authorities executed a coherent program of ethnic cleansing, in contradiction to their repeated official statements. Future conflicts would benefit from more of this type of information and analysis.

Comprehensive analyses of the pattern of human rights violations cannot be achieved without the cooperation and participation of the organizations devoted to collecting the data, and we urge the relevant organizations to work together to enable such comprehensive analyses in the future. In addition, where possible, groups pursuing both in-depth interviews and statistical overviews can train their staff also to obtain witness contact information to assist the ICTY. Groups pursuing statistical overviews can and should work together on common standards to promote reliability in aggregation and estimation.

To ensure that such analyses are readily available, it is important for the international community to support NGO efforts to facilitate and expand the collection of this type of information. One promising area involves the development and use of electronic databases. Currently, ABA/CEELI, in collaboration with the Chicago-Kent College of Law and the AAAS, is developing an atrocities documentation database. The design of this database is directly informed from the experience of these organizations in Kosovo and elsewhere. The goal of this database will be to provide a piece of software free of charge that will allow interested NGOs to gather data in a format suitable for statistical processing. Furthermore, the format and structure will allow disparate groups to merge some or all their data to conduct larger analyses with greater accuracy. Ideally, in future conflicts, NGOs could arrive on the scene equipped with the proper software and understanding of the power of collaboration.

Footnotes

- 1 International Crisis Group, *Kosovo Spring* (March 1998).
- 2 Amnesty International, *Orahovac, July–August 1998, Deaths, Displacement, Detentions: Many Unanswered Questions, in Kosovo A Decade of Unheeded Warnings*, (May 1999).
- 3 *Id.*
- 4 *Id.*
- 5 The team was assembled by the American Bar Association Central and East European Law Initiative (ABA/CEELI) and the Chicago-Kent College of Law. The materials contained herein represent the findings of researchers and should not be construed to be the view of ABA/CEELI or the Chicago-Kent College of Law, or any of the other contributing organizations.
- 6 The Humanitarian Law Center, for example, based in Belgrade with an office in Pristina, operated in Pristina sporadically throughout the air campaign.

- 7 These interviews were conducted by a wide range of organizations, including the Kosovo Verification Mission of the Organization for Security and Co-operation in Europe (OSCE-KVM), the War Crimes Documentation Project of the ABA/CEELI WCDP, Physicians for Human Rights (PHR), Medecins sans Frontieres, and The Center, Peace Through Justice, a coalition of Albanian NGOs.
- 8 See US State Department, *Ethnic Cleansing in Kosovo: An Accounting* (1999) (which relies on forensic data collected by the ICTY and KFOR).
- 9 See, e.g., reports by the Society for Threatened Peoples.
- 10 See, e.g., reports by Human Rights Watch.
- 11 See, e.g., US Department of Defense, *Kosovo/Operation Allied Force After-Action Report to Congress* (2000).
- 12 The International Committee of the Red Cross and the United Nations High Commissioner for Refugees.
- 13 The term, “human rights violation”, is used here to include violations of international human rights standards, international humanitarian law, and war crimes.
- 14 UNHCR figures.
- 15 US State Department, *Fact Sheet* (1999).
- 16 UNHCR estimate as of May 1999, cited in OSCE, *Kosovo/Kosova As Seen, As Told* 98 (1999). The UCK estimate of internally displaced persons was 650,000.
- 17 US State Department, *Ethnic Cleansing in Kosovo: An Accounting* 7 (1999); OSCE, *Kosovo/Kosova As Seen, As Told* IX (1999).
- 18 OSCE, *Kosovo* ... p.III
- 19 AAAS Study: 236,201 of 387,185 that left Kosovo during the conflict via the Morina border left during this time period.
- 20 The OSCE’s two-volume report, “As Seen As Told”, is the predominant report based on collected narrative information. Other reports of this type were produced by The US State Department, Physicians for Human Rights, The Lawyers Committee, The Center for Peace and Tolerance, The ABA/CEELI, The Center, Peace Through Justice (Tirana).
- 21 AAAS, *Policy or Panic* (2000)
- 22 Members of the Kosovar Roma population have also been identified by many Kosovar Albanians as collaborators of the Serb forces in a number of human rights violations. These include forced displacement, looting and pillaging, and the transportation and burying of bodies in mass graves. OSCE, *Kosovo/Kosova As Seen, As Told* 39, ch. 20 (1999).
- 23 See The Center, Peace Through Justice, in *Preliminary Compilation of Data, Report to the Independent International Commission on Kosovo* 13 (Apr. 2000) (summarizing refugee interviews story of the attack on the village of Dobroluk/Dobra Luka), preliminary compilation on file at ABA/CEELI. See also Society for Threatened Peoples, *Preliminary Compilation of Data, Report to the Independent International Commission on Kosovo* 57 (Apr. 2000) (describing forced expulsions), preliminary compilation on file at ABA/CEELI; US State Department, *Ethnic Cleansing in Kosovo: An Accounting* 51, 69, 71 (1999); OSCE, *Kosovo/Kosova As Seen, As Told* ch. 14 (1999). Also, see Amnesty International news service reports: “FRY — Kosovo: the plight of refugees must not be ignored,” April 7, 1999; “Federal Republic of Yugoslavia: Killings in the Kacanik area,” April 9, 1999; “Killings and beating on the journey to Albania — Amnesty International reports from the field,” April 21, 1999; “Federal Republic of Yugoslavia–Kosovo: Amnesty International reports from the field,” April 30, 1999.
- 24 ICTY Prosecutor Report to the Security Council, November 10, 1999. See also US State Department, *Ethnic Cleansing in Kosovo: An Accounting* (1999).
- 25 US State Department, *Ethnic Cleansing in Kosovo: An Accounting* 3 (1999). Also, the Council for Defense of Human Rights and Freedoms reports more than 7,500 killings between January 1, 1999 and December 31, 1999, and estimates the total number of killings to be at least 11,000.
- 26 The Society for Threatened Peoples noted that a UCK leader, Jakub Krasniqi, admitted that the UCK carried out some executions. Society for Threatened Peoples, *Preliminary Compilation of Data, Report to the Independent International Commission on Kosovo* 58 (Apr. 2000), preliminary compilation on file at ABA/CEELI. See also US State Department, *Ethnic Cleansing in Kosovo: An Accounting* 15 (1999).
- 27 OSCE, *Kosovo/Kosova As Seen, As Told* VIII, 38-9 (1999).
- 28 See Physicians for Human Rights, *Preliminary Compilation Of Data, Report to the Independent International Commission on Kosovo* 52 (Apr. 2000), preliminary compilation on file at ABA/CEELI. See also OSCE, *Kosovo/Kosova As Seen, As Told* VIII (1999).
- 29 The US State Department has estimated that there are approximately 500 mass graves throughout Kosovo. US State Department, *Ethnic Cleansing in Kosovo: An Accounting* 7 (1999).
- 30 See The Center, Peace Through Justice, in *Preliminary Compilation of Data, Report to the Independent International Commission on Kosovo* 11 (Apr. 2000) (A witness saw residents of Malisheve/Malisevo killed by grenade during Serb attack on that town), preliminary compilation on file at ABA/CEELI.
- 31 US State Department, *Ethnic Cleansing in Kosovo: An Accounting* 4-5 (1999).
- 32 OSCE, *Kosovo/Kosova As Seen, As Told* 42 (1999).
- 33 ABA/CEELI and AAAS, *political killings in Kosova/Kosovo, March–June 1999* (2000).
- 35 *Id.* at 8.
- 36 The Spiegel and Salama study included 1,197 households comprising 8,605 people. From February 1998 through June 1999, 67 (64%) of 105 deaths in the sample population were attributed to war-related trauma, corresponding to 12,000 (95% CI 5,500–18,300) deaths in the total population. The crude mortality rate increased 2.3 times from the pre-conflict level to 0.72 per 1,000 a month. Mortality rates peaked in April 1999 at 3.25 per 1,000 a month, coinciding with an intensification of the Serbian campaign of “ethnic cleansing.” Men of military age (15–49 years) and men 50 years and older had the highest age-specific mortality rates from war-related trauma. However, the latter group was more than three times as likely to die of war-related trauma than were men of military age (relative risk 3.2).
- 37 The data in the PHR Study is distinguishable from the HRW and ABA/CEELI-center

- data in that it was collected using statistical sampling methods. The HRW and ABA/CEELI-center data was collected in narrative form without a sampling methodology. Consequently, it had to be “cleaned” and coded to be used in this study.
- 38 ABA/CEELI and AAAS, *supra* note 33, at 9.
- 39 *Id.* at 10.
- 40 While estimates of total killings are possible, the data is insufficient to make estimates of the total number of people killed in each municipality for each sub-period of the conflict. There are killings that were not reported to the ABA/CEELI-Center, HRW or PHR researchers, and estimates of unreported killings are not included in discussions of the killings breakdown by date and geography.
- 41 ABA/CEELI and AAAS, *supra* note 33, at 10–16.
- 42 *Id.* at 10–12.
- 43 *Id.* at 11.
- 44 *Id.* at 15.
- 45 See, International Crisis Group, *Reality Demands: Documenting Violations of International Humanitarian Law in Kosovo* (1999).
- 46 See, OSCE, *Kosovo/Kosova as Seen, as Told* (1999).
- 47 ABA/CEELI and AAAS, *supra* note 33, at 15.
- 48 Human Rights Watch, *Kosovo: Rape as a Weapon of “Ethnic Cleansing”* (2000).
- 49 Human Rights Watch, *Kosovo: Rape as a Weapon of “Ethnic Cleansing”* (2000). This figure includes cases reported to local and international NGOs and confirmed by HRW.
- 50 US State Department, *Ethnic Cleansing in Kosovo: An Accounting II* (1999) (citing refugee interviews reporting that women were taken to the Hotel Karagac in Pejë/Pec, and to a Serb army camp near Gjakovë/Djakovica). Also, Amnesty International reports at least one incident in which Serb forces in a village in Suhareke/Suva Reka detained women and raped them repeatedly over a three-day period. See also OSCE, *Kosovo/Kosova As Seen, As Told* 58–9 (1999) (included an account in which a group of women were abducted from a village and detained as sexual slaves).
- 51 Decree on Application of the Law of Criminal Procedure during the State of War, *Official Gazette of the Federal Republic of Yugoslavia*, vol. VIII no. 21, April 4, 1999, cited by OSCE, *Kosovo/Kosova As Seen, As Told* 74 (1999).
- 52 OSCE, *Kosovo/Kosova As Seen, As Told* 66 (1999). See also Society for Threatened People, *Preliminary Compilation of Data, Report to the Independent International Commission on Kosovo* 57 (Apr. 2000), preliminary compilation on file at ABA/CEELI.
- 53 Red Cross Appeals for Information on 3300 Missing From Kosovo Conflict (June 7, 2000) <www.cnn.com>.
- 54 Red Cross Appeals for Information on 3300 Missing From Kosovo Conflict (June 7, 2000) <www.cnn.com>.
- 55 The OSCE noted that “of the nearly 800 refugee statements taken by the OSCE-KVM in this period, very few were without mention of such experience.” OSCE, *Kosovo/ Kosova As Seen, As Told* 91 (1999). See also Council for Defense of Human Rights and Freedoms, *Preliminary Compilation of Data, Report to the Independent International Commission on Kosovo* 21 (Apr. 2000) (citing more than 47,000 homes and flats destroyed or burned), preliminary compilation on file at ABA/CEELI.
- 56 US State Department, *Ethnic Cleansing in Kosovo: An Accounting* 2 (1999).
- 57 See, e.g., OSCE, *Kosovo/Kosova As Seen, As Told* 92 (1999) (eyewitness account alleging that a group of Serb civilians and soldiers beat and robbed the interviewee’s uncle because they had a list of names that helped them identify the uncle as wealthy.)
- 58 OSCE, *Kosovo/Kosova As Seen, As Told* 91 (1999). See also The Center, *Peace Through Justice*, in *Preliminary Compilation of Data, Report to the Independent International Commission on Kosovo* 12 (Apr. 2000), preliminary compilation on file at ABA/CEELI.
- 59 There are also reports that Serb forces used human corpses to poison local water supplies. See, e.g., US State Department, *Ethnic Cleansing in Kosovo: An Accounting* 28 (1999).
- 60 US State Department, *Ethnic Cleansing in Kosovo: An Accounting* 10 (1999).
- 61 OSCE, *Kosovo/Kosova As Seen, As Told* 94 (1999) (stating that the restricted movement of IDPs by the Serb forces “had at least the appearance of protecting military objects, sites or personnel.”).
- 62 These incidents occurred in Trnoc/Trnavce and Ferizaj/Uroševac, according to refugee interviews. OSCE, *Kosovo/Kosova As Seen, As Told* 96 (1999).
- 63 OSCE, *Kosovo/Kosova As Seen, As Told* 86 (1999).
- 64 OSCE, *Kosovo/Kosova As Seen, As Told* ch.II (1999); US State Department, *Ethnic Cleansing in Kosovo: An Accounting* 5 (1999); see also Physicians for Human Rights, in *Preliminary Compilation of Data, Report to the Independent International Commission on Kosovo* 52 (Apr. 2000), preliminary compilation on file at ABA/CEELI.
- 65 US State Department, *Ethnic Cleansing in Kosovo: An Accounting* 12 (1999); see also Physicians for Human Rights, in *Preliminary Compilation of Data, Report to the Independent International Commission on Kosovo* 51 (Apr. 2000), preliminary compilation on file at ABA/CEELI.
- 66 OSCE, *Kosovo/Kosova As Seen, As Told* 47 (1999) (“Examples of torture and ill-treatment can be found in every part of the section of recorded events in Kosovo’s municipalities”). See also The Center, *Peace Through Justice*, in *Preliminary Compilation of Data, Report to the Independent International Commission on Kosovo* 8 (Apr. 2000), preliminary compilation on file at ABA/CEELI; Society for Threatened People, in *Preliminary Compilation of Data, Report to the Independent International Committee on Kosovo* 56 (Apr. 2000), preliminary compilation on file at ABA/CEELI.
- 67 OSCE, *Kosovo/Kosova As Seen, As Told* 46 (1999).
- 68 See Physicians for Human Rights, in *Preliminary Compilation of Data, Report to the Independent International Commission on Kosovo* 53 (Apr. 2000), preliminary compilation on file at ABA/CEELI.

- 69 This discussion is informed by an interview with Kenneth Roth, Executive Director, Human Rights Watch, May 16, 2000.
- 70 See Paul B. Spiegel and Peter Salama, War and Morality in Kosovo, 1998-99: An Epidemiological Testimony, *The Lancet*, vol. 355, June 24, 2000, at 2204-09.
- 71 See 15 International Crisis Group, Reality Demands: Documenting Violations of International Humanitarian Law in Kosovo 1999 (2000).
- 72 Interview with Len Rubenstein, Executive Director, Physicians for Human rights, May 8, 2000.
- 73 Interview with Diane Paul, formerly with Human Rights Watch, May 12, 2000.

ANNEX 2 ★ KOSOVO — FACTS AND FIGURES

Area:	10,887 square kilometres (12.3% of Serbian Republic)
Population 1981 (latest census):	1.9 million (175/sq.km) 77.5% Albanians 13.2 % Serbs 3.7% (Bosnian and Montenegrin) Muslims 2.2% Roma 1.7% Montenegrins 0.8% Turks 1.1% Others
Population 1998 (est.):	2.2 million (>200/sq.km) 90% Albanians 7% Serbs
Languages:	Albanian, Serbian
Religions:	Islam, Serbian Orthodox
Administrative status:	De jure province in the Serbian republic of the Federal Republic of Yugoslavia (FRY). Enjoyed a certain degree of autonomy within Serbia during 1974-90. De facto under interim UN administration since June 1999.
Province capital:	Prishtina/Pristina (more than 300,000 inhabitants)
Other major cities:	Prizren/Prizren (70,000), Peje/Pec (60,000), Mitrovica/Kosovska Mitrovica/ (58,000), Gjakove/Djakovica (46,000), Gjilan/Gnjilane (40,000)
Pre-war GDP/capita:	USD 400 (est., not accounting for the large informal sector). About one third of the average GDP/capita in FRY.
Natural resources:	Lead and zinc (mines at Trepce/Trepca), copper, silver, gold, brown coal
Agricultural products:	Wheat, corn
Major rivers:	Sitnica, Drini i Bardh/Beli Drim
Highest mountain:	Gjeravica, 2522 meters

ANNEX 3 ★ THE RAMBOUILLET AGREEMENT — A SUMMARY

This is a summary of the final draft of the proposed Interim Agreement for Peace and Self-Government In Kosovo reached at Rambouillet on the 23 February 1999. The full text is available on a number of internet sites, for example www.usip.org/library/pa/kosovo/kosovo_rambtoc.html. The text contains a framework and eight chapters.

The **framework** establishes equal rights for all citizens in Kosovo, special provisions and legal equality of the national communities, as long as these special provisions do not endanger the rights of other national communities or “the sovereignty and territorial integrity of the Federal Republic of Yugoslavia” (a wording which is used several times in the text). It also provides the right to democratic self-government for citizens in Kosovo. The framework states that use of force in Kosovo shall cease immediately and that all persons have the right to return to their homes and recover their property. It specifies the right of access for international aid agencies. Persons held without charge or “in connection with the conflict” shall be released (within 3 weeks according to Chapter 7) and the work of the International Committee of the Red Cross shall be facilitated. With the exception of persons “having committed serious violations of international humanitarian law” a general amnesty shall be granted and no one shall be prosecuted for crimes related to the conflict. Press freedom shall be ensured.

Chapter 1, Constitution, states that “Kosovo shall govern itself democratically”, although FR Y will retain authority in the areas of: territorial integrity, maintaining a common market within the Federal Republic of Yugoslavia, monetary policy, defense, foreign policy (although Kosovo shall have authority to conduct foreign relations within its areas of responsibility equivalent to the power provided to Republics under the FR Y Constitution), customs, federal taxation, federal elections, and “other areas specified in this Agreement”. It outlines the structure of Kosovo’s self-government: an Assembly with 120 members (80 elected directly, 40 by national communities according to a certain definition; laws adopted by the Assembly shall not be changed or modified by Federal or Republican authorities), a President of Kosovo elected by the Assembly, a Prime Minister and a Government approved by the Assembly, Administrative Organs where national communities shall be “fairly represented at all levels”, a Chief Prosecutor, a court system consisting of a Constitutional Court with judges from all national communities and partly selected from a list drawn up by the President of the European Court of Human Rights, a Supreme Court, District Courts and Communal Courts. The chapter specifies the duties of these organs. It further elaborates on the rights of national communities, including the rights to elect “institutions to administer its affairs in Kosovo”, to “preserve and protect their national, cultural, religious, and linguistic identities” in certain specified ways and with reference to “international standards and the Helsinki Final Act”, to have access to media and to finance their activities by levying contributions from their members. The chapter further outlines the rights and responsibilities of Kosovo’s communes. It also establishes a minimum representation for Kosovo citizens in the Federal Assembly and in the National Assembly of Serbia.

Chapter 2, Police and Civil Public Security, stipulates that all law enforcing agencies shall act according to international standards of human rights and due process. It gives OSCE and its implementation mission (see Chapter 5) a central role in monitoring and supervising law enforcement including the right to issue binding directives. Primary responsibility for law enforcement shall lie with communal police units led by communal commanders. Policemen shall be recruited at the local level. A Criminal Justice Administration shall be established, as well as a Police Academy, Criminal Justice Commissions both on a Kosovo-wide and a communal level with the task to review and make recommendations on the work of the police. Federal and Republic law enforcement officials may only act within Kosovo in cases of hot pursuit of a person suspected of committing a serious criminal offence and under certain specified conditions. Serbian Border Police and federal customs officers will remain at international border crossings. The chapter specifies rules for arrest and detention.

Chapter 3, Conduct and Supervision of Elections, sets the conditions for elections and requests the OSCE to supervise the preparation and conduct of elections both at a Kosovo-wide and communal level and to establish a Central Elections Commission. The president of this Commission shall decide the timing and order of elections, but the first elections shall be held within nine months of the agreement. The Commission shall adopt rules and regulations for the electoral process. Responsibilities of the Commission are further specified, as well as its composition — a president appointed by the Chairman-in-Office of the OSCE and representatives of all national communities and of political parties in Kosovo.

Chapter 4, Economic Issues, starts by establishing that the economy shall function in accordance with free market principles. The chapter lays down principles for tax collection. It outlines responsibilities for the federal authorities in distributing to Kosovo a proportionate share of federal resources, in ensuring the free movement of persons, goods, services and capital to and from Kosovo, and in concluding international contracts for reconstruction projects if required. It deals with the reallocation of ownership and resources in accordance with the changed distribution of power between federal and Kosovo level, and provides for a Claim Settlement Commission to solve disputes in this regard. The chapter also deals in general terms with the framework for humanitarian assistance, reconstruction and economic development. It refers to EC coordination of international assistance, the UNHCR’s lead role in humanitarian assistance, and details areas where international assistance shall be provided, e.g. reconstruction of housing and infrastructure, development of the institutional and legislative framework, social welfare and a revival of the local economy.

Chapter 5, Implementation 1, outlines the structure and process for the civilian implementation of the agreement. The OSCE in cooperation with the European Union are invited to constitute an Implementation Mission (IM). The tasks of the IM shall be to supervise and direct the implementation of civilian aspects of the agreement, to take part in donor meetings, to coordinate the activities of civilian organizations assisting in the implementation, and to carry out functions pertaining to police and security forces. The Chief of the IM shall head a Joint Commission with representatives from Federal and Republic level, from each national community in Kosovo, from the office of the

President of Kosovo and from the Assembly of Kosovo. Joint Councils can also be established “for informal dispute resolution and cooperation” on province level and local level. The chapter repeats the electoral provisions of Chapter 3 and the OSCE’s role. It further requires federal authorities to conduct, under OSCE supervision, a census of the population in Kosovo. All laws and regulations in effect which are compatible with the agreement shall remain in effect “unless and until replaced by laws or regulations adopted by a competent body”. Martial law is revoked.

Chapter 6, Ombudsman, stipulates that there shall be an Ombudsman to monitor human rights protection and the rights of members of national communities. The Ombudsman, who shall be nominated by the President of Kosovo from a list of candidates prepared by the President of the European Court of Human Rights and elected for a three-year period by the Assembly, shall not be “a citizen of any State or entity that was a part of the former Yugoslavia, or of any neighbouring State”. He or she may act either on his or her own initiative or in response to an allegation of violation of the rights mentioned above, and issue findings in the form of a published report. A procedure is set for how non-compliance with recommendations from the Ombudsman shall be treated.

Chapter 7, Implementation II, contains provisions for military implementation. A reference is made to the sovereignty and territorial integrity of the FRY. The Chapter starts by inviting the UN Security Council to pass a Chapter VII resolution endorsing the chapter, including the creation of a multinational military implementation force (KFOR). It invites NATO to lead the force while other states may assist. The Parties agree to refrain from all hostilities. The international border of FRY shall be demilitarised except for border guards. The chapter specifies how forces present in Kosovo shall be redeployed, withdrawn or demilitarised. Yugoslav army forces shall, within five days, be redeployed to 13 cantons within Kosovo, further specified in an appendix to the chapter. Within 30 days a detailed plan for their withdrawal from Kosovo shall be provided. Within 90 days half the men and material and all “designated offensive assets” shall be withdrawn. By 90 days authority for storage sites shall pass to KFOR, and within 180 days all army forces shall be withdrawn. Border guards will be the only remaining Yugoslav forces with restrictions on their numbers, location, tasks and equipment. Yugoslav air and air defence forces shall be withdrawn within ten days. The chapter also has a timetable for the cantonment (at 37 sites, specified in Appendix A) and withdrawal of Yugoslav security forces with a final deadline after one year, which can be extended for up to an additional year by the KFOR commander. “Other forces” (basically meaning uck) are required to “refrain from all hostile intent, military training and formations, organization of demonstrations, and any movement in either direction or smuggling across international borders or the boundary between Kosovo and other parts of the FRY”, not to carry weapons in certain specified areas and to demilitarise on terms to be defined by the KFOR commander. Within 5 days they shall abandon all fighting positions and establish weapon storage sites, where within 30 days all larger weapons shall be stored. Within 120 days total demilitarisation shall be completed. 30 days after the entry into force of the agreement, personnel who are not of local origin shall be withdrawn from Kosovo.

Further, the mandate of KFOR is defined, generally to “take all necessary action to help ensure compliance” with the chapter. This includes the right to “respond promptly to any violations and restore compliance, using military force if required”. KFOR is also given the task to support other agencies in implementing other parts of the agreement, including the creation of secure conditions. The legal status, rights and obligations of KFOR are specified in an appendix (“B”). These include the obligation to respect FRY laws, exemption from passport and visa regulations, the right to wear uniforms and NATO/national flags, legal immunity, exemption from taxes and duties, free use of infrastructure and communication facilities and the right to hire local personnel. The appendix also contains the clause that “NATO personnel shall enjoy, together with their vehicles, vessels, aircraft, and equipment, free and unrestricted passage and unimpeded access throughout the FRY”.

The “sole authority to establish rules and procedures governing command and control of the airspace over Kosovo as well as within a 25 kilometre Mutual Safety Zone” is given to NATO.

A Joint Military Commission, chaired by the KFOR commander or his representative and consisting of a Yugoslav military commander, the Federal and Republican Ministers of Interior, military representatives of other forces, a representative of the Implementation Mission and “other persons as COMKFOR shall determine, including one or more representatives of the Kosovo civilian leadership”, shall be established. It shall advise the KFOR commander and address any military complaints, questions, or problems that require resolution by the commander.

Chapter 8 describes how amendments to the agreement can be made and states that an international meeting shall be convened after three years “to determine a mechanism for a final settlement for Kosovo, on the basis of the will of the people, opinions of relevant authorities, each Party’s efforts regarding the implementation of this Agreement, and the Helsinki Final Act”. The meeting shall further “undertake a comprehensive assessment of the implementation of this Agreement” and “consider proposals by any Party for additional measures”.

ANNEX 4 ★ THE AHTISAARI-CHERNOMYRDIN AGREEMENT
— A SUMMARY

The agreement — or peace plan — was presented on 3 June 1999 to the FRY leadership by Finland's President Martti Ahtisaari, representing the European Union, and Viktor Chernomyrdin, the Russian president's special representative. It was accepted by both the federal government of FRY and the Serbian assembly, and formed the basis for the detailed provisions of UN Security Council Resolution 1244 adopted on 10 June 1999.

It is a short document listing the ten principles necessary for an agreement to be reached. The principles are summarized as follows:

- 1 An immediate and verifiable end to violence and repression in Kosovo.
- 2 The rapid withdrawal of military, police and paramilitary forces.
- 3 An international civil and security presence under the auspices of the UN.
- 4 Substantial NATO participation in the security presence, under a unified command and control, authorised to establish a safe environment for all people in Kosovo and facilitate the return of all displaced persons and refugees.
- 5 An interim administration "under which the people of Kosovo can enjoy substantial autonomy within the Federal Republic of Yugoslavia".
- 6 A small, agreed number ("hundreds, not thousands" according to a footnote) of Yugoslav and Serbian personnel may return to liaise with the international mission, to mark/clear minefields and to maintain a presence at Serb patrimonial sites and border crossings.
- 7 Safe and free return of all refugees and displaced persons under UNHCR supervision.
- 8 A process towards an interim framework agreement providing for substantial self-government, taking full account of the Rambouillet accords, the principles of FRY sovereignty and the demilitarisation of the UCK.
- 9 A comprehensive approach to economic development and stabilization of the region, including a stability pact for southeastern Europe.
- 10 The rapid conclusion of a military-technical agreement, which will specify, among other things, procedures for withdrawal and modalities for personnel returning in accordance with principle 6. The withdrawal shall be completed within seven days; air defence weapons shall be withdrawn within 48 hours outside a 25-kilometre safety zone.

ANNEX 5 ★ RESOLUTION 1244 (1999)

Adopted by the Security Council at its 4011th meeting, on 10 June 1999

The Security Council,

Bearing in mind the purposes and principles of the Charter of the United Nations, and the primary responsibility of the Security Council for the maintenance of international peace and security,

Recalling its resolutions 1160 (1998) of 31 March 1998, 1199 (1998) of 23 September 1998, 1203 (1998) of 24 October 1998 and 1239 (1999) of 14 May 1999,

Regretting that there has not been full compliance with the requirements of these resolutions,

Determined to resolve the grave humanitarian situation in Kosovo, Federal Republic of Yugoslavia, and to provide for the safe and free return of all refugees and displaced persons to their homes,

Condemning all acts of violence against the Kosovo population as well as all terrorist acts by any party,

Recalling the statement made by the Secretary-General on 9 April 1999, expressing concern at the humanitarian tragedy taking place in Kosovo,

Reaffirming the right of all refugees and displaced persons to return to their homes in safety,

Recalling the jurisdiction and the mandate of the International Tribunal for the Former Yugoslavia,

Welcoming the general principles on a political solution to the Kosovo crisis adopted on 6 May 1999 (S/1999/516, annex 1 to this resolution) and welcoming also the acceptance by the Federal Republic of Yugoslavia of the principles set forth in points 1 to 9 of the paper presented in Belgrade on 2 June 1999 (S/1999/649, annex 2 to this resolution), and the Federal Republic of Yugoslavia's agreement to that paper,

Reaffirming the commitment of all Member States to the sovereignty and territorial integrity of the Federal Republic of Yugoslavia and the other States of the region, as set out in the Helsinki Final Act and annex 2,

Reaffirming the call in previous resolutions for substantial autonomy and meaningful self-administration for Kosovo,

Determining that the situation in the region continues to constitute a threat to international peace and security,

Determined to ensure the safety and security of international personnel and the implementation by all concerned of their responsibilities under the present resolution, and *acting* for these purposes under Chapter VII of the Charter of the United Nations,

1. *Decides* that a political solution to the Kosovo crisis shall be based on the general principles in annex 1 and as further elaborated in the principles and other required elements in annex 2;

2. *Welcomes* the acceptance by the Federal Republic of Yugoslavia of the principles and other required elements referred to in paragraph 1 above, and *demand*s the full cooperation of the Federal Republic of Yugoslavia in their rapid implementation;

3. *Demands* in particular that the Federal Republic of Yugoslavia put an immediate and verifiable end to violence and repression in Kosovo, and begin and complete verifiable phased withdrawal from Kosovo of all military, police and paramilitary forces according to a rapid timetable, with which the deployment of the international security presence in Kosovo will be synchronized;

4. *Confirms* that after the withdrawal an agreed number of Yugoslav and Serb military and police personnel will be permitted to return to Kosovo to perform the functions in accordance with annex 2;

5. *Decides* on the deployment in Kosovo, under United Nations auspices, of international civil and security presences, with appropriate equipment and personnel as required, and welcomes the agreement of the Federal Republic of Yugoslavia to such presences;

6. *Requests* the Secretary-General to appoint, in consultation with the Security Council, a Special Representative to control the implementation of the international civil presence, and *further requests* the Secretary-General to instruct his Special Representative to coordinate closely with the international security presence to ensure that both presences operate towards the same goals and in a mutually supportive manner;

7. *Authorizes* Member States and relevant international organizations to establish the international security presence in Kosovo as set out in point 4 of annex 2 with all necessary means to fulfil its responsibilities under paragraph 9 below;

8. *Affirms* the need for the rapid early deployment of effective international civil and security presences to Kosovo, and *demands* that the parties cooperate fully in their deployment;

9. *Decides* that the responsibilities of the international security presence to be deployed and acting in Kosovo will include:

- (a) Deterring renewed hostilities, maintaining and where necessary enforcing a ceasefire, and ensuring the withdrawal and preventing the return into Kosovo of Federal and Republic military, police and paramilitary forces, except as provided in point 6 of annex 2;
- (b) Demilitarizing the Kosovo Liberation Army (KLA) and other armed Kosovar Albanian groups as required in paragraph 15 below;
- (c) Establishing a secure environment in which refugees and displaced persons can return home in safety, the international civil presence can operate, a transitional administration can be established, and humanitarian aid can be delivered;
- (d) Ensuring public safety and order until the international civil presence can take responsibility for this task;
- (e) Supervising demining until the international civil presence can, as appropriate, take over responsibility for this task;
- (f) Supporting, as appropriate, and coordinating closely with the work of the international civil presence;
- (g) Conducting border monitoring duties as required;
- (h) Ensuring the protection and freedom of movement of itself, the international civil presence, and other international organizations;

10. *Authorizes* the Secretary-General, with the assistance of relevant international organizations, to establish an international civil presence in Kosovo in order to provide an interim administration for Kosovo under which the people of Kosovo can enjoy substantial autonomy within the Federal Republic of Yugoslavia, and which will provide transitional administration while establishing and overseeing the development of provisional democratic self-governing institutions to ensure conditions for a peaceful and normal life for all inhabitants of Kosovo;

11. *Decides* that the main responsibilities of the international civil presence will include:

- (a) Promoting the establishment, pending a final settlement, of substantial autonomy and self-government in Kosovo, taking full account of annex 2 and of the Rambouillet accords (S/1999/648);
- (b) Performing basic civilian administrative functions where and as long as required;
- (c) Organizing and overseeing the development of provisional institutions for democratic and autonomous self-government pending a political settlement, including the holding of elections;
- (d) Transferring, as these institutions are established, its administrative responsibilities while overseeing and supporting the consolidation of Kosovo's local provisional institutions and other peace-building activities;
- (e) Facilitating a political process designed to determine Kosovo's future status, taking into account the Rambouillet accords (S/1999/648);
- (f) In a final stage, overseeing the transfer of authority from Kosovo's provisional institutions to institutions established under a political settlement;
- (g) Supporting the reconstruction of key infrastructure and other economic reconstruction;
- (h) Supporting, in coordination with international humanitarian organizations, humanitarian and disaster relief aid;
- (i) Maintaining civil law and order, including establishing local police forces and meanwhile through the deployment of international police personnel to serve in Kosovo;
- (j) Protecting and promoting human rights;
- (k) Assuring the safe and unimpeded return of all refugees and displaced persons to their homes in Kosovo;

12. *Emphasizes* the need for coordinated humanitarian relief operations, and for the Federal Republic of Yugoslavia to allow unimpeded access to Kosovo by humanitarian aid organizations and to cooperate with such organizations so as to ensure the fast and effective delivery of international aid;

13. *Encourages* all Member States and international organizations to contribute to economic and social reconstruction as well as to the safe return of refugees and displaced persons, and *emphasizes* in this context the importance of convening an international donors' conference, particularly for the purposes set out in paragraph 11 (g) above, at the earliest possible date;

14. *Demands* full cooperation by all concerned, including the international security presence, with the International Tribunal for the Former Yugoslavia;

15. *Demands* that the KLA and other armed Kosovar Albanian groups end immedi-

ately all offensive actions and comply with the requirements for demilitarization as laid down by the head of the international security presence in consultation with the Special Representative of the Secretary-General;

16. *Decides* that the prohibitions imposed by paragraph 8 of resolution 1160 (1998) shall not apply to arms and related *matériel* for the use of the international civil and security presences;

17. *Welcomes* the work in hand in the European Union and other international organizations to develop a comprehensive approach to the economic development and stabilization of the region affected by the Kosovo crisis, including the implementation of a Stability Pact for South Eastern Europe with broad international participation in order to further the promotion of democracy, economic prosperity, stability and regional cooperation;

18. *Demands* that all States in the region cooperate fully in the implementation of all aspects of this resolution;

19. *Decides* that the international civil and security presences are established for an initial period of 12 months, to continue thereafter unless the Security Council decides otherwise;

20. *Requests* the Secretary-General to report to the Council at regular intervals on the implementation of this resolution, including reports from the leaderships of the international civil and security presences, the first reports to be submitted within 30 days of the adoption of this resolution;

21. *Decides* to remain actively seized of the matter.

Annex 1

Statement by the Chairman on the conclusion of the meeting of the G-8 Foreign Ministers held at the Petersberg Centre on 6 May 1999.

The G-8 Foreign Ministers adopted the following general principles on the political solution to the Kosovo crisis:

- Immediate and verifiable end of violence and repression in Kosovo;
- Withdrawal from Kosovo of military, police and paramilitary forces;
- Deployment in Kosovo of effective international civil and security presences, endorsed and adopted by the United Nations, capable of guaranteeing the achievement of the common objectives;
- Establishment of an interim administration for Kosovo to be decided by the Security Council of the United Nations to ensure conditions for a peaceful and normal life for all inhabitants in Kosovo;
- The safe and free return of all refugees and displaced persons and unimpeded access to Kosovo by humanitarian aid organizations;
- A political process towards the establishment of an interim political framework agreement providing for a substantial self-government for Kosovo, taking full account of the Rambouillet accords and the principles of sovereignty and territorial integrity of the Federal Republic of Yugoslavia and the other countries of the region, and the demilitarization of the KLA;
- Comprehensive approach to the economic development and stabilization of the crisis region.

Annex 2

Agreement should be reached on the following principles to move towards a resolution of the Kosovo crisis:

- 1 An immediate and verifiable end of violence and repression in Kosovo.
- 2 Verifiable withdrawal from Kosovo of all military, police and paramilitary forces according to a rapid timetable.
- 3 Deployment in Kosovo under United Nations auspices of effective international civil and security presences, acting as may be decided under Chapter VII of the Charter, capable of guaranteeing the achievement of common objectives.
- 4 The international security presence with substantial North Atlantic Treaty Organization participation must be deployed under unified command and control and authorized to establish a safe environment for all people in Kosovo and to facilitate the safe return to their homes of all displaced persons and refugees.
- 5 Establishment of an interim administration for Kosovo as a part of the international civil presence under which the people of Kosovo can enjoy substantial autonomy within the Federal Republic of Yugoslavia, to be decided by the Security Council of the United Nations. The interim administration to provide transitional administration while establishing and overseeing the development of provisional democratic self-governing institutions to ensure conditions for a peaceful and normal life for all inhabitants in Kosovo.
- 6 After withdrawal, an agreed number of Yugoslav and Serbian personnel will be permitted to return to perform the following functions:
 - Liaison with the international civil mission and the international security presence;
 - Marking/clearing minefields;
 - Maintaining a presence at Serb patrimonial sites;
 - Maintaining a presence at key border crossings.
- 7 Safe and free return of all refugees and displaced persons under the supervision of the Office of the United Nations High Commissioner for Refugees and unimpeded access to Kosovo by humanitarian aid organizations.
- 8 A political process towards the establishment of an interim political framework agreement providing for substantial self-government for Kosovo, taking full account of the Rambouillet accords and the principles of sovereignty and territorial integrity of the Federal Republic of Yugoslavia and the other countries of the region, and the demilitarization of uck. Negotiations between the parties for a settlement should not delay or disrupt the establishment of democratic self-governing institutions.
- 9 A comprehensive approach to the economic development and stabilization of the crisis region. This will include the implementation of a stability pact for South-Eastern Europe with broad international participation in order to further promotion of democracy, economic prosperity, stability and regional cooperation.
- 10 Suspension of military activity will require acceptance of the principles set forth above in addition to agreement to other, previously identified, required elements, which are specified in the footnote below.¹ A military-technical agreement will then be rapidly concluded that would, among other things, specify additional

modalities, including the roles and functions of Yugoslav/Serb personnel in Kosovo:

Withdrawal

- Procedures for withdrawals, including the phased, detailed schedule and delineation of a buffer area in Serbia beyond which forces will be withdrawn;

Returning personnel

- Equipment associated with returning personnel;
- Terms of reference for their functional responsibilities;
- Timetable for their return;
- Delineation of their geographical areas of operation;
- Rules governing their relationship to the international security presence and the international civil mission.

Notes

- 1 Other required elements:
 - A rapid and precise timetable for withdrawals, meaning, e.g., seven days to complete withdrawal and air defence weapons withdrawn outside a 25 kilometre mutual safety zone within 48 hours;
 - Return of personnel for the four functions specified above will be under the supervision of the international security presence and will be limited to a small agreed number (hundreds, not thousands);
 - Suspension of military activity will occur after the beginning of verifiable withdrawals;
 - The discussion and achievement of a military-technical agreement shall not extend the previously determined time for completion of withdrawals.

ANNEX 6 ★ THE COMMISSION'S WORK

The Commission members have convened five times. The first meeting was in September 1999 in Stockholm. It was also at this meeting that the Mission Statement was agreed upon.

The second meeting in December 1999 was held in New York. Prior to this meeting a seminar was hosted and organized by the New York University School of Law.

The Commission's third meeting was held in Budapest where the Central European University and Open Society hosted and organized a seminar.

The fourth meeting was held in Florence at the invitation of the New York University. The fifth and final meeting was held in Johannesburg. The South African Institute for International Affairs and the University of the Witwatersrand hosted and organized a seminar where the opening speaker was Dr. Nelson Mandela.

In addition to the meetings, the Chairman and the Co-chairman have traveled extensively to visit and talk to key players in the conflict. Two meetings were organized in Kosovo.

Meetings have also been organized by e.g. The Carnegie Endowment for International Peace, the American Peace Foundation and the London School of Economics with representatives of neighboring countries as well as NGOs active in Kosovo.

Mission Statement

The Independent International Commission on Kosovo will examine key developments prior to, during and after the Kosovo war, including systematic violations of human rights in the region. The Commission will present a detailed, objective analysis of the options that were available to the international community to cope with the crisis. It will focus on the origins of the Kosovo crisis, the diplomatic efforts to end the conflict, the role of the United Nations and Nato's decision to intervene militarily. It will examine the resulting refugee crisis including the responses of the international community to resolve the crisis. The effect of the conflict on regional and other states will also be examined. Furthermore, the Commission will assess the role of humanitarian workers, NGOs and the media during the Kosovo war. Finally, the Commission will identify the norms of international law and diplomacy brought to the fore by the Kosovo war and the adequacy of present norms and institutions in preventing or responding to comparable crisis in the future.

In addition the Commission will take up: The future status of Kosovo, Lessons learned for Kosovo, and Lessons learned for the future.

The Members of the Commission

CHAIRMAN

Richard Goldstone, South Africa ★ Born 1938. Graduate from the University of the Witwatersrand 1962 then practiced as an advocate at the Johannesburg Bar. In 1976 appointed Senior Counsel and in 1980 Judge of the Transvaal Supreme Court. In 1989 appointed Judge of the Appellate Division of the Supreme Court and in July 1994 appointed a Justice of the Constitutional Court of South Africa. In 1991-1994 he

served as chairperson of South Africa's Commission of Inquiry regarding Public Violence and Intimidation. From August 15, 1994 to September 1996 Chief Prosecutor of the United Nations International Criminal Tribunals for the former Yugoslavia and Rwanda.

CO-CHAIRMAN

Carl Tham, Sweden ★ Born 1939. Graduated Stockholm University 1963, in Literature and History. 1969–1976 Secretary General of the Swedish Liberal Party. Member of Parliament 1976 to 1982, State Secretary at the Ministry of Labor 1976–1978, and Minister of Energy 1978–1979. Between 1979 and 1981 Special Advisor to the Minister for Foreign Affairs, and 1981–1982 State Secretary at the Ministry of Foreign Affairs, responsible for Development Assistance. In 1983 Director General of the Swedish Energy Agency, 1985 Director General of SIDA, The Swedish Agency for International Assistance. 1994 to 1998 Minister of Education and Science in the Social Democratic government. At present Secretary General of the Olof Palme International Center. Publications include: *The New-Old Left*, 1967, 1969; *The Universities in the Knowledge Society* 1971, *The Conditions of Welfare*, 1971, *The Equality that Disappeared*, 1973, *The Turn of the Tide*, 1994

MEMBERS:

Grâce d'Almeida, Benin ★ Grâce d'Almeida, 1951. Degree in Private Law, a Masters in Private Law, and a Diplôme d'Etude Approfondie in African Law from the University of Paris. 1978 Attorney at Law in Benin. 1990 founder and President of the Association of Female Lawyers of Benin. Member of the High Council of the Republic of Benin 1990–1992 Professor of Law since 1993 Attorney General of the Republic of Benin and Vice President of the Superior Council of Judges 1995–1996, 1996 Professor of Law at the University of Benin. Research and papers on studies of children's rights in Benin, the establishment of Legal Aid Centers in francophone Africa, and "Structural Impediments to the Improvements of Women's Living Conditions in Benin" (for the World Bank).

Hanan Ashrawi, Palestine¹ ★ Hanan Mikhail-Ashrawi born in Nablus, Palestine, on October 8, 1946. B.A. and M.A. in English American University of Beirut, and a Ph.D. in English (Medieval and Comparative Literature) University of Virginia, Charlottesville. Faculty member of Birzeit University in the Israeli-occupied West Bank 1973–1995 Established and chaired the Department of English 1978–1984. Member of the Inifada Political Committee 1988–1993, the Official Spokesperson of the Palestinian Delegation to the Middle East Peace Process 1991–1993, Head of the Preparatory Committee, founder, and Commissioner General of the Palestinian Independent Commission for Citizens Rights 1993–1995. Elected member of the Palestinian Legislative Council in 1996 and served as Minister of Higher Education

¹ Unfortunately commitment to peace initiatives in the Middle East has prevented Dr Ashwari from participating in more than the first of the Commission's meetings and she is, therefore, not associated with the report.

and Research 1996–1998. 1998 founder and Secretary General of the Palestinian Initiative for the Promotion of Global Dialogue and Democracy "Miftah". Publications include "This Side of Peace", "From Intifada to Independence", and "Contemporary Palestinian Poetry and Fiction".

Akiko Domoto, Japan ★ Akiko Domoto born in 1932 in California, and received a BA in Social Sciences from Tokyo Women's Christian College in 1955. From 1959–1989 producer, director, and newscaster for the Tokyo Broadcasting System, producing documentaries such as "The Baby Hotel Series" (1980–1981), and "The Age of Child Slavery" (1989). Received 1991 the Japanese Citizen's Broadcasting League Award, the Conference of Japanese Journalists Award, and the Special Award from the Japanese Cultural Broadcasting Foundation. Member of the House of Councillors of Japan in 1989 and continues to serve in that capacity. Founder of the International Children's Network in 1991 and Japan Women's Global Environment Network International in 1992. 1994 Councillor for IUCN-The World Conservation Union and now serves as an IUCN Regional Councillor and Vice President and President of the Global Legislators Organization for a Balanced Environment (GLOBE). Publications include "The Rise of the Earth's Citizens: Linking NGOs and Politics" (1995) and "Threats of Global Warming to Biological Diversity" (co-editor, 1997).

Richard Falk, USA ★ Richard Falk is Albert G. Milbank Professor of International Law and Practice and Professor of Politics and International Affairs at the Woodrow Wilson School, Princeton University, Princeton, New Jersey. Born in New York City on November 13, 1930. B.S. (Economics) from the Wharton School, University of Pennsylvania, in 1952, L.L.B. from Yale Law School in 1955, and a J.S.D. Harvard University in 1962. Member of the Independent World Commission on the Oceans; counsel to Ethiopia and Liberia in the Southwest Africa Case before the International Court of Justice; research director of the North American Team in the World Order Models Project; research director of the Coming Global Civilization Project; and is honorary vice president of the American Society of International Law. Major publications include: *On Humane Governance: Toward New Global Politics; Revolutionaries and Functionaries; The Promise of World Order; Indefensible Weapons* (co-author); *Human Rights and State Sovereignty; A Study of Future Worlds; This Endangered Planet; Crimes of War* (co-editor); *Legal Order in a Violent World*; and *The Vietnam War and International Law* (four volumes, editor and contributor).

Oleg Grinevsky, Russia² ★ Ambassador Oleg Grinevsky, diplomat, residing in Monterey Institute of International Studies, USA. Born in Moscow on June 3, 1930 Graduate and post-graduate doctoral studies from the Moscow Institute for International Affairs. Entered diplomatic service 1957. Participating in the negotiations on the Test Ban Treaty of 1963 and the Nuclear Non-Proliferation Treaty of 1968, Served as Deputy Head of the Soviet Delegation to the SALT I and ABM

² Unfortunately ill-health prevented Ambassador Grinevsky from participating in more than the first of the Commission's meetings and he is not associated with the report.

Negotiations in 1968–1972. Director of the Middle East Department and in 1984 the Head of the Soviet Delegation to the Stockholm Conference on Confidence and Security-building Measures. In 1989 appointed head of the USSR delegation to the Vienna conference on Conventional Armed Forces Reductions in Europe (CFE), and the European Conference on Confidence and Security-building Measures in Vienna. In 1991–1997 Russian Ambassador to Sweden. Publications include two books on the diplomacy of Peter the Great and three books on Soviet foreign policy.

Michael Ignatieff, Canada ★ London-based writer, historian and broadcaster. Born in Toronto, Canada in 1947. Doctorate in history at Harvard, senior research fellowship at King's College, Cambridge and visiting professorships and lectureships at St. Antony's College, Oxford, the University of California at Berkeley, Notre Dame, the University of London and the London School of Economics. Publications include a trilogy of books on ethnic war and the dilemmas confronting Western intervention: "Blood and Belonging: Journeys into the New Nationalism" (1993); "The Warrior's Honor: Ethnic War and the Modern Conscience", (1998), and "Virtual War: Kosovo and Beyond" (2000).

Mary Kaldor, UK ★ Mary Kaldor was born on March 16, 1946. BA in Politics, Philosophy, and Economics from Oxford in 1967. Scholar at the Stockholm International Peace Research Institute 1967–1969, and Consultant 1969–1971. Since 1969 various positions of Research Fellow, Associate Fellow, and Senior Fellow at the Institute for the Study of International Organisation, the Institute of Development Studies, and the Science Policy Research Unit, University of Sussex. 1999 Director of the Programme on Global Civil Society at the Centre for the Study of Global Governance, London School of Economics. Co-Chair of the Helsinki Citizens Assembly and Governor of the Westminster Foundation for Democracy. Publications include: "The Arms Trade and the Third World" (1971) (principle co-author), "The Imaginary War: Understanding the East-West Conflict" (1990), and "New and Old Wars: Organised Violence in a Global Era" (1999).

Martha Minow, USA ★ J.D. from Yale, Ed.M. from Harvard, and A.B. from the University of Michigan. Professor of Law at Harvard Law School. Teacher at Harvard since 1981. Previously law clerk for Justice Thurgood Marshall, and for Judge David Bazelon. On the boards of many non-profit organizations and foundations, including Facing History and Ourselves, a teacher-training and curriculum development organization that seeks to prevent intergroup conflict and hatred. Publications include "Between Vengeance and Forgiveness: Facing History after Genocide and Mass Violence" (Beacon Press, 1998); "Not Only for Myself: Identity, Politics, and Law" (The New Press, 1997); and "Making All the Difference: Inclusion, Exclusion, and American Law" (Cornell University Press, 1990).

Jacques Rupnik, France ★ Born on November 21, 1950. History at the Sorbonne and politics at the Institut d'Etudes Politiques de Paris, M of A in Soviet Studies from Harvard University (1974), and Doctorat en Histoire in the History of International Relations from the University of Paris (1978). Research Associate at the Russian Research Center at Harvard University 1974–1975, specialist in Eastern Europe at the BBC World Service 1977–1982, and Director of Research at the Fondation nationale des

sciences politiques (Centre d'études et de recherches internationales) and Professor at the Institut d'Etudes Politiques de Paris 1982–1996. Executive Director of the International Commission for the Balkans at the Carnegie Endowment for International Peace 1995–1996. Visiting Professor at the College of Europe in Bruges and one of the editors of the quarterly *Transeuropéennes*. 1990–1992 advisor to Czech President Vaclav Havel. Publications include "Histoire du parti communiste tchécoslovaque" (1981), "The Other Europe" (1989), "De Sarajevo à Sarajevo: l'échec yougoslave" (1992), "Les Balkans, paysage après la bataille" (1996); He was a drafter of "Unfinished Peace" (1996).

Theo Sommer, Germany ★ Born in 1930 in Constance, Germany. Studied History, Political Science and International Relations in Sweden, at Tübingen University and the University of Chicago; PhD thesis on "Germany and Japan between the powers 1935–1940" (published 1962). In 1960 participant in Henry Kissinger's International Summer Seminar, at Harvard University. Between 1967 and 1970 Reader in Political Science at the University of Hamburg. Appointed Foreign Editor of "Die Zeit" in 1958, and became Deputy Editor in 1968. Chief of the Planning Staff at the Ministry of Defense in 1969–70; Returned to "Die Zeit" as Editor-in-Chief in 1973 and became Publisher on October, 1 1992. Writes mainly on international affairs, strategic questions, German and European problems. Publications include "The Chinese Card" (1979), "Changing Alliance?" (1982), "Look Back Into the Future" (1984), "Journey to the Other Germany" (1986).

Jan Urban, the Czech Republic ★ Born in Hradec Kralove, Czechoslovakia on March 27, 1951. Graduated 1974 in history and philosophy from Charles University in Prague. One of the founders of the only international network connecting dissident journalists at that time in Czechoslovakia, Poland, Soviet Union, Hungary, Yugoslavia and the German Democratic Republic. One of the founders "Lidove noviny" in 1987. Active in the Civic Forum movement that brought the change of the regime in November 1989 and served as its leader during the last four months before the first free elections in June, 1990. Left political functions one day after the victorious elections. Visiting Fellow at the New School for Social Research in New York in 1990 and at the Cambridge University Immanuel College Global Security Programme in 1992, as well as German Marshall Fund Visiting Professor in 1994.

ASSISTING THE COMMISSION:

The American Bar Association Central and East European Law Initiative (ABA/CEELI) generously seconded its director, Mark Ellis, to act as the legal advisor of the Commission. Mr. Ellis will as of January 1, 2001, take up the post of Director for the International Bar Association in London. The Director of the Commission Secretariat is Pia Övelius, a senior member of the office of the Swedish Prime Minister who was generously seconded by the Prime Minister to assist the Commission. The media and public relations work for the Commission was directed by Anki Wood, a freelance journalist. The final report was edited by Liam Mahony, a lecturer at Princeton University. The Commission would like extend a special thanks to Liam Mahony who, at a very short notice agreed to undertake the editing of the full report.

In Johannesburg, the researchers in the chambers of Justice Goldstone at the Constitutional Court of South Africa assisted with administrative work of the Commission and with the editing of this report — Nicole Fritz, Estelle Dehon and Tung Chan. Statistical team in Washington: Scott Carlsson, Director of the Kosovo and War Crimes Documentation Project for ABA/CEELI; Charles Rudnick, Assistant Dean for International Law at the Chicago-Kent College of Law; Randy Clark, the Chicago-Kent College of Law; Wendy Betts, Assistant Director of the Kosovo and War Crimes Documentation Project for ABA/CEELI.

The Commission extends its warm thanks to all these people and others who have made this report possible.

FINANCIAL AND OTHER CONTRIBUTIONS

A large financial contribution came from the Government of Sweden. This has been complemented by financial contributions from the Government of Canada, the Ford Foundation, the Carnegie Foundation, the Sasakawa Peace Foundation. Contributions by way of hosting Commission meetings and holding seminars for the Commission have been made by the Swedish Cooperative Union, New York University School of Law, the Carnegie Endowment for Peace, the Soros Foundation, the Central European University, ABA/CEELI, the United States Institute for Peace, the University of the Witwatersrand, and South African Institute of International Affairs

FOLLOW UP

After the presentation of the report to the Secretary General of the United Nations, Mr. Kofi Annan on 23 October 2000 and to Prime Minister Göran Persson on 24 October 2000, the Commission will organize further seminars to discuss the reception of the report. The Commission's work formally ends on 31 December 2000.

SPECIAL CONTRIBUTIONS BY

The Commission expresses its special thanks to a number of persons that have provided help, advice and/or reports to the Commission.

Professor Diane Orentlicher, Princeton University, USA; George Wood, webmaster; Magnus Engelbrektsson, researcher; Head of Section Jan Lundin, Swedish Foreign Office; Oleg Levitin, Kings College London; Susanne Woodward, senior fellow Kings College London; second secretary Jonas Weiss, Swedish Embassy in Moscow; vice-president Ildikó Nagy Moran, Central European University, Budapest; Ken Kidd, New York University, School of Law; Tracey Mitchell-Björkman, designer of logotype; univ. lektor Inger Österdahl, Uppsala University, Sweden; Cindy Thermoshusien and Laura Samartin who assisted senator Domoto, Mari Peterson, free-lance journalist, Sue Hughes, copy editor and Josh Kaldor-Robinson.

CONSULTATIONS:

Fisnik Abrashi, BBC, Kosovo
Ljubica Z. Acevska, Macedonian ambassador, USA
Mr. Erahman Ahmeti, Rezalla/Rezala, Kosovo
Svedie Ahmeti, Committee for the Protection of Women and Children, Kosovo
Martti Ahtisaari, President, Finland
Mr Yasushi Akashi, Japan Centre for Preventative Diplomacy
Sven Alkalaj, Bosnia-Herzegovinian ambassador, USA
Dr. Abdullah Al Ashaal, Visiting scholar, NYU School of Law
Kerstin Asp-Johnson, Swedish ambassador, Finland
Mr Lloyd Axworthy, Foreign Minister of Canada
Yll Bajraktari, The Forum, Kosovo
Patrick Ball, AAAS, USA
Nina Bang-Jensen, Coalition for International Justice
Göran Berg, Swedish ambassador, Italy
Håkan Berggren, Swedish ambassador, Denmark
Mats Bergquist, Swedish ambassador, UK
Isuf Berisha, KFOS
Örjan Berner, Swedish ambassador, France
Sidney Blumenthal, the White House, USA
Tiziana Boari, Giornalista, Italy
Alexander Boraine, New York University School of Law, South Africa
Tony Borden, Institute of War and Peace Reporting (IWPR)
Mark Bowden, Foreign and Commonwealth Office, UK
Jan Braathu, Ministry for Foreign Affairs, Norway

Frau Sandra Breka, Aspen Institute Berlin
Alice Brown, Ford Foundation
Ambassador Peter Brückner, Royal Danish Embassy, Japan
Barbara Burns, Inside the Law
Petrit Bushati, Albanian ambassador, USA
Filoretta Bytygi, Lawyer, Kosovo
Vincenzo Camporini, Capo Terzo Reparto, Italy
Richard Caplan, Jesus College, Oxford, UK
Andrea Carcano, UN War Crimes Project
Thomas Carothers, Carnegie Endowment for International Peace
Viktor S. Chernomyrdin, Member of the State Duma, Russian Federation
Vladimir A. Chizhov, Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation
Flemming Christensen, Swed. Bat. KFOR, Sweden
Svend Aage Christensen, Director, DUPI, Denmark
Derek Christian, South African Navy
Jonathan Cima, UN War Crimes Project
Counsellor Gregory Cooney, Canadian Embassy, Japan
K. Coster, Wits University, South Africa
Jock Covey, dep. Head of UNMIK
Jeff Crisp, UNHCR
David Crocker, Univ. of Maryland
Hans Dahlgren, ambassador, Swedish Delegation to the UN
Lars Danielsson, State-Secretary, Prime-minister's office in Sweden
David Dasic, Trade Mission to the USA, Republic of Montenegro
Maarta Dassu, CesPI, Italy
Mr. Umer Delilu, Abrija/Obrija, Kosovo
Betula Destani, Historian, Kosovo

Philip Dimitrov, Bulgarian ambassador, USA
 Joly Dixon, Deputy Special Representative, UNMIK
 Ambassador Jim Dobbins, State department, United States of America
 Senator Robert J. Dole, Washington
 Ambassador Mitsuro Donowaki, Special Assistant to the Minister of Foreign Affairs, Japan
 Prof. Norman Dorsen, NYU School of Law, USA
 Vjosa Dreshaj, The Forum, Kosovo
 John Dugard, University of Leiden, the Netherlands
 Rolf Ekéus, Swedish ambassador, the United States of America
 H.E.E. Eliades, Cyprus High Commission, South Africa
 Glynne Evans, Foreign and Commonwealth Office, UK
 Can Everts, Head of Mission, OSCE
 Peter Fabricius, Independent Foreign Service, South Africa
 Mient Faber, IKV
 Nicolo Figa-Talamanca, UN War Crimes Project
 Jacques Forster, Vice President, International Committee of the Red Cross
 William Friis-Möller, Ambassador of Denmark to Sweden
 Dr Akiko Fukushima, International Cooperation Department, NIRA
 Senior Deputy Director Yoshitaro Fuwa, FASID
 H.E. Naela Gabr, Egyptian Ambassador to South Africa
 V Dianna Games, Business in Africa
 Mircea Geoana, Rumanian ambassador, USA
 Mario Giro, Communauté de Sant'Egidio, Italy
 Misha Glenn, journalist, historian, UK
 Vladimir Gligorov, Vienna Institute for International Economic Studies
 Ettore Greco, Istituto Affari Internazionali, Italy
 Ms. Janne Haaland-Matalry, the State Secretary of the Norwegian Foreign Ministry
 Deputy Foreign Minister, Peter Hain, the UK
 Jeremy Harding, London Review of Books
 Andrew Harper, UNHCR
 Florence Hartmann, France
 Pierre Hassner, Institut Francis des Relations Internationales
 Amb. Jorge Heine, University of Chile
 Mats Hellström, Swedish ambassador, Germany
 Jeffrey Herbst, Princeton University, USA
 Phillip Heymann, Harvard Law School, USA
 Sven Hirdman, Swedish ambassador, the Russian Federation
 Kossar Hjasein, UN War Crimes Project
 Quinton Hoare, The Bosnian Institute, UK
 Captain François Hugo, Defense Secretariat, South Africa
 Connie Huntsman, ABA/CEELI, USA
 Anna Husarska, journalist, CERI, France
 Ylber Hysa, Koha Ditore, Kosovo
 Wilbert J.E.M. van Hövell tot Westerflief, Deputy to DSRCG, UNHCR, Kosovo
 Olatokunbo Ige, International Commission of Jurists
 Gordana Ignic, IWPR
 Dr Masako Ikegami, Uppsala University, Sweden
 Adesola Ilemobade, Wits University, South Africa
 Wolfgang Ischinger, State Secretary, Foreign Ministry, Germany
 Leonid Ivachov, Ministry of Defense, the Russian Federation

Pierre Jacquet, Institut Francais des relations internationales
 Bianca Jagger
 Sanna Johnsson, Olof Palme International Center
 Lynn Jones, psychiatrist working in Kosovo and Bosnia
 Emyr Jones-Perry, Political Director, Foreign and Commonwealth Office, UK
 Dr. Chantal de Jonge Oudraat, Carnegie Endowment for Peace
 Claude Kabemba, Centre for Policy Studies
 K. Kak, Institute for Defense Studies and Analyses
 Natasha Kandic, Humanitarian Law Center, Serbia and Kosovo
 Jan Kickert, political Adv. to Mr. Kouchner, UNMIK
 Prof. Benedict Kingbury, NYU School of Law, USA
 Ms Miho Kitshitani, JEN Japan Emergency NGOs
 Ms Eri Komukai, Environment, WID and Other Global Division, Planning Department, JICA
 Dr. Bernard Kouchner, UN Chief Administrator in Kosovo
 O. Kovalchik, Charge d'Affairs at the Russian Embassy, South Africa
 Ms Mariko Koyatsu, The Japan Institute of International Affairs
 Garentina Kraja, The Forum, Kosovo
 Jakup Krasniqi, Secretary General of the Party of Democratic Prosperity
 Justice Kriegler, Constitutional Court, South Africa
 Radha Kumar, Council on Foreign relations
 Director Satoru Kurosawa, Environment, WID and Other Global Division, Planning Department, JICA
 Anthony C. Land, UNHCR, Kosovo
 Colonel Robert Laloux, Belgian Embassy, South Africa
 Frédéric Baleine de Laurens, Directeur général adjoint, Ministère des Affaires Etrangères
 Alison Lazarus, Center for Conflict Resolution, South Africa
 Dominique Lebastard, French Trade Commission
 Stefan Lehne, Council of the European Union
 Allan Little, BBC, UK
 Edward Llewellyn, European Commission, Brussels
 Eckard Lohse, Frankfurter Allgemeine Zeitung, Germany
 George Lugalambi, Makerere University
 Vladimir P. Lukin, Deputy Speaker of the State Duma, Russian Federation
 Faik and Ragip Luta, BBS World Service
 Björn Lyrvall, Swedish Foreign Office
 Shyqri Malaj, Director of School, Rezalla/Rezala, Kosovo
 Noel Malcolm, historian, UK
 Eddie Maluleka, Constitutional Court, South Africa
 Giulio Marcon, Italian Consortium of Solidarity, Italy
 Luciano Massetti, Italian Joint Operations Command
 Jessica Mathews, Carnegie Endowment for International Peace
 Errol P. Mendes, Director, University of Ottawa, Canada
 Gian Giacomo Migone, Senato della Repubblica, Italy
 Paul Miller, Amnesty International
 Greg Mills, SAIHA, South Africa
 Michael Montgomery
 Pascale Moreau, UNHCR, Kosovo

Prof. Madeleine H. Morris, Duke University, USA
 Rudina Mullahi, Counselor of the Albanian Embassy, USA
 Aleksey Nikiforov, Ambassador of the Russian Federation, Sweden
 Sgaren Naidoo, Institute for Global Dialogue, South Africa
 Mr Jim Nickel, Canadian Embassy, Japan
 Aleksey Nikiforov, Ambassador of the Russian Federation, Sweden
 Jill O'Hara, UN War Crimes Project
 Andreas Gordon O'Shea, University of Durban-Westville, South Africa
 Rory O'Sullivan, the World Bank, Brussels
 Jane Olson
 H. Onoria, Makerere University
 Prof Ryo Oshiba, Professor, Hitotsubashi University
 Joseph Otteh, Access to justice
 Mr Toshiro Ozawa, The Japan Institute of International Affairs
 Patsy Palmer, ABA/CEELI, USA
 Michelle Parlevliet, Center for Conflict Resolution, South Africa
 Marina Pavlova-Silvanskaya, Carnegie endowment for International Peace, the Russian Federation
 Martina Pavolva-Silvanskaya, Carnegie Moscow Center
 Executive Director Lulzim Peci, the Kosovar Civil Society Foundation.
 Sören Jessen Pedersen, Assistant High commissioner, UNHCR
 Bo Pellnäs, Sweden
 Friis Arne Petersen, Director, Ministry for Foreign Affairs, Denmark
 Nadan Petrovic, Italian Consortium of Solidarity, Italy
 Professor James Pettifer, UK
 Anu Pillay, African Women's Anti War Coalition

Misha Piro, Open Society Foundation for Albania
 Barney Pityana, Human rights Commission, South Africa
 Carla Del Ponte, Chief Prosecutor of the UN War Crimes Tribunal for the former Yugoslavia
 Helen Popovic, Libération, France
 Dr Aleksander Prlja, Ambassador of the FR of Yugoslavia to Sweden
 Nebi Qena, The Forum, Kosovo
 Emmanuela C. del Re, European University Institute, Italy
 Klaus Reinhardt, General, KFOR
 Peter Ricketts, Director for International Security at the Foreign and Commonwealth Office, UK
 Lord Robertson, Secretary General of NATO
 Mary Robinson, High Commissioner for Human Rights, UNHCR
 Jeremy Root, Inside the Law
 Herr John Roper, Prof. Univ. of Birmingham, UK
 General Len le Roux, Defence Secretariat, South Africa
 Dr Ibrahim Rugova, LDK (Democratic League of Kosova), Kosovo
 Martin Rupiya, University of Zimbabwe
 Bonaventure Rutinwa, Dar es Salaam University
 Robert Rydberg, Swedish Foreign Office
 Albie Sachs, Constitutional Court, South Africa
 Father Sava, Serb Orthodox Monastery in Ulpiana/Gracanica, Kosovo
 Prof. Michael Scharf, New England Law School
 Albrecht Schnabel, UN University
 Maxie Schoeman, RAU
 Robert Schrire, University of Cape Town, South Africa

Ms Sachiko Seya, FASID, International Development Research Institute, Japan
 John Sefton, NYU School of Law, USA
 Blerim Shala, Editor "Zeri", Kosovo
 William Shapcott, Council of the European Union
 Director Takashi Shinozuka, International Cooperation Department, NIRA
 Deputy Director-General Takahiro Shinyo, MOFA, Japan
 Amananth Singh, Financial Mail
 Laura Silber, Financial Times, USA
 Betsie Smith, Department of Foreign Affairs, South Africa
 Stephen Smith, American Radio Works
 Hussein Solomon, University of Pretoria, South Africa
 Jonathan Steele, The Guardian, UK
 Michael Steiner, Foreign Policy Advisor to the Bundeskanzler, Germany
 Frau Dr. Constanze Stelzenmüller, Die Zeit, Germany
 John Stremlau, Wits University, South Africa
 William A. Stuebner, United States Institute of Peace
 Ms Megumi Suezawa, Research Fellow, The Japan Institute of International Affairs
 Veton Surroi, Koha Ditore, Kosovo
 Roland Svensson, Managing Director, the Swedish Cooperative Union, Sweden
 Dr Kazuo Takahashi, FASID, International Development Research Institute
 Terence Taylor, Assistant Director, the International Institute for Strategic Studies
 Hashim Thaqi, chairman of the PDK party, Kosovo

Roberto Toscano, Secretary General, Ministero Affari Esteri, Italy
 Kim Traavik, director, Ministry for Foreign Affairs, Norway
 Mr Susumu Ueda, Central and Eastern Division, MOFA
 Magnus Valquist, Swedish ambassador, Norway
 Ivan Vejvoda, fund for an Open Society, Belgrade, FR Y
 Mr Masato Watanabe, Central and Eastern Division, MOFA
 Rob de Wijk, Clingendael, Holland
 Martin Woollacott, Guardian, Foreign Affairs, UK
 Jeta Xharra, student, Kosovo
 Tetsuya Yamada, Japan
 Ditron Zhubi, The Forum, Kosovo
 Jeremy Zucker, Journal of International Law and Politics
 Miomir Zuzul, Croatian ambassador, USA

The Commission apologizes for any oversight or inaccuracy in this list.

ANNEX 7 ★ END NOTES

Preface

1 There is also a summary document prepared by the International Committee of the Red Cross under the title *Fundamental Rules of International Humanitarian Law Applicable in Armed Conflicts*. These texts can all be found in Burns Weston & others, *Documents: International Law and World Order* (3rd ed. 1997); the direct documentary references would be more professionally correct.

1. The Origins of the Kosovo Crisis

- 1 Rankovic was a Stalinist rather than a nationalist who strongly favored centralization.
- 2 See interviews in Julie Mertus, *Kosovo: How Myths and Truths Started a War*, University of California Press, 1999.
- 3 According to official statistics more than 700 people had been arrested by 1982 for “anti-Yugoslav, Albanian nationalist-irredentist activity” and 320 had been put on trial. By October 1983, some 595 individuals had been sentenced to prison in connection with the demonstrations. Quoted in Mertus
- 4 GMP or Gross Material Product is based on manufacturing and agricultural output. GNP also includes services.
- 5 See Gramoz Pashko, “Kosovo: Facing Dramatic Economic Decline”, in Thanos Vermemies and Evangelos Kofos, *Kosovo: Avoiding Another Balkan War*, ELIAMEP, University of Athens, 1998.
- 6 The survey results can be found in Marina Blagojevic, “Kosovo: In/Visible Civil War” in Veremies and Kofos, *op.cit.* Interviews undertaken by Mertus, indicate similar experiences.
- 7 Later, Martinovic confessed to the commander of the garrison where he worked as a clerk that the wound was self-inflicted, an act of “self-satisfaction”, and this was the view of the Prishtina/Pristina clinic where he was first treated. However, the authorities later gave conflicting opinions and the case was never decisively established. Martinovic again changed his story and claimed that his confession had been forced, whereupon the commander of the garrison, himself a Serb, sued him for libel, (see Mertus). Serb nationalists seized upon the case as evidence of the “genocide” theory and as a metaphor for all injustices meted out to Serbs in history. In particular, a parallel was drawn with the Turkish practice of impalement described by Ivo Andric in his book *Bridge over Drina*. A book about the case sold 50,000 copies. As Julie Mertus has put it, “The power of the Martinovic case lay in its ability to invoke the primary imagery of Serbian oppression: the Turkish brutality of impaling, Jasenovac (the wartime concentration camp where Serbs and Jews were killed), ‘for sale’ sign on the property of Kosovo Serbs” (Mertus, p.112). Mertus quotes an Albanian woman as saying: “I am ashamed to think that Albanians could have done this. The expert testimony conflicted so we don’t know what happened for sure. Where I take offence is that Serbs automatically accused all of us of being there with the perpetrators. It was as if we had all done the attack” (Mertus, p.106).

- 8 Quoted in Tim Judah, *The Serbs: History, Myth and the Destruction of Yugoslavia*, Yale University Press, 1997, p.159.
- 9 Mertus, p.109.
- 10 Quoted in Noel Malcolm, *Kosovo: A Short History*, papermac, London, 1998.
- 11 Quoted in Mertus, p.185
- 12 Mertus, p179.
- 13 See International Helsinki Federation for Human Rights, IHF Special Report: *The Past 10 Years in Kosovo: Autonomy, Colonization, Genocide*, July 1999.
- 14 For example, in Prizren/Prizren, “League of Prizren” street became “King Peter the Liberator” street. The Museum of the League of Prizren, which had been declared a world heritage site by UNESCO, was looted and turned into a hostel for Serb refugees from Croatia. See International Crisis Group (March 1998) Kosovo Spring.
- 15 Humanitarian Law Center, *Human Rights 1991-5, 1997* p.61.
- 16 Judy Dempsey, “Serbian authorities step up pressure in Kosovo”, Financial Times, July 13, 1992, p.3.
- 17 Amnesty International has published reports dated as early as 1981. The International Helsinki Federation and the Council for Defense of Human Rights and Freedoms began monitoring the situation in 1989, Human Rights Watch in 1990, OSCE in 1991, United Nations in 1992, and the Humanitarian Law Center in 1993.
- 18 Some 7000 Albanian schoolchildren became ill. There was no definitive account of what happened to the children, but most experts seem to accept the theory of mass hysteria; there have been similar occurrences in situations of heightened tension.
- 19 Quoted in Tim Judah, “Kosovo’s Road to War”, *Survival*, Summer 1999, p.120.
- 20 Andrew March and Rudra Sil, *The “Republic of Kosovo” (1989–1998) and the Resolution of Ethno-Separatist Conflict in the Post-Cold War Era*, University of Pennsylvania Press, Forthcoming.
- 21 Ibid.
- 22 Interview with Sonja Licht, Director of the Open Society Foundation, Belgrade.
- 23 Shkelsen Maliqi, *Kosovo: Separate Worlds*, MM, Pristina, 1998.
- 24 Pashko, Gramoz (1998) “*Kosovo: Facing Dramatic Economic Decline*” in Veremies and Kofos.
- 25 Quoted in Mertus, p. 204.
- 26 Quoted in Stephan Troebst, *Conflict in Kosovo: Failure of Prevention, an Analytical Documentation*, European Centre for Minority Issues, Flemsburg, 1999, p. 27.
- 27 Quoted in Tim Judah, *Kosovo: War and Revenge*, Yale University Press, 2000, pp. 79–80. Revealingly, presumably because the possibility of a solution to Kosovo which accommodated Belgrade was beginning to circulate in the form of speculation and rumors, the KLA (whom few Kosovar Albanians had even heard of at the time) was reportedly issuing death threats in 1996 directed at any Albanian leader who attempted to reach an autonomy deal with Belgrade.
- 28 Maliqi, Shkelsen (1998) “*Kosovo: Separate World: Reflections and Analyses*” MM, Pristina.

- 29 Judah, *Kosovo*, 2000, p.81.
 30 Maliqi, 1998.
 31 Quoted in Richard Caplan, "International Diplomacy and the Crisis in Kosovo", *International Affairs*, Volume 74, no. 4, October, p.752.
 32 Quoted in Veremis and Kofos, 1998, p.36.
 33 Ibid.
 34 Humanitarian Law Center, Spotlight Report No. 25, 1998, p.30.
 35 Humanitarian Law Center, Human Rights, 1991-1995 (1997).
 36 Guy Dinmore, "Uneasy Peace in Kosovo May be Coming to an End", *Financial Times*, Nov. 4, 1997, p. 4.
 37 Quoted in Judah, *Kosovo*, 2000, p.152.
 38 Economist Intelligence Unit, Country Profile: Yugoslavia (Serbia-Montenegro) Macedonia 1997-8, London, New York and Hong Kong, 1997, p.14.
 39 Quoted in Judah, *Kosovo*, p.74.
 40 "President Bush's message was specific and clear. We are prepared to respond against Serbia in the event of a conflict in Kosovo caused by Serbian action. Secretary of State Christopher has reiterated this message." Quoted in Troebst.
 41 The Kosovar Albanians were invited as observers and not as participants. "If you are planning to be in London at the time of the conference", Lord Carrington wrote to Rugova, it would be possible to have some meetings, but "for practical and other reasons" it would not "be possible to grant your delegation access to the conference (...). We are making strenuous efforts to ensure that the views of Kosovar Albanians are heard. If you are interested in participating on this basis, I should be grateful if you would contact the secretariat ... with details of your proposed delegation and accommodation in London (quoted in Judah, *Kosovo*, pp. 92-3).
 42 The Contact group is an informal ad-hoc group consisting of representatives from the USA, the UK, France, Italy, Germany and Russia. It was originally formed for consultations on Bosnia but has now expanded to questions relating to Western Balkans.
 43 Quoted in Troebst, p.26.
 44 Quoted in Judah, *Kosovo*, p. 125.
 45 Interview with director Sonja Licht, OSF.
 46 See Mary Kaldor, *New and Old Wars, Organized Violence in a Global Era*, Polity Press, Cambridge (UK), 1999.
 47 Interview with Aryeh Neier, Soros Foundation/Open Society Institute, May 1, 2000.

2. Internal Armed Conflict: February 1998-March 1999

- 1 ICG, Kosovo Spring, March 1998, p. 30.
 2 The subsequent chapter analyzes the international response in greater detail.
 3 Stefan Troebst, *Conflict in Kosovo: Failure of Prevention*, European Centre for Minority Issues, No. 1, 1998, p. 3.
 4 Tim Judah, pp.138-40. The Humanitarian Law Center stated that among the dead there was a large number of women and children. They also noted that people were shot while trying to surrender, (Humanitarian Law Center, *Police Operation in the Drenica Area*, March 5-6, 1998).

- 5 Human Rights Watch, *Humanitarian Law Violations in Kosovo*, Oct. 1998, p. 18.
 6 Ibid., p. 19.
 7 Ibid., pp. 1-74.
 8 Ibid., p. 75.
 9 Donji Prekazi/Prekaze, "Serbs Declare Kosovo Crackdown Over; Ethnic Albanians Allege that the Lull in Fighting is Designed to Deceive the West, Only Timed to Coincide with a Meeting of World Powers in London on Peace in the Balkans," *Minneapolis Star Tribune (AP Wire)*, Mar. 9, 1998, p. 4A.
 10 Jeffrey Smith, "Eerie Quiet Follows Assault in Kosovo; Ruins, Refugees, Death Left in Serbian's Wake," *Washington Post*, Mar. 9, 1998, p. A13.
 11 "Major Powers Demand Urgent Action on Kosovo," *Toronto Star*, Mar. 9, 1998, p. A1.
 12 Office of the Prosecutor, Press Release, CC/P10/302-E, March 10, 1998. The Prosecutor also announced that the ICTY was "currently gathering information and evidence in relation to the Kosovo incidents and would continue to monitor any subsequent developments." The Prosecutor's remarks concluded with a statement that she expected the "full cooperation" of Serb authorities.
 13 SC Resolution 1160 UN SCOR, UN Doc S/RES/1160 (1998).
 14 "UN Hits Yugoslavia with Arms Embargo; Security Council Hopes to Force Peace in Kosovo," *Toronto Star*, Apr. 1, 1998, p. A11.
 15 Thus, for instance, leaders chosen to represent the KLA at peace talks even as late as the spring of 1999 met one another for the first time during their flight to the negotiation sessions.
 16 Philip Smucker, "Young Kosovars Await Order for Border Assault; Expatriate Kosovars Have Begun Returning to their Homeland to Fight Serbs," *Sunday Telegraph*, Apr. 26, 1998, p. 34.
 17 Humanitarian Law Center, Kosovo: Disappearances in Times of Armed Conflict, Report No. 27, 1998, pp. 6-7.
 18 Amnesty International, "Ljubenic and Poklek: Extrajudicial Executions, Excessive Use of Force, and Disappearances," in *Kosovo: A Decade of Unheeded Warnings*, Apr. 2, 1999, p. 20.
 19 Ibid., pp. 3-6.
 20 Elizabeth Neuffer, "NATO Weighs Raids to Slow Serbs in Kosovo; Aides Gather in Brussels Today to Consider Options," *Boston Globe*, June 11, 1998, p. A2.
 21 Ibid.
 22 Ibid.
 23 Ibid.
 24 OSCE, 156th Permanent Council, PC. DEC/218 (1998).
 25 Memorandum from Tim Isles, deputy head, OSCE Presence in Albania, to chairman of the Permanent Council, Vienna, July 13, 1998 (citing shelling of villages in Decane/Decani, Serb soldiers torching houses in Potok Morine/Potok Morina, and desertion of 5 Serb soldiers, as well as reporting on the visit of German Minister of Foreign Affairs Kinkel).
 26 According to Robert S. Gelbard, special representative of the President and the

- secretary for implementation of the Dayton Peace Agreement, in a statement before the House International Relations Committee, Washington, DC, on July 23, 1998, "One aspect of Ambassador Hill's mission has been to work with the Kosovar Albanian side to promote the development of an authoritative negotiating team that represents the full spectrum of political opinion in the Kosovar Albanian community, including extremist elements. Unless the views of those on the Albanian side engaged in the fighting are represented, it is unlikely that either a cessation of hostilities or a comprehensive political settlement can be negotiated. That is why we have opened a dialogue with the uck. The uck is a reality on the ground, and however much we condemn the use of violence by either side, they will have to be a party to any cessation of hostilities."
- 27 Kosovar journalist, (name withheld upon request), in an interview by the Commission in Budapest, Apr. 2, 2000.
- 28 Memorandum from Tim Isles, op. cit.; osce Albania Spot Report, July 18, 1998 (citing a Serb ambush of 700 uck, leading to as many as 450 killed or captured); osce Albania Spot Report, July 24, 1998 (citing heavy artillery shelling from the direction of Rrahovec/Orahovac during a two hour period on July 21).
- 29 Human Rights Watch, *Humanitarian Law Violations in Kosovo*, Oct. 1998, p. 39.
- 30 Amnesty International, "'Disappeared' and 'Missing' Persons: The Hidden Victims of the Conflict," in *Kosovo: A Decade of Unheeded Warnings*, Apr. 1999, p. 11.
- 31 See The Center — Peace through Justice, "Preliminary Compilation of Data: Report to the Independent International Commission on Kosovo," Apr. 2000, p. 13. Preliminary compilation on file available at ABA/CEELI
- 32 Smith, "Eerie Quiet," op. cit.
- 33 Statement by the president of the Security Council, Aug. 24, 1998, S/PRST/1998/25.
- 34 Office of the Prosecutor, Press Release, CC/PIU/329-E, July 7, 1998.
- 35 Ibid.
- 36 James Hooper, "UN Prosecutor Must Go to Kosovo," Toronto Star, Sept. 16, 1998.
- 37 Justice Louise Arbour, "Prosecutor Won't Play Politics in the Balkans," Toronto Star, Sept. 22, 1998. It is worth noting that this response upon the part of the Chief Prosecutor was foreshadowed publicly in April 1998. Speaking at a conference on War Crimes Tribunals: The Record and the Prospect, held at American University in Washington, DC, she stated: "I am not sure that personally going there [Kosovo] is likely to advance my investigations a great deal" Audience Questions, 13. Am. U. Int'l L. Rev. 1495, 1505 (1998).
- 38 Memorandum from Tim Isles, deputy head, osce Presence in Albania, to chairman of the Permanent Council, Vienna, Oct. 1, 1998; memorandum from Ambassador Daan Evert, head, osce Presence in Albania, to chairman of the Permanent Council, Vienna, Sept. 24, 1998 (citing expulsion of 3500 refugees from Montenegro); memorandum from Ambassador Daan Everts, head, osce Presence in Albania, to chairman of the Permanent Council, Vienna, Sept. 9, 1998 (citing over 100 explosions and machine gun fire within 4 kilometers of Gjakove/Djakovica).
- 39 SC Resolution 1199, UN SCOR, UN Doc. S/RES1199 (1998).

- 40 Jane Perlez, "Serb Pullback May Forestall NATO Attack," New York Times, Oct. 5, 1998, p. A1.
- 41 Organization for Security and Cooperation in Europe (osce), "Kosovo/Kosova As Seen As Told," 1999, p. 6.
- 42 William Drozdiak, "NATO Approves Airstrikes on Yugoslavia; Milosevic is Given Ultimatum; Key Demands Reportedly Met," Washington Post, p. A1.
- 43 SC Resolution 1203, UN SCOR, UN Doc. S/RES1203 (1998).
- 44 Vernon Loeb, "End of Fighting in Kosovo May Be Within Sight, Holbrooke Says," Washington Post, p. A38.
- 45 SC Resolution 1207, UN SCOR, UN Doc. S/RES/1207 (1998).
- 46 Office of the Prosecutor, Press Release, CC/PIU/351-E, October 7, 1998.
- 47 Human Rights Watch, Detentions and Abuse in Kosovo, Report No. 10 (D), Dec. 1998.
- 48 Ibid.
- 49 Humanitarian Law Center, *Spotlight on: Human Rights in FR Yugoslavia*, Report No. 28, 1998, pp. 20-5.
- 50 Report of the Secretary-General Prepared Pursuant to Resolution 1160 (1998), 1199 (1998) and 1203 (1998) of the Security Council, UN Doc. S/1998/1068, Nov. 12, 1998.
- 51 Ibid., p. 3.
- 52 Marc Weller, *The Crisis in Kosovo 1989-1999: From the Dissolution of Yugoslavia to the Rambouillet and the Outbreak of Hostilities*, vol. 1, Cambridge University Press, 1999, p. 286.
- 53 Memorandum from Tim Isles, deputy head, osce Presence in Albania, to chairman-in-office, Dec. 2, 1998 (citing machine gun fire from a FRV border post into the nearby village of Gorozhup/Gorozup); memorandum from Ambassador Daan Everts, head, osce Presence in Albania, to chairman-in-office, Dec. 19, 1998 (citing Serb shelling of Albanian villages of Gegaj and Padesh and Kosovar village of Prejlep/Prilep and Serb border incursions); memorandum from Ambassador Daan Everts, head, osce Presence in Albania, to chairman-in-office, Dec. 24, 1998 (citing shelling of Vrbnica and border incursions).
- 54 Nicole Veash, "Bitter Welcome in Kosovo No Place to Call Home," Observer, Dec. 6, 1998, p. 15.
- 55 Report of the Secretary-General Prepared Pursuant to Resolution 1160 (1998), 1199 (1998) and 1203 (1998) of the Security Council, UN Doc. S/1998/1221, Dec. 24, 1998, p. 3.
- 56 UN Inter-Agency Report, *Update on Humanitarian Situation in Kosovo*, Dec. 24, 1998.
- 57 On December 10, 1998, Finnish forensic pathologists, accompanied by the Finnish ambassador, were not allowed to proceed to Obri e Eperme/Gornje Obrinje without a substantial armed accompaniment (two busloads of security personnel and eight armored vehicles). Due to the risk of KLA attack accompanying movement of a military convoy of that size, the Finnish team declined to travel to Obri e Eperme/Gornje Obrinje and protested the conditions imposed by the Yugoslav government. The minister of justice of Serbia then promised that such a situation

would not happen again. Thereafter, the pathologists discussed the security situation with KLA and Serb authorities who both suggested that investigations be targeted at safer locations. The Finnish pathologists determined that it would not be possible to conduct fieldwork at these other locations either, and left on December 20, 1998. These difficulties were raised in meetings between EU officials and Serb authorities, who expressed a willingness to address the issue only after the pathologists had returned to Yugoslavia, (Special Report of the Secretary-General Prepared Pursuant to Resolutions 1160 (1998), 1199 (1998), and 1203 (1998) of the Security Council, UN Doc. S/1999/99, 1999, p. 5).

- 58 Judah, *op. cit.*, p. 230. Serbian analyst Braca Grubacic, editor of Belgrade's English-language newsletter, *VIP*, offered the following analysis of Milosevic's expectations after the Holbrooke deal: "He thought the us would close the border with Albania to prevent arms smuggling, that the us would freeze the KLA's assets and make arrangements to terminate the KLA's influence... When Milosevic understood that Holbrooke would not fulfill such a promise he went for war."
- 59 Interviews with UNHCR and KVM personnel on the ground in Prishtina/Pristina, Kosovo, Aug. 1999.
- 60 In the October Agreement, Milosevic agreed not to place more than three company sized units in the field in Kosovo at any one time and not to use heavy weapons. All training exercises had to be announced to the OSCE KVM mission in advance to allow proper monitoring presence. The presence of paramilitary units was prohibited, as was the arming of civilians.
- 61 OSCE, "Kosovo/Kosova," *op. cit.*, p. 354.
- 62 *Ibid.* p. 36.
- 63 *Ibid.*, p. 354.
- 64 Office of the Prosecutor, Press Release, CC/PIU/379-E, 20 January 1999.
- 65 *Ibid.*
- 66 Security Council Press Release SC/6628, Jan. 19, 1999; OSCE Press Release, Jan. 1999, no. 10/99.
- 67 *Ibid.*
- 68 Letter Dated 23 March 1999 from the Secretary-General Addressed to the President of the Security Council, UN Doc. S/1999/214 (1999).
- 69 OSCE, "Kosovo/Kosova," *op. cit.*, p. 7.
- 70 OSCE Press Release No. 24/99, March 19, 1999.

3. International War supervenes: March 1999-June 1999

- 1 Weller, *op. cit.*, page 498.
- 2 House of Commons, Select Committee on Foreign Affairs, Fourth Report, para 77.
- 3 See, e.g. House of Commons, *op. cit.*, and Adam Roberts, "NATO's Humanitarian War Over Kosovo", *Survival*, vol. 41, no 3, Autumn 1999.
- 4 See Barry Posen, "The War for Kosovo", *International Security*, vol. 24, no. 4, Spring 2000.
- 5 Judah, *op. cit.*, p.282; OSCE, "Kosovo/Kosova" *op. cit.*, p.25.
- 6 Interview with Sejdiu Pleurat, Prishtina/Pristina, Nov. 1999.

- 7 House of Commons, Select Committee on Foreign Affairs, Fourth Report, *op. cit.*, para 115.
- 8 The OSCE concluded that "the violations inflicted on the Kosovar Albanian population after 20 March were a continuation of actions by Yugoslav and Serbian military and security forces that were well rehearsed, insofar as they were already taking place in Kosovo well before 20 March". OSCE, "Kosovo/Kosova" *op. cit.*, p. viii.
- 9 US State Department, "Ethnic Cleansing in Kosovo: An Accounting" Washington, DC, 1999.
- 10 House of Commons Select Committee on Foreign Affairs, Fourth Report, *op. cit.*, para 105., paragraph 105.
- 11 See also ICG Reality Demands, Documenting Violations of International Humanitarian Law in Kosovo 1999.
- 12 OSCE, "Kosovo/Kosova" *op. cit.*, p.iii.
- 13 "Kosovo's Killing Fields — a myth?" Mail and Guardian, August 25 to 31, 2000.
- 14 ICG Report no 85: Albanians in Serbian Prisons, p. 3.
- 15 Figures from NATO, quoted in ICTY, Final Report to the Prosecutor by the Committee Established to Review the NATO Bombing Campaign against the Federal Republic of Yugoslavia, *op. cit.*, p. 17.
- 16 See summary in Posen, "The War for Kosovo" *op. cit.*
- 17 Europe Information Service, Brussels, Euro-Est, *op. cit.*, July 1999.
- 18 The "G8" comprises the United Kingdom, Canada, France, Germany, Italy, Japan, the United States, and Russia.; the G7 is the above, bar Russia.
- 19 Judah, *op. cit.*, p. 271.
- 20 Copy of the Peace Plan Approved by the Serb Parliament, Associated Press, June 3, 1999.
- 21 SC. Resolution. 1244, UN. SCOR, UN. Doc. S/RES1244 (1999).

4. Kosovo Under United Nations Rule

- 1 The Resolution was passed by a vote of 14 in favor, no votes against. China abstained from the vote.
- 2 Leonard J. Cohen, "Kosovo: Nobody's Country", *Current History*, March 2000, pp. 117-23.
- 3 Under the North Atlantic Council authorization of Operation Joint Guardian, the international force was to:
- establish a security presence in Kosovo, as authorized by the UN Security Council Resolution (UNSCR) 1244 and further defined in the Military Technical Agreement (MTA) signed by military authorities from the Federal Republic of Yugoslavia and NATO;
 - verify and enforce the terms of the MTA;
 - establish a secure environment in which refugees and displaced persons can return home in safety;
 - establish a secure environment in which the international civil presence can operate, a transitional administration can be established and humanitarian aid can be delivered;

- help achieve a self-sustaining secure environment which will allow public security responsibilities to be transferred to appropriate civil organizations.
- 4 See the letter from Nikolay Ryzhkov, chairman, State Duma Commission for Assistance to the FRY on the Elimination of the Consequences of NATO Aggression, to Kosovo Commission Chairman Richard Goldstone on July 5, 2000, and the attached list, “Non-implementation of the UN Security Council Resolution 1244,” Moscow, June 27, 2000.
- 5 Force levels have not varied dramatically since then. Three months after the end of hostilities, KFOR consisted of a total troop strength of 40,000 soldiers. By June 12, 2000 — the first anniversary of KFOR’s advance into Kosovo — its strength had dwindled to 37,000 soldiers.
- 6 For General Reinhardt’s comments, see *Süddeutsche Zeitung*, June 26, 2000.
- 7 Full text of Resolution 1244 appears in annex 5.
- 8 Kouchner is former French Health Minister and co-founder of Médecins Sans Frontières.
- 9 Report of the Secretary-General on the United Nations Interim Administration Mission in Kosovo, June 6, 2000, p. 1.
- 10 *Süddeutsche Zeitung*, June 26, 2000.
- 11 Report of the Secretary-General on the United Nations Interim Administration in Kosovo, 6 June 2000, p.6.
- 12 *Ibid.*, p. 22
- 13 Lord Robertson, as quoted in the *Financial Times*, July 18, 2000.
- 14 Report of the Secretary-General on the United Nations Interim Administration in Kosovo, June 6, 2000, p. 22.
- 15 *Ibid.*, p. 6
- 16 UNMIK, Administrative Department of Justice, *The Justice System of Kosovo*, p. 3.
- 17 House of Commons Select Committee on Foreign Affairs, Fourth Report, May 23, 2000, pp. 191-92.
- 18 Report of the Secretary-General on the United Nations Interim Administration in Kosovo, 6 June 2000, p. 294.
- 19 Since February 20, 2000, the European Agency for Reconstruction.
- 20 Report of Secretary-General on UNMIK, 6 June 2000, pp. 19 f.
- 21 The Stability Pact can be described as a declaration of intent between the countries of Southeastern Europe and interested parts of the international community. It was introduced at a meeting with EU foreign ministers in Cologne, June 10, 1999. The Stability Pact offers to the countries of the region the perspective of integration into European and Euro-Atlantic structures. In return, the countries of the region must commit themselves to regional cooperation as well as institutional reform.
- 22 For the official record of achievement, see Special Representative Bernard Kouchner, “UNMIK Marks Six Months in Kosovo,” press briefing, December 13, 1999, and Report of the Secretary-General on UNMIK, June 6, 2000.
- 23 Carl Bildt, remarks to UN Security Council, June 23, 2000, p. 4.

5. The Diplomatic Dimension

- 1 Ivo Daalder, presentation to the Commission in Washington, DC, February 8, 2000. See also Ivo Daalder and Michael O’Hanlon, *Winning Ugly*, Brookings Institution, Washington, 2000; Noam Chomsky and Norman Davies, “Is This Really a Grand NATO Victory?” *New Statesman*, June 14, 1999, pp. 11-16.
- 2 Bill Frelick, in a meeting with the Commission, February 8, 2000. See also “The Kosovo Refugee Crisis,” testimony of Bill Frelick, senior policy analyst of the US Committee for Refugees before the US Senate Committee on the Judiciary Subcommittee on Immigration, April 14, 1999. On p. 4, he states: “Had President Milosevic intended to ethnically cleanse Kosovo all along? It certainly was a wish, but not necessarily a plan. He is the consummate opportunist, and will take what he can get away with. Last year, his strategy did not appear to be ethnic cleansing per se — the magnitude of that task and its prospects for success too daunting. So, he followed a classic counter-insurgency strategy, in the process of which his forces displaced about 300,000 people within Kosovo. We can debate whether this would have become ethnic cleansing by slow bleeding in the absence of NATO bombing, instead of the hemorrhage that occurred after March 24. My guess is that it may well have happened. However, I also think the hemorrhage could have been avoided if a significant number of NATO troops had been deployed in the region during the Rambouillet negotiations (...)” See also Michael McCwire, “Why Did We Bomb Belgrade?” *International Affairs*, January 2000, pp. 1-23, and US Department of State, *Erasing History: Ethnic Cleansing in Kosovo*, May 1999). This report states: “In late March 1999, Serbian forces dramatically increased the scope and pace of their efforts, moving away from selective targeting of towns and regions suspected of KLA sympathies toward a sustained and systematic effort to ethnically cleanse the entire province of Kosovo.”
- 3 For instance, the political party of Seselj, the elected vice Prime Minister of Serbia in February 1998, had such a platform.
- 4 The US State Department did apparently investigate the legality of interdicting financial support for the KLA, but no such steps were implemented.
- 5 Statement on Kosovo of the Contact Group Foreign Ministers, New York, September 24, 1997.
- 6 Stefan Troebst, *Conflict in Kosovo: Failure of Prevention*, European Center for Minority Issues Working Paper no. 1, 1998, p. 32, citing the Draft Resolution, “Recent Developments in the Federal Republic of Yugoslavia and their Implications for the Region,” Report to the Political Affairs Committee of the Parliamentary Assembly of the Council of Europe, Doc. 7986.
- 7 Contact Group Statement on Kosovo, Moscow, February 25, 1998.
- 8 Jeffrey Smith, “U.S. Assails Government Crackdown in Kosovo; Administration Seeks Support for Sanctions,” *Washington Post*, Mar. 5, 1998, p. A23.
- 9 Anne Swanson, “Diplomacy and Fear Follow Killing in Kosovo; West, Russia Agree on Sanctions for Belgrade: Albright Calls Steps A Satisfactory Response,” *Washington Post*, Mar. 10, 1998, p. A13.
- 10 “Major Powers Unlikely to Back Either Intervention or Sanctions for Kosovo,” *Irish Times*, Mar. 9, 1998, p. 15.

- 11 Statement on Kosovo, London Contact Group meeting, March 9, 1998.
- 12 “Finally, we learned in Bosnia, and we have seen in Kosovo, that President Milosevic understands only the language of force” (statement by Secretary of State Madeleine K. Albright, “Remarks and Q & A Session at the US Institute of Peace,” Washington DC, February 4, 1999).
- 13 According to Albright, “(...) Kosovo is not Bosnia because we have learned the lessons of Bosnia — and we are determined to apply them here and now (...) Simply put, we learned in Bosnia that we can pay early, or we can pay much more later.” “(...) we have reached the stage where diplomacy, to succeed, requires the backing of military force. And it reflects wide agreement that NATO successfully acted beyond its borders in Bosnia to bring a deadly conflict to an end, and that it can do this again in Kosovo” (see statement by Secretary of State Madeleine K. Albright, “Remarks and Q & A Session at the US Institute of Peace,” Washington DC, February 4, 1999. See also Secretary of State Madeleine K. Albright, “Statement at the Contact Group Meeting on Kosovo,” Bonn, Germany, March 25, 1998: “Think of all the peace plans that were advanced during the Bosnian war. How many times did one party or another appear to accept our proposals, only to walk away? We saw then that in the former Yugoslavia, promises mean little until they are implemented with safeguards. Incentives tend to be pocketed; warnings tend not to be believed. Leaders respond not to the distant threat of sanctions, but to the reality of sanctions.” Albright also stated, in an interview with Frontline, Public Broadcasting System, on February 22, 2000, “We all knew that he [Milosevic] best understood the use of force. He didn’t see the light in Bosnia until the NATO bombing, and then he agreed to the Dayton Accords”. In contrast, according to Mary Kaldor, “What went wrong in Bosnia was the reluctance to risk the lives of peacekeepers. It is the same syndrome in Kosovo. NATO credibility will never be restored unless NATO succeeds in stopping the violence in Kosovo. And that means troops on the ground to protect civilians” (Mary Kaldor, “Kosovo Crisis: Bombs Away! But to Save Civilians We Must Get In,” *Guardian*, March 25, 1999, p. 19).
- 14 Resolution 1160 called for the Secretary-General to make “recommendations for the establishment of a comprehensive regime to monitor the implementation of the prohibitions (...)” seeking cooperation from all states. In his first report back to the Council, the Secretary-General wrote: “The establishment of a comprehensive regime to monitor the implementation of the prohibitions imposed by Security Council resolution 1160 (1998) would require the deployment of teams composed of qualified experts (...) It should be noted that the United Nations is unable, within existing budgetary resources, to establish and administer the requested comprehensive monitoring regime (...) I believe that OSCE, with contributions and assistance from other regional organizations, as necessary, would be in a position to carry out the requested monitoring functions effectively. Those regional organizations might include the European Union, the North Atlantic Treaty Organization, and the Western European Union” (Report of the Secretary-General Prepared Pursuant to Security Council Resolution 1160 (1998), UN Doc. S/1998/361 (April 30, 1998), p. 2).

- 15 Report of the Secretary-General Prepared Pursuant to Resolution 1160 (1998) of the Security Council, UN Doc. S/1998/834 (September 4, 1998), p. 3.
- 16 UN Security Council Resolution 1203, UN Doc. S/RES/1203 (1998).
- 17 Tim Judah, *Kosovo: War and Revenge*, Yale University Press, 2000, pp. 187–90. With respect to China’s position, see statement by Guofang Shen, UN Security Council Press Release SC/6597, 3944th meeting, November 17, 1998. “Chinese Official, at Yugoslav Parliament, Denounces NATO,” *New York Times*, June 13, 2000, p. A13.
- 18 Oleg Levitin, “Inside Moscow’s Kosovo Muddle,” *Survival*, vol. 42, no. 1, spring 2000, p. 137.
- 19 This agreement opened the way for the installation of the Kosovo Diplomatic Observer Mission (KDOM).
- 20 Levitin, *op. cit.*, p. 132. Levitin also argues: “One should not overestimate the leverage that Moscow possessed. But there was at least one lever that could have been used and, occasionally, was used: for example, in June 1998 at the Moscow summit meeting when Boris Yeltsin told Milosevic unequivocally that he could not rely on Russian support in the conflict if he ignored advice from the Kremlin.”
- 21 Contact Group Statement, Bonn, Germany, July 8, 1998.
- 22 Albright stated on October 8: “But if force is necessary, then we will not be deterred by the fact that the Russians do not agree with that” (Secretary of State Madeleine K. Albright, Press Conference on Kosovo, Brussels, Belgium, October 8, 1998). With respect to the US interpretation of Belgrade’s unreliability as a negotiating partner except when coerced, Albright stated on October 27: “We must consider Milosevic’s track record, his long-standing unwillingness to negotiate seriously and the accumulated barbarity of the past months. Time and again, Milosevic has taken half steps to avoid the consequences of his actions. We are not interested in further promises, only continued compliance. We assume that Milosevic will act responsibly only when all the other alternatives have been exhausted” statement by Secretary of State Madeleine K. Albright, “Remarks on Kosovo,” Washington, DC, October 27.
- 23 Robert Gelbard, Press Conference, Belgrade, February 23, 1998.
- 24 Judah, *op. cit.*, p. 154.
- 25 Catherine Guichard, “International Law and the War in Kosovo,” *Survival*, vol. 41, no. 2, Summer 1999.
- 26 The exact and full nature of the Holbrooke–Milosevic agreements (and their informal understandings) is not disclosed in open sources. Its interpretation is based on the best existing evidence, including interviews with many of the principals, but remains at this point somewhat circumstantial, and to some extent conjectural. See R. Jeffrey Smith, “Kosovo Rebels Plan for Renewal of War; Guerrillas Say They Will Strike if Government Troops do not Withdraw as Pledged,” *Washington Post*, October 22, 1998, p. A30: “Many officials in Washington essentially have agreed with Belgrade that Kosovo Liberation Army demands no longer carry weight because the group is not strong enough to play a spoiling role in negotiations being set up between the Serbian authorities and the more moderate, elected

- ethnic Albanian leadership headed by Ibrahim Rugova. Special us envoy Richard C. Holbrooke did not, for example, consult with guerrilla representatives during his nine days of talks with Yugoslav President Slobodan Milosevic that ended Oct. 12 with a series of accords aimed at resolving the crisis. Deputy Secretary of State Thomas Pickering reflected a common view when he said on Oct. 14 that “this overwhelming use of military power on the part of Milosevic has driven most of the armed fighters either underground or out of the country or out of the picture.” Also see statement by Secretary of State Madeleine K. Albright, “Remarks on Kosovo,” Washington, DC, October 27, 1998: “To support these negotiations, we have also delivered a clear message to the leadership of the KLA: there should be no attempt to take military advantage of the Serb pull-back. Neither side can achieve military victory in Kosovo. The message is starting to have an effect. In recent days, we’ve seen a new degree of restraint on the part of the KLA, which has been willing to negotiate the disengagement of forces in several key areas (...).”
- 27 Magnusson, Kjell, *Rambouilletvtalet*, Uppsala University, 1999, page 76.
- 28 Rubin, press briefing, Rambouillet, Feb. 21 (Weller, page 451), Albright Press Conference February 23, 1999, <http://secretary.state.gov/www/state-ments/1999/990223.html>.
- 29 Judah, op. cit., p. 207.
- 30 Weller, op. cit., pp. 229–30.
- 31 In the October and November drafts it was said in more general and vague terms that in three years the sides would undertake an assessment of the agreement and consider proposals by either side for additions steps “which will require mutual agreement.” These words disappeared in the January version (Magnusson, *Rambouilletvtalet*, Uppsala, 1999).
- 32 Judah, op. cit., p. 213.
- 33 Weller, page 410.
- 34 See also the Parliamentary Report of the House of Commons, Select Committee on Foreign Affairs Fourth Report, para. 62–5, for a discussion of the impact of the military annex.
- 35 Statement by Secretary of State Madeleine K. Albright, Press conference on the Kosovo peace talks, Rambouillet, France, February 20, 1999.
- 36 Judah, op. cit., p. 220.
- 37 Judah, op. cit., p. 220. Also, according to Braca Grubacic, Milosevic felt quite threatened by the provisions: “He thought the only goal was NATO in Kosovo, and after Rambouillet, when he saw that the West wanted to allow NATO to pass through Yugoslavia he was afraid that someone like [William] Walker would turn up and say: ‘You are no longer president.’”

6. International Law and Humanitarian Intervention

- 1 Final Report to the Prosecutor by the Committee Established to Review the NATO Bombing Campaign against the Federal Republic of Yugoslavia.
- 2 Uniting for Peace Resolution, adopted by the UN General Assembly, 3 Nov. 1950, G.A. Res. 337A, IN Do. A/1775 (1951).

- 3 The Treaty of Washington, article 5 states:
The Parties agree that an armed attack against one or more of them in Europe or North America shall be considered an attack against them all and consequently they agree that, if such an armed attack occurs, each of them, in exercise of the right of individual or collective self-defence recognised by Article 51 of the Charter of the United Nations, will assist the Party or Parties so attacked by taking forthwith, individually and in concert with the other Parties, such action as it deems necessary, including the use of armed force, to restore and maintain the security of the North Atlantic area.
Any such armed attack and all measures taken as a result thereof shall immediately be reported to the Security Council. Such measures shall be terminated when the Security Council has taken the measures necessary to restore and maintain international peace and security.
- 4 See Oscar Schachter, “In Defense of International Rules on the Use of Force,” *University of Chicago Law Review* 53:113 (1986); Louis Henkin, “Force, Intervention, and Neutrality in Contemporary International Law,” *Proc. ASIL* 147, 166 (1963); P. Jessup, *The Modern Law of Nations* 164–67 (1948)
- 5 In that decision the majority of the Court clearly held that customary international law, independent of the Charter, now imposes on states as restrictive an approach to the use of force as does the Charter, *Military and Paramilitary Activities in and against Nicaragua (Nicaragua v United States)* 76 ILR 349. For a range of views on the case see Appraisals of the ICJ’s Decision: *Nicaragua v United States (Merits)*, G Maier (ed) in 81 *Am. J. Int’l L.* 77 (1987).
- 6 Such argumentation is relied upon by Ruth Wedgwood, “NATO’s Campaign in Yugoslavia”, included in “Editorial Comments”, *NATO’s Kosovo Intervention*, 93 *Am. J. Int’l L.* at 835
- 7 Julie Mertus, “Reconsidering the Legality of Humanitarian Intervention: Lessons from Kosovo”, 41 *Wm. & Mary L. Rev.* 1743 (2000).
- 8 See especially Kofi Annan’s 1999 “Report of the Secretary General on the Work of the Organisation” made at the 54th session of the General Assembly.
- 9 See Michael J. Glennon, “The New Interventionism”, 78 *Foreign Affairs.* (1999), on the need to revise the UN, or abandon its authority.
- 10 Among the many books, perhaps the strongest indictment is that of David Rieff, *Slaughterhouse: Bosnia and the Failure of the West*, Vintage, London, 1995.
- 11 This suspicion was reiterated to the Commission by many participants at its final seminar in Johannesburg, South Africa, August 25–26, 2000.
- 12 See comment on this in David Cartright & George Lopez, eds., *The Sanctions Decade: Assessing un Strategies in the 1990s* (Boulder, CO: Lynne Rienner, 2000); Anthony Arnone, ed., *Iraq under Siege* (Cambridge, MA: South End Press, 2000); for general background see Lori Fisler Damrosch, “Enforcing International Law Through Non-forcible Measures,” *Recueil des cours*, 269:13–250 (1997).
- 13 For an overview see Anthony Clark Arend and Robert J. Beck, *International Law and the Use of Force*, New York, Routledge, 1993; for a balanced view on these issues see Rosalyn Higgins, *Problems and Process: International Law and How We Use It*, Oxford University Press, 1994, pp. 254–266.

- 14 Michael Reisman Kosovo's Antinomies included in Editorial Comments: NATO's Kosovo Intervention, op. cit., p. 867, has argued this most persuasively. See also Reisman, Article 2(4): The Use of Force in Contemporary International Law," Proc. ASIL 74-87(1984); Reisman, "Coercion and Self-Determination: Construing Charter Article 2(4)," AJIL 78: 642(1984).
- 15 For an overview supporting such an approach, see Myres, McDougal and Feliciano, *Law and Minimum Public Order: The Legal Regulation of International Coercion*, New Haven, CT, Yale University Press, 1961.
- 16 Article 53 of the UN Charter provides:
 "(1) The Security Council shall, where appropriate, utilize such regional arrangements or agencies for enforcement action under its authority. But no enforcement action shall be taken under regional arrangements or by regional agencies without the authorization of the Security Council, with the exception of measures against any enemy state, as defined in paragraph 2 of this Article, provided for pursuant to Article 107 or in regional arrangements directed against renewal of aggressive policy on the part of any such state, until such time as the Organization may, on request of the Governments concerned, be charged with the responsibility for preventing further aggression by such a state.
 "(2) The term enemy state as used in paragraph 1 of this Article applies to any state which during the Second World War has been an enemy of any signatory of the present Charter."
- 17 Article 39 of the UN Charter provides:
 "The Security Council shall determine the existence of any threat to the peace, breach of the peace, or act of aggression and shall make recommendations, or decide what measures shall be taken in accordance with Articles 41 and 42, to maintain or restore international peace and security."
- 18 Article 51 of the UN Charter provides:
 "Nothing in the present Charter shall impair the inherent right of individual or collective self-defense if an armed attack occurs against a member of the United Nations, until the Security Council has taken measures necessary to maintain international peace and security. Measures taken by Members in the exercise of this right of self-defense shall be immediately reported to the Security Council and shall not in any way affect the authority and responsibility of the Security Council under the present Charter to take at any time such action as it deems necessary in order to maintain or restore international peace and security."
 [But there were other reasons for legal concern about even this mandate. See Ismael and Ismael for a collection of articles critical of the UN approach; also the remark of Boutros Ghali in Agenda for Peace that never again should a mandate to use force be so open-ended and without continuing Security Council supervision.]
- 19 Resolution 1160 (1998) of March 31, 1998, Resolution 1199 (1998) of September 23, 1998, and Resolution 1203 (1998) of October 24, 1998.
- 20 Deep concern at the massive influx of Kosovo refugees into Albania, the former Yugoslav Republic of Macedonia, Bosnia and Herzegovina, and other countries, as

- well as by the increasing numbers of displaced persons within Kosovo, the Republic of Montenegro and other parts of the Federal Republic of Yugoslavia activated SC Resolutions 1199 (1998) and 1239 (1999).
- 21 See the Report of the Secretary-General pursuant to General Assembly Resolution 53/35 (1998) and also the Report of the Independent Inquiry into the Actions of the United Nations during the 1994 Genocide in Rwanda.
- 22 On the latter see *Mad Dogs: the US Raids on Libya* edited by Paul Anderson and Mary Kaldor (Pluto Press: London, 1986)
- 23 On March 26, by a vote of 3 in favor (China, Namibia, Russian Federation) to 12 against, the Security Council rejected a draft resolution demanding an immediate cessation by NATO of the use of force against the Federal Republic of Yugoslavia. The draft had been submitted by Belarus, the Russian Federation, and India.
- 24 See Thomas Franck, Lessons of Kosovo included in Editorial Comments: NATO's Kosovo Intervention, op. cit., at p. 864, on "exception" versus Glennon, op. cit., on "obsolescence".
- 25 See criticism by Dennis McNamara as cited in Steven Erlanger, "As UN's Kosovo Role Ebbs, an Official has Caustic Advice", International Herald Tribune, July 4, 2000.
- 26 1899 Hague Declaration 2 Concerning Asphyxiating Gases; 1899 Hague Declaration 3 Concerning Expanding Bullets; 1907 Hague Convention IV Respecting the Laws and Customs of War on Land; 1907 Hague Convention V Respecting the Rights and Duties of Neutral Powers and Persons in Case of War on Land; 1907 Hague Convention VI Relating to the Status of Enemy Merchant Ships at the Outbreak of Hostilities; 1907 Hague Convention VII Relating to the Conversion of Merchant Ships into Warships; 1907 Hague Convention VIII Relative to the Laying of Automatic Submarine Contact Mines; 1907 Hague Convention IX Concerning Bombardment by Naval Forces in Time of War; 1907 Hague Convention XI Relative to Certain Restrictions with Regard to the Exercise of the Right to Capture in Naval War; 1907 Hague Convention XIII Concerning the Rights and Duties of Neutral Powers in Naval War; 1949 Geneva Convention I for the Amelioration of the Condition of the Wounded and Sick in Armed Forces in the Field; 1949 Geneva Convention II for the Amelioration of the Condition of Wounded, Sick and Shipwrecked Members of the Armed Forces at Sea; 1949 Geneva Convention III Relative to the Treatment of Prisoners of War; 1949 Geneva Convention IV Relative to the Protection of Civilian Persons in Time of War; 1977 Geneva Protocol I Additional to the Geneva Conventions of 12 August 1949, and Relating to the Protection of Victims of International Armed Conflicts; 1977 Geneva Protocol II Additional to the Geneva Conventions of 12 August 1949, and Relating to the Protection of Victims of Non-International Armed Conflicts.
- 27 France apparently intends to ratify shortly. The most important Protocol I provisions have been incorporated into the US Military Code of Conduct which is supposed to guide the behavior of its armed forces.
- 28 This view of the content of Additional Protocol I is supported by the ICRC's Final Report, op. cit., par. 15.

- 29 See e.g. *Crimes of War: A Legal, Political-Documentary and Psychological Inquiry into the Responsibility of Leaders, Citizens and Soldiers for Criminal Acts in Wars*, edited by R. Falk, G. Kolko and R. Lifton (New York: Random House, 1971).
- 30 See Section 4.11, “NATO/Federal Republic of Yugoslavia: ‘Collateral Damage’ or Unlawful Killings? Violations of the Laws of War by NATO during Operation Allied Force,” AI Index EUR 70/18/00, June 2000.
- 31 ICTY, Final Report, op. cit., par. 5.
- 32 ICTY, Final Report, op. cit., par. 5.
- 33 Article 1 of the Convention on the Prohibition of the Use, Stockpiling, Production and Transfer of Anti-Personnel Mines and on Their Destruction, 18 September 1997, provides:
 “1. Each State Party undertakes never under any circumstances:
 To use anti-personnel mines;
 To develop, produce, otherwise acquire, stockpile, retain or transfer to anyone, directly or indirectly, anti-personnel mines;
 To assist, encourage or induce, in any way, anyone to engage in any activity prohibited to a State Party under this Convention.
 2. Each State Party undertakes to destroy or ensure the destruction of all anti-personnel mines in accordance with the provisions of this Convention.”
- 34 This is especially so given the recently leaked internal report from the British Ministry of Defense, which admitted that 60% of the Royal Air Forces’ cluster bombs missed their intended target or remain “unaccounted for”. R. Norton-Taylor, “MoD Leak Reveals Kosovo Failure” *The Guardian* August 15, 2000.
- 35 AI Index EUR, op. cit., p 25. Commendably, NATO made some adjustments to the Rules of Engagement governing bombing after the civilian damage arising from the attack near Gjakove/Djakovica on April 14, 1999 and the bombardment of the Barbarin/Barbarin bridge on May 30, 1999.
- 36 ICTY, Final Report, op. cit., par 56.
- 37 “The Kosovo Conflict: Consequences for the Environment and Human Settlements”.
- 38 ICTY, Final Report, op. cit., par 14.
- 39 ICTY, Final Report, op. cit., par 26.
- 40 Legality of Nuclear Weapons, 10, icj 1996, 242
- 41 Article2(7) of the UN Charter provides:
 “Nothing contained in the present Charter shall authorize the United Nations to intervene in matters which are essentially within the domestic jurisdiction of any state or shall require the Members to submit such matters to settlement under the present Charter; but this principle shall not prejudice the application of enforcement measures under Chapter VII.”
- 42 See Report of the Secretary-General Pursuant to General Assembly Resolution 53/35, op. cit.; Organization of African Unity, Report of the International Panel of Eminent Personalities to Investigate the 1994 Genocide in Rwanda and the Surrounding Events, July 7, 2000.
- 43 See Rieff, op. cit.
- 44 See the Convention on the Suppression and Punishment of the Crime of

- Apartheid, General Assembly resolution 3068 (XXVIII) of November 30, 1973, which entered into force on July 18, 1976.
- 45 Special Report of the International Panel of Eminent Personalities to Investigate the 1994 Genocide in Rwanda and the Surrounding Events. July 7, 2000.
- 46 Report of the Secretary-General pursuant to General Assembly resolution 53/35, The Fall of Srebrenica. November 15, 1999.
- 47 *Humanitarian Intervention: Legal and Political Aspects*, Danish Institute of International Affairs, Copenhagen, 1999, pp. 106-11.

7. Humanitarian Organizations and the Role of Media

- 1 The following persons have been consulted in connection with this chapter: Nina Bang-Jensen, Coalition for International Justice, John Faucett, previously with Coalition for International Justice, Karen Koning Abuzayrd, UNHCR Washington Office, Aryeh Neier, Open Society, Diane Paul, formerly with Human Rights Watch, Len Rubenstein, Executive Director, Physicians for Human Rights.
- 2 Tim Judah, *Kosovo: War and Revenge*, Yale University Press, 2000, p. 240 (citing House of Commons, International Development Committee, Fourth special Report: Government Response to the Third Report from the Committee, Session 1998-99: “*Kosovo: the Humanitarian Crisis*”, London, 1999, p. xi).
- 3 Astri Suhrke, Michale Barutciski, Peta Sandison, Rick Garlock, UNHCR Evaluation and Policy Analysis: *The Kosovo Refugee Crisis: An Independent Evaluation of UNHCR’s Emergency Preparedness and Response*, February 2000, chapter 5, para. 322.
- 4 Physicians for Human Rights, *War Crimes in Kosovo, A Population-Based Assessment of Human Rights Violations Against Kosovar Albanians*, Boston, 1999.
- 5 NATO/EAPC Ad Hoc Group, Report from a Seminar on Kosovo Experience With Regard to Compendium on Humanitarian Aspects of Peacekeeping, Brussels, October 21, 1999, (Civil-Military Cooperation in Humanitarian Efforts during the Kosovo Crisis: NATO Lessons Learned).
- 6 *The Economist* begins a story about NGOs by describing a newcomer whose NGO will do whatever a funder will fund. See “NGOs: Sins of the Secular Missionaries”, *The Economist*, Jan. 29, 2000, p. 25. As the article notes, “The focus of such NGOs can easily shift from finding solutions and helping needy recipients to pleasing their donors and winning television coverage.” Id., at 26. And “Personnel and resources were even shifted [to Kosovo] from worse wars and refugee crises in Africa” apparently to get media recognition. Id., p. 27.
- 7 The larger trend is the escalating number of humanitarian organizations in existence. The number of humanitarian aid agencies registered with the U.S. Agency for International Development expanded from 144 to 418 between 1983 and 1992; the number of NGOs in the North registered with the Organization for Economic Cooperation and Development grew from 1660 to 2970 between 1980 and 1993. See Jennifer Leaning, *Introduction*, in *Humanitarian Crises: The Medical and Public Health Response* (Jennifer Leaning, Susan M. Briggs, and Lincoln C. Chen eds., Harvard University Press, Cambridge, 1999, pp. 1 and 4.
- 8 The problem is increasingly present in complex humanitarian crises. See Marc

- Lindenberg, Complex Emergencies and NGOs: The Example of Care, in *Humanitarian Crises*, supra note 7, pp. 211, 216. After the crisis, UNMIK issued regulation 1999/22 to govern the registration and operation of non-governmental organizations in Kosovo as an effort to better coordinate private initiatives.
- 9 Quoted in “NGOs: Sins of the Secular Missionaries”, *The Economist*, Jan. 29, 2000, p. 27.
- 10 UNHCR, Evaluation and Policy Analysis, supra note 3; see also UNHCR, Independent Evaluation of UNHCR’s Kosovo Response Released, www.balkan-info.com, May 12, 2000.
- 11 UNHCR, Evaluation and Policy Analysis, supra note 3; see also UNHCR, Independent Evaluation of UNHCR’s Kosovo Response Released, supra note 10.
- 12 Human Rights Watch, *Abuses Against Serbs and Roma in the New Kosovo*, Aug. 1999.
- 13 Susan Blaustein, consultant with International Crisis Group, Congressional Testimony Before Helsinki Commission, Feb. 28, 2000 (calling for response to continued detention affecting one in 100 Albanian families and left out of the June 10 military-technical agreement ending the war); ICG Balkans Report, No. 85, *Albanians in Serbian Prisons: Kosovo’s Unfinished Business*, Washington/Pristina, Jan. 26, 2000. According to the International Committee of the Red Cross (ICRC) there were, as of March 21, 2000, 1571 Kosovar Albanian prisoners in Serb prisons, held for “sedition” or similar offences.
- 14 ICG: *Albanian in Serbian Prisons*, January 26, 2000, page 6
- 14 ICG interview, Oct. 29, 1999, quoted in ICG Balkans Report, No. 85, supra note 13, p.25.
- 15 ICG Balkans Report, No. 85, supra note 13, p. 17-20.
- 16 UNHCR Evaluation and Policy Analysis supra note 3, chapter 6.
- 17 Id. Chapter 7, para. 519.
- 18 Toby Porter, *The Partiality of Humanitarian Assistance-Kosovo in Comparative Perspective* (focusing on response to the refugee crisis in Albania and Macedonia, between March and June 1999).
- 19 Thierry Germond, NATO and the ICRC: “A Partnership Serving the Victims of Armed Conflicts”, *NATO Review*, May/June, 1997, 45: pp. 30-32).
- 20 Michele Mercier, *Crimes Without Punishment: Humanitarian Action in Former Yugoslavia*, Pluto Press, London, 1994. [first published as “*Crimes sans chatiemen*”, Bryulant, Brussels, 1994], p. 168.
- 21 Private humanitarian and human rights groups themselves diverged over how much to call for or endorse particular governmental action and specifically, military intervention. After the Recak/Racak massacre in January 1999, Physicians for Human Rights became the first human rights group to call for some kind of intervention; and it tried to work with a coalition of other NGOs, but the groups disagreed over whether to support military intervention and indeed, over whether to support governmental action.
- 22 Steven Mufson, “Report: Infighting, Poor Intelligence Plague U.S. Relief Efforts”, *Washington Post*, May 9, 2000, p. A27 (reporting on interagency U.S. report, co-chaired by Morton H. Halperin and James Michel).

- 23 Quoted in *Guardian*, June 10, 1999 (cited in Porter, supra note 18).
- 24 NATO/EAPC Ad Hoc Group, Report From a Seminar On the Kosovo Experience With Regard to Compendium on Humanitarian Aspects of Peacekeeping, supra note 5.
- 25 Jennifer Leaning, *Introduction, in Humanitarian Crises*, supra note 7, pp. 1, 9.
- 26 Id.
- 27 Cedric Thornberry, “Learning to Live With the Military”, *Refugees Magazine*, Issue 116, 1999.
- 28 I.e. “Aiming Off over Kosovo”, *Guardian*, August 15, 2000.
- 29 For an extensive report on the media and the war, see “*The Kosovo: News and Propaganda War*”, International Press Institute, Vienna, 1999. In a critical introduction Peter Goff sharply criticizes NATO’s “lies, spin and rumors”.
- 30 Human Rights Watch, *Curtailling Dissent: Serbia’s Campaign of Violence and Harassment Against Government Critics*, March, 2000.
- 31 Kevin McAuliffe, *Kosovo: A Special Report*, *Columbia Journalism Review*, May/June, 1999.
- 32 Leslie Heilbrenn, “*Honor Roll: Alone in the War*”, *Brills’ Content*, July/August, 1999.
- 33 Michael Ignatieff, *Virtual War: Kosovo and Beyond*, Henry Holt & Co, 2000, pp. 137-141.
- 34 Id.
- 35 R. Jeffrey Smith and William Drozdiak, “The Anatomy of a Purge: Milosevic’s Intimate Understanding of His Enemies Facilitates His Campaign of Terror Against the Kosovars”, *Washington Post*, April 11, 1999, p. A1.
- 36 OSCE, *Kosovo/Kosova: As Seen, as Told, Part V*, pp. 10-11.
- 37 Llazar Semini, “Kosovo’s Vigilante Journalism”, (author from Institute for War & Peace Reporting).
- 38 Steven Erlanger, *NATO Peacekeepers Plan a System of Controls for the News Media in Kosovo*, *N.Y. Times*, Aug. 16, 2000,
- 39 *Humanitarian Aid*, www.balkan-info.com.
- 8. Kosovo — The Regional Dimension**
- 1 The term “southeastern Europe” or “the Balkans” used in this chapter includes Albania, Bosnia-Herzegovina, Bulgaria, Croatia, Macedonia, Romania, Greece, and the Federal Republic of Yugoslavia (Serbia and Montenegro).
- 2 For example, Zoran Todorovic, close to Milosevic’ wife Mira Markovic and head of the petrol industry; more recently the assassination of the director of JAT, the Yugoslav airlines; possibly even the Zeljko Raznatovic (Arkan) assassination in January of this year.
- 3 The founders of Otpor were activists from the 1996-97 student movement, although only 10% of present day members were active then. It has at first received influential support of leading artists and writers now broadening its support in the population at large. Otpor thrives on not being a political party and thus not being compromised or corrupted by the struggles for power. Yet at the same time it has no better option than to give its backing to a broad coalition of all political parties

- (and their discredited leaders) in order to help to bring about an electoral defeat of Milosevic's regime. Cf. www.otpor.com.
- 4 International Herald Tribune, March 29, 2000.
 - 5 Christophe Châtelot, "Un scrutin partiel montre un Monténégro divisé entre pro et anti-Milosevic", *Le Monde*, June 13, 2000.
 - 6 "Le Monténégro refuse les modifications de la Constitution fédérale décidées à Belgrade", *Le Monde*, July 9–10, 2000, The resolution of the Montenegrin Parliament states: "The parliament invites citizens of Montenegro, citizens and democratic forces of Serbia and the international community to help resolve the problem between Montenegro and the state authorities of Serbia and the federation peacefully." See also "Montenegro Rejects Yugoslav Move," International Herald Tribune, July 8–9, 2000.
 - 7 This report went to press shortly before these elections, and could thus not take into account the results.
 - 8 Carlotta Gall, "Montenegrin Leader Warns of Coup Plan," International Herald Tribune March 29, 2000.
 - 9 This was the overwhelming viewpoint presented by the participants from Albania at the second seminar of the Kosovo Commission, hosted by the Central European University in Budapest (April 2000).
 - 10 The League of Prizren established at the end of the nineteenth century is often considered as the founding moment of Albanian nationalism.
 - 11 Answering allegations to this effect in Parliament in the early phase of the NATO intervention, Prime Minister Kostov declared that Bulgaria had never put its air space at the disposal of NATO. The minister of internal affairs Bogomil Bonev even threatened that court proceedings could be initiated against journalists or politicians who were spreading rumors that could stir up negative disposition against Bulgaria in war-stricken Yugoslavia, (according to a report by Dimitri Filipov, *ATM*, April 2, 1999).
 - 12 Based on national statistical yearbooks cited in Daniel Heimerl, Yorgos Rizopoulos, and Nebojsa Vukadinovic, "Contradictions et limites des politiques de reconstruction dans les Balkans" *Revue d'études comparatives Est-Ouest*, vol. 30, 1999, n. 4, p. 213.
 - 13 *Euro-Est*, no. 79, Europe Information Service, Brussels, July 1999.
 - 14 Presentation by Vladimir Gligorov to the Independent International Commission on Kosovo at the Central European University, Budapest, April, 2000.
 - 15 "The Real Winners of the Kosovo War is the Mafia" *Washington Quarterly*, Spring 2000.
 - 16 Daniela Heimrl, Yorgos Rizopoulos, Nebojsa Vukadinovic, "Contradictions et limites des politiques de reconstruction dans les Balkans" in *Revue d'études comparatives Est-Ouest*, 1999, vol.30, no. 4, pp 201–44.
 - 17 Bertelsman Foundation, Strategy paper for the Club of Three and the Balkans, presented to the Stability Pact chief Bodo Hombach, Brussels, June 29–30, 2000, p. 19.
 - 18 M. Emerson and D. Gross, The CEPS Plan for the Balkans, Center for European Policy Studies, Brussels, 1999.
 - 19 The World Bank Strategy Paper released to coincide with the Stability Pact funding conference is analyzed by Vladimir Gligorov, "Strategies and Instruments", *Balkan Eye* (Newsletter of the Balkan Reconstruction Observatory), London, no. 1, June 2000, pp. 3–4.

9. The Future Status of Kosovo

- 1 Remarks to the UN Security Council, by Mr. Carl Bildt, Special Envoy of the Secretary-General for the Balkans, June 23, 2000
- 2 OSCE, The Lund Recommendations on the Effective Participation of National Minorities in Public Life, (The Hague: Foundation on Inter-Ethnic Relations, 1999).

ANNEX 8 ★ LITERATURE ON KOSOVO AND THE CRISIS

Books, reports and articles

- Aspen Institute Berlin and Carnegie Endowment for International Peace
Unfinished Peace, Report of the International Commission on the Balkans (Washington: The Brookings Institution Press, 1996)
Particularly the chapter
- Abrahams Fred and Andersen Elizabeth, *Humanitarian Law Violations in Kosovo*, Human Rights Watch, 1998
- Amnesty International, Ljubenic and Poklek: Extrajudicial Executions, Excessive Use of Force, and Disappearances, in *Kosovo: A Decade of Unheeded Warnings*, Apr. 2 1999
- Amnesty International, Orahovac, July–August 1998, Deaths, Displacements, Detentions: Many Unanswered Questions, in *Kosovo: A Decade of Unheeded Warnings*, May 1999
- Ash Timothy Garton, *Anarchy & Madness*, n.y. Review of Books, Feb 10, 2000
- Aspen Institute Berlin and Carnegie Endowment for International Peace, *Unfinished Peace, Report of the International Commission on the Balkans*, The Brookings Institution Press, 1996
- Bildt Carl, *Winning the Peace in Kosovo*, Financial Times, January 19, 2000
- Bildt, Carl, *Uppdrag fred*. Stockholm, 1997 (Swedish)
- Blagojevic Marina, Kosovo: *in/visible civil war*, in Veremis and Kofos.
- Caplan Richard, *International Diplomacy and the Crisis in Kosovo*, International Affairs, Volume 74, No.4, October
- Carpenter Ted Galen, editor, *NATO's Empty Victory*, Cato inst, 2000
- Chalmers Malcolm, Kosovo: *The crisis and beyond* Saferworld, London, 1999
- Chomsky Noam, *The New Military Humanism: Lessons from Kosovo*, Common Courage Press, Monroe, 1999
- Cohen Leonard J., *Kosovo: Nobody's Country*, Current History, March 2000
- Daalder Ivo H. and O'Hanlon Michael E., *Winning Ugly: NATO's War to Save Kosovo*, Brookings institute, 2000
- Elsie Robert, editor, *Kosovo*, East European Monographs, 1997
- Ethnic Cleansing in Kosovo: An Accounting*, us State Department, 1999,
- Fromkin David, *Kosovo Crossing. American Ideals Meet Reality on the Balkan Battlefields*, The Free Press, 1999
- Glenny Misha, *The Balkans: Nationalism, War and the Great Powers 1809–1999* Penguin USA, 2000
- Goff Peter, editor, *The Kosovo News and Propaganda War*, International Press Institute, 2000
- Guichard Catherine, *International Law and the War in Kosovo*, Survival, vol. 41, no. 2, 1999
- Hartmann Florence, *Milosevic–la diagonale du fou*, Denoel, Sodis, 1999
- House of Commons Select Committee on Foreign Affairs, Fourth Report, May 24, 2000
- Human Law Center, *Human Rights 1991–1995*, 1997
- Human Law Center, *Spotlight* Report, no. 25, 1998
- Human Law Center, *Kosovo: Disappearances in Times of Armed Conflict*, Report no. 27, 1998
- Human Law Center, *Spotlight on Human Rights in FR Yugoslavia*, Report no. 28, 1998
- Human Rights Watch, *Humanitarian Law Violence in Kosovo*, October 1998
- Human Rights Watch, *Detentions and Abuse in Kosovo*, Report no. 10 (D), December 1998
- Human Rights Watch, *Abuses Against Serbs and Roma in the New Kosovo*, Aug. 1999
- Human Rights Watch, *Civilian deaths in the NATO air campaign*, Volume 12
- Human Rights Watch, *Curtailing Dissent: Serbia's Campaign of Violence and Harassment Against Government Critics*, March 2000
- Human Rights Watch, *Rape as a Weapon of "Ethnic Cleansing"*, 2000
- Ignatieff Michael, *Virtual War: Kosovo and Beyond*, Henry Holt & Co, 2000
- Judah Tim, *The Serbs — History, Myth & the Destruction of Yugoslavia*, Yale University Press, 1997
- Judah Tim, *Kosovo's Road to War*, Survival, Summer, 1999
- Judah Tim, *Kosovo: War and Revenge*, Yale University Press, 2000
- Kaldor Mary, *New and Old Wars, Organised Violence in a Global Era*, Polity Press, 1999
- Kissinger Henry, *Doing Injury to History*, Newsweek, April 5, 1999
- Kosovo Liberation Army, Strategic Comments Volume 5 Issue 4, May 1999
- Kosovo/Kosova — As Seen, As Told*, osce, Vienna, 1999
- Kosovo/Operation Allied Force After-Action Report*, Department of Defense, Washington D.C., January 31, 2000, available on
- Kosovo: The Humanitarian Crisis*, Third Report of the House of Commons International Development Committee, London, May 11, 1999
- Levitin Oleg, *Inside Moscow's Kosovo Muddle*, Survival, vol. 42, no. 1, 2000
- Loquai, Heinz, *Das Kosovo-Konflikt. Wege in einer vermeidbaren Krieg*. Institut für Friedensforschung, Universität Hamburg, dsf Band 129, 2000
- Magas Branka, *The Destruction of Yugoslavia: Tracking the Break-Up 1980–1992*, Verso, 1993
- Malcolm Noel, *Kosovo—a Short History*, Papermac, London, 1998
- Maliqi Shkelsen, *Kosovo: Seperate Worlds*, MM, Pristina, 1998
- March Andrew and Sil Rudra, *The "Republic of Kosova" (1989–98) and the Resolution of Ethno-Separatist Conflict in the Post-Cold War Era*, University of Pennsylvania, forthcoming
- Mertus Julie, *Kosovo: How Myths and Truths Started a War*, University of California Press, 1999
- Mertus Julie, *Reconstructing the Legacy of Humanitarian Intervention: Lessons from Kosovo*, 41 Wm&Mary L. Rev. 1743, 2000
- Motes Mary, *Kosovia-Kosovo: Prelude to War 1966–1999*, Redland Press, 1999
- osce — Organization for Security and Cooperation in Europe, *Kosovo/Kosova As Seen As Told*, monthly reports based on collected narrative information, 2000
- Pashko Gramoz, *Kosovo: Facing Dramatic Economic decline*, in Veremis and Kofos.
- Pond Elisabeth, Kosovo: *Catalyst for Europe*, The Washington Quarterly, autumn 1999
- Posen Barry, The War for Kosovo, International Selection, vol.24, no.4, 2000
- Ramet Sabrina Petra, *Balkan Babel: The Disintegration of Yugoslavia From the Death of Tito to the War for Kosovo*, Westview Press, 1999

- Report of the Secretary-General Prepared Pursuant to Resolution, 1160 (1998), 1199 (1998) and 1203 (1998) of the Security Council, UN Doc. S71998/1068, Nov. 12, 1998*
- Report of the Secretary-General, resolution 53/35, The Fall of Srebrenica, November 15, 1999*
- Report of the Secretary-General on the United Nations Interim Administration in Kosovo, 6 June, 2000*
- Rieff David, *Slaughterhouse: Bosnia and the Failure of the West*, Vintage, London, 1995
- Roberts Adam, *NATO's 'Humanitarian War' over Kosovo*, Survival, vol 41, no. 3, autumn 1999
- Schnabel Albrecht and Thakur Ramesh, *Kosovo and the Challenge of Humanitarian Intervention*, United Nations University Press, 2000
- Schwartz Stephen, *Kosovo: Background to a War*, Anthem Press, 2000
- The Economic Consequences of the Kosovo Crisis: An Updated Assessment*, IMF, May 25, 1999
- The Kosovo Conflict — Consequences for the Environment & Human Settlements* (UNEP and UNHCR, Geneva 1999)
- The Kosovo News & Propaganda War*, International Press Institute, Vienna, September 1999
- The Kosovo refugee crisis: an independent evaluation of UNHCR's emergency preparedness and response*, published by UNHCR, 2000
- Thomas Robert, *Serbia under Milosevic*, Hurst & Co, London, 1999
- Troebst Stephen, *Conflict in Kosovo: Failure of Preventio, an Analytical Documentation*, European Centre for Minority Issues, Flemsburg, 1999
- Veremis Thanos and Kofos Evangelos, *Kosovo: Avoiding Another Balkan War* ELIAMEP, University of Athens, 1998
- Vickers Miranda, *Between Serb and Albanian: A History of Kosovo*, Columbia University Press, 1998
- Weller Marc, *The Crisis in Kosovo 1989–1999*, Documents & Analysis Publishing Ltd, Cambridge 1999
- de Wijk, Rob, *Pyrrus in Kosovo* (dutch) Mets en Schilt, Amsterdam 2000
- Wolfgang-Uwe Friedrich, editor, *The Legacy of Kosovo: German Politics and Policies in the Balkans*, The American Institute for Contemporary German Studies, 2000
- Woodward Susan L., *Balkan Tragedy. Chaos and dissolution after the cold war*, The Brookings institution, Washington D.C. 1995
- Various reports from International Crisis Group, to be found on www.intl-crisis-group.org/projects/sbalkans/kosovo.htm#reports

Internet sources

- A plethora of websites present news and views on Kosovo. Three useful guides to these sources are:
- United States Institute for Peace Library: Kosovo Crisis Web Links
www.usip.org/library/regions/kosovo.html
- Resolution and Ethnicity (INCORE) guide to Internet sources on conflict and ethnicity in Kosovo www.incore.ulst.ac.uk/cds/countries/kosovo.html Initiative on Conflict
- The Independent International Commission on Kosovo: www.kosovocommission.org

ANNEX 9 ★ ACRONYMS

AAAS	American Association for the Advancement of Science
ABA/CEELI	American Bar Association Central and East European Law Initiative
BBC	British Broadcasting Cooperation
CDHRF	Council for the Defense of Human Rights and Freedoms
CIA	Central Intelligence Agency
CIMIC	Civilian Military Cooperation
COE	Council of Europe
DU	Depleted uranium
ECOMOG	West African Peace Monitoring Force
EU	European Union
FRY	Federal Republic of Yugoslavia
G7	Group of seven. Heads of State or government from France, the United States, the UK, Germany, Japan, Italy and Canada, meeting annually
G8	Group of eight. G7 plus Russia.
GDP	Gross Domestic Product
HLC	Humanitarian Law Center
HRW	Human Rights Watch
ICFY	International Conference on Former Yugoslavia
ICG	International Crisis Group
ICJ	International Court of Justice
ICRC	International Committee of the Red Cross
ICTY	International Criminal Tribunal for the Former Yugoslavia
IDP	Internally Displaced People
IICK	Independent International Commission on Kosovo
IMF	International Monetary Fund
IOM	International Organization for Migration
IRC	International Rescue Committee
JIAC	Joint Interim Administrative Council
JIAS	Joint Interim Administrative Structure
KDOM	Kosovo Diplomatic Observer Mission
KFOR	Kosovo (International Security) Force
KLA	Kosovo Liberation Army
KPC	Kosovo Protection Corps
KPS	Kosovo Police Service
KTC	Kosovo Transition Council
KVM	Kosovo Verification Mission
LDK	League for a Democratic Kosovo
LPK	Levizja Popullare e Kosoves
MP	Member of Parliament
MTA	Military-Technical Agreement
MTV	Music Television

MUP	Military Uniformed Police
NATO	North Atlantic Treaty Organization
NGO	non-governmental organization
OAU	Organization of African Unit
OSCE	Organization for Security and Cooperation in Europe
OSCE-KVM	osce Kosovo Verification Mission
OSF	Open Society Foundation (of Belgrade)
SC	Security Council
SCR	Security Council Resolution
SFOR	Stabilization Force (Bosnia)
SRSG	Special representative of the (UN) Secretary-General
UCK	Ushtria Clirimtare E Kosoves (English: KLA)
UK	United Kingdom
UN	United Nations
UNSC	United Nations Security Council
UNEP	UN Environment Program
UNESCO	UN Educational, Scientific and Cultural Organization
UNHCR	UN High Commissioner for Refugees
UNICEF	UN Children's Fund
UNMIK	UN Interim Administration Mission in Kosovo
UNPREDP	United Nations Dag Hammarskjöld Library United Nations Preventive Deployment Force
UNSC	UN Security Council
UNSG	UN Secretary-General
USA	United States of America
USAID	us Agency for International Development
USIA	us Information Agency
USIS	us Information Service
VJ	Yugoslav armed forces
VMRO	A Macedonian political party
WFP	World Food Program
WHO	World Health Organization
WIW	The Vienna Institute for International Economic Studies

ANNEX 10 ★ INDEX

A	China 69, 168
administrative committee	Chinese 142–145, 163, 175, 233, 261, 269
Agami, Fehmi	Chinese embassy 94
Ahtens, Geert	Cirez/Qirez 68
Ahtisaari, Martti	Civil Registry 116
Albania	Civilian Military Cooperation (C1M1C) 120
Albright, Madeleine	Clark, Wesley 76, 81, 95
Amnesty International	Clinton 85–86, 147
Annun, Kofi	cluster bombs 180
Arbour, Louise	Communita di Sant'Egidio 50, 60
Artemije, Bishop	conditional independence 271–279, 284
Autonomy	Contact Group 57, 69, 137–161, 268
B	Council for the Defense of Human Rights 42, 53, 83
Barbarin/Barbarin	Croatia 34, 284–285
BBC	D
Belgrade	Danish Institute of International Affairs 192
government	Dashinocv/Dasinovac 72
intellectuals	Dayton Agreement 50, 57–65, 104, 139, 146–161, 209, 229, 283
Koha Ditore	Clinton 210
monitoring meetings	Peace Agreement 209
Serbia	UN Security Council 212
Berisha, Sali	Demaqi, Adem 47, 50
Bildt, Carl	demographics 38
Blair, Tony	depleted-uranium (DU) 182
Blewitt, Graham	Despic, Aleksandr 50
Blue Sky	Deutsche Welle 78
Bosnia-Herzegovina	Deutschmark 103, 121, 236, 261, 270
British House of Commons	Diaspora 45–65, 240
budget 2000	diplomacy, failure of 25
Bujko	Djakovica/Gjakove 73–75, 222
Bukoshi, Bujor	Djukanovic, Milo 235–236, 250
Bulgaria	Drazkovic, Vuk 232
Bush, George, President	Drenice/Drenica 67, 68–69, 70, 137, 222
C	E
Lord Carrington	economic levels 246
Ceku, Agim	ethnic conflict 33
Central Election Commission	
Chernomyrdin, Viktor	

- European [Union] Community
Conference on Former Yugoslavia 57
European Agency for Reconstruction
121, 124
European Stability Pact 238
European Union (EU) 55–65, 101, 103,
121–127, 133, 227–257, 284–286
- F
Federal Republic of Yugoslavia (FRY)
59–65, 69–83, 96, 153
Filipovic, Miroslav 220
Forum 47
four pillars 100
Fushe Kosove/Kosovo Polje 33, 40, 79
- G
Gelbard 146–147
Gjakove/Djakovica 73–75, 222
Gjilan/Gnjilane 103, 110–111
Gornje Obrinje/Obri e Eperme 75
Gornji i Ratis/Ratishi i Eperme 72
Gracnica/Ulpiana 109
Grdelica 180
- H
Helsinki Summit 58
Hill, Chris 153–161
Holbrooke 76–80, 142–150
Human Rights Watch 42, 53, 60, 68, 77,
94, 180, 206
Humanitarian Law Center (HLC) 53, 72,
77, 91
Humanitarian Law Fund 60
- I
ICFY 57–58
Identification Commission 116, 120
Independence 268
Institute for Civil Administration 117
internally displaced people 69, 74, 202,
213–214
International Committee of the Red
Cross (ICRC) 77, 91, 142, 204, 209
- International Criminal Tribunal at The
Hague 140, 233
International Helsinki Federation for
Human Rights 53
International Mission 223
International Rescue Committee (IRC)
204
- J
Jashari, Adem 55, 68, 147
Joint Interim Administrative Council
(JIAC) 116
Joint Interim Administrative Structure
(JIAS) 115
- K
KFOR 100–127, 206–207, 224, 259–262,
272, 289
Kinkel, Klaus 73
Koha Ditore 47, 110
Korishe/Korisa 94
Kosovo 34
Kosovo crisis 23
Kosovo Diplomatic Observer Mission
(KDOM) 73
Kosovo Liberation Army (KLA) 67–83,
104
Kosovo Polje/Fushe Kosove 33, 79
Kosovo Protection Corps (KPC) 107, 118
Kosovo Protection Force 123
Kosovska Mitrovica/Mitrovice 43
Kouchner, Bernard 98, 99–115, 223
kvm 76–83, 85, 150
- L
League for a Democratic Kosovo (LDK)
45–65, 104
League of Prizren 36, 40
Levizja Popullare e Kosoves (LPK) 51
Liksoshan/Likosane 68
Luan/Luan 180
Lubeniq/Ljubenic 72
- M
Macedonia 34, 51, 74–83, 87, 90, 103, 172,
200, 227–257, 284–285
Mandela, Nelson 14, 296
Martinovic, Djordje 39
Medecins Sans Frontières 203
Media Resource Center 224
Mercy Corps 60
Military–Technical Agreement (MTA)
101–104
Milosevic 34–65, 69–83, 131–161, 163–164,
228–257
Milutinovic, Milan 152
Mitrovica/Kosovska Mitrovica 43, 103,
106, 108–117, 267, 268
Montenegro 34, 74
- N
NATO 72–83, 133, 148, 222, 259–262, 272,
289
NATO Secretary-General 85
non-governmental organizations (NGOs)
46–47, 57, 60–65, 203–205
Novi Poklek/Poklek i Ri 72
- O
Obri e Eperme/Gornje Obrinje 75
Odalevic/Veljko 69
Open Society Foundation of Belgrade
(OSF) 60–61
Open Society Institute 224
Operation Horseshoe 88, 201
Operation Joint Guardian 101, 103
Orahovac/Rahovec 74, 109
organized crime 51–53
Organization of Security and
Cooperation in Europe (OSCE)
56–65, 78–83, 85–97, 101, 105, 107,
133–148, 223–225
The Permanent Council 73
OSCE-KVM 87
Otpor 232
Owen, David 57–58
- P
Panic, Milan 48–49
Peje/Pec 67, 68, 78–80, 103, 110–111
Podujevo/Podujevo 79–80, 80–82
Poklek i Ri/Novi Poklek 72
Poland 244
Polish Solidarity 44
Post-Pessimist Club 47
Prekazi/Prekaz 55, 68, 147
Primakov 143
Prishtina/Pristina 35–37, 43, 68–69, 90,
102, 103, 110–111, 124, 207, 224, 239
Prizren/Prizren 33, 35–37, 73–75, 103,
110–111
Protectorate 263
Protocol 1–111 30–31, 166
- Q
Qirez/Cirez 68
Qosja, Rexhap 50
- R
Radio Galaxy 224
Radio tv Belgrade 40
Rambouillet 82, 86–87, 97, 100, 104, 145,
151–161, 320–323
rape 3, 11, 39, 91, 97
Ratishi i Eperme/Gornj 72
Recak/Racak 81, 83, 159, 215
Reconstructing media 224
referendum 271
Reinhardt, Klaus 105
Resolution 1160 140–141
Resolution 1199 75–76
Resolution 1203 142
Resolution 1244 96, 99–127, 163, 172, 207,
259–269, 325–330
Roma 104, 109, 116–117, 164, 206, 265, 269
Rahovec/Orahovac 74, 109
Rubin, James 153
Rugova, Ibrahim 43–65, 70, 83, 104, 147,
239
Russia 73, 95–97, 168, 284

- Russian 102–103, 137–161, 163, 175, 233, 244, 261, 269
 Rwanda 159, 170, 185–198, 297
- s
- sanctions program 235
 Serbia 284
 Serbian television 221
 Seselj, Vojislav 54
 78-day campaign 89, 92, 97, 290
 sexual violence 91
 Shterpcë/Strpce 80
 Shtime/Stimlje 81
 Slovenia 34, 284–285
 Special Envoy of the un Secretary-General for the Balkans 126
 Special Group on Kosovo 57
 Stability Pact 124–125, 252–257, 274–275, 284–286
 Supreme Court 112
 Surroi, Veton 44, 50, 110, 207
- T
- targets 179
 Territorial Defense law 80
 Tetovo 239
 Thaci, Hashim 104, 239
 The Council for the Defense of Human Rights 46
 The Government of the Republic of Kosova 104
 The Provisional Government of Kosova 104
 “three republic” proposal 51
 Tirana 239
 Tito 34–37, 43
 Turkey 244
- U
- Ulpiana/Gracanica 109
 UN 78, 133
 UN Charter 75, 139, 166, 291
 UN General Assembly 59, 190
 UN Secretary-General 78
 UN Security Council 56, 59, 69–83, 96, 99, 138–143, 223, 291–293
 Unemployment 37
 UNESCO 59
 UNHCR 101, 107, 127, 138, 140, 142
 UNICEF 59
 United Nations (UN) 56
 United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR) 201–225
 United Nations Interim Mission in Kosovo (UNMIK) 100–127, 191, 223–224, 259–264
 US 103, 137–138
- V
- Vance, Cyrus 57
 Veljko/Odalevic 69
 Victim Recovery 116, 120
 Voice of America 77–78
 Vojvodina 34
 Vollebæk, Knut 82
 Vushtrri/Vucitrn 74, 80
- W
- Walker, William 81
 war criminal 233
 WHO 59
 women 47, 61, 91, 116–117
 World Bank 121, 124–125, 246, 255
 World Food Program (WFP) 202, 204
 World Health Organization 204
- Y
- Yeltsin 73, 144
 youth 61
 Yugoslav Red Cross 60
- Z
- Zeri 47



RESOLUCION 1514 (XV), DECLARACIÓN SOBRE LA CONCESION DE LA INDEPENDENCIA A LOS PAISES Y PUEBLOS COLONIALES*

La Asamblea General,

Teniendo presente que los pueblos del mundo han proclamado en la Carta de las Naciones Unidas que tán resueltos a reafirmar la fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos de hombres mujeres y de las naciones grandes y pequeñas y a promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de libertad,

Consciente de la necesidad de crear condiciones de estabilidad y bienestar y relaciones pacíficas y amistosas basadas en el respeto de los principios de la igualdad de derechos y de la libre determinación de todos los pueblos, y de asegurar el respeto universal de los derechos humanos y las libertades fundamentales para tolos sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión, y la efectividad de tales derechos y libertades,

Reconociendo el apasionado deseo de libertad que abrigan todos los pueblos dependientes y el papel decisvo de dichos pueblos en el logro de su independencia,

Consciente de los crecientes conflictos que origina el hecho de negar la libertad a esos pueblos o de impedirlos, lo cual constituye una grave amenaza a la paz mundial,

Considerando el importante papel que corresponde a las Naciones Unidas como medio de favorecer el movimiento en pro de la independencia en los territorios en fideicomiso y en los territorios no autónomos,

Reconociendo que los pueblos del mundo desean ardientemente el fin del colonialismo en todas sus manifestaciones,

Convencida de que la continuación del colonialismo impide el desarrollo de la cooperación económica internacional, entorpece el desarrollo social, cultural y económico de los pueblos dependientes y milita en contra del ideal de paz universal de las Naciones Unidas,

Afirmando que los pueblos pueden, para sus propios fines, disponer libremente de sus riquezas y recursos naturales sin perjuicio de las obligaciones resultantes de la cooperación económica internacional, basada en el principio del provecho mutuo, y del derecho internacional,

Creuyendo que el proceso de liberación es irresistible e irreversible y que, a fin de evitar crisis graves, es preciso poner fin al colonialismo y a todas las prácticas de segregación y discriminación que lo acompañan,

Celebrando que en los últimos años muchos territorios dependientes hayan alcanzado la libertad y la independencia, y reconociendo las tendencias éada vez más poderosas hacia la libertad que se manifiestan en los territorios que no han obtenido aún la independencia,

Convencida de que todos los pueblos tienen un derecho inalienable a la libertad absoluta, al ejercicio de su soberanía y a la integridad de su territorio nacional,

* Asamblea General de las Naciones Unidas, "Informe del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales." 4 de diciembre de 1960.

Proclama solemnemente la necesidad de poner fin rápida e incondicionalmente al colonialismo en todas sus formas y manifestaciones;

A dicho efecto,

Declara que:

1. La sujeción de los pueblos a una subyugación, de nación y explotación extranjeras constituye una denegación de los derechos humanos fundamentales, es contraria a la Carta de las Naciones Unidas y compromete la causa de la paz y de la cooperación mundiales.
2. Todos los pueblos tienen el derecho de libre determinación; en virtud de este derecho, determinan libremente su condición política y persiguen libremente su desarrollo económico, social y cultural.
3. La falta de preparación en el orden político, económico, social y educativo no deberá servir de pretexto para retrasar la independencia.
4. A fin de que los pueblos dependientes puedan ejercer pacífica y libremente su derecho a la independencia completa, deberá cesar toda acción armada o toda medida represiva de cualquier índole dirigida contra ello, y deberá respetarse la integridad de su territorio nacional.
5. En los territorios en fideicomiso y no autónomos y en todos los demás territorios que no han logrado aún su independencia deberán tomarse inmediatamente medidas para traspasar todos los poderes a los pueblos de esos territorios, sin condiciones ni reservas, en conformidad con su voluntad y sus derechos libremente expresados y sin distinción de raza, credo ni color, para permitirles gozar de una libertad y una independencia absolutas.
6. Todo intento encaminado a quebrantar total o parcialmente la unidad nacional y la integridad territorial de un país es incompatible con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.
7. Todos los Estados deberán observar fiel y estrictamente las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas, de la Declaración Universal de Derechos Humanos y de la presente Declaración sobre la base de igualdad, de la no intervención en los asuntos internos de los demás Estados y del respeto de los derechos soberanos de todos los pueblos y de su integridad territorial.